

3-1931

# Bohannon

100



C



Andrée

A los catorce años.

## LA MAS EMOTIVA TRAGEDIA DEL ARTICO

En los hielos desolados del Norte se han producido tragedias impresionantes desde los tiempos del "Erebus" y el "Terror" hasta la catástrofe aérea de Nobile y sus compañeros del dirigible "Italia". Exploradores audaces, hombres de ciencia, marinos de generoso corazón, han pagado con la vida el noble anhelo de aclarar los misterios del Artico. Pero ninguno de esos dramas ha alcanzado la inmensidad trágica del que vivieron ANDREE, STRINDBERG y FRAENKEL mientras luchaban por libertarse de las garras heladas del septentrion. Una casualidad única en la historia de las expediciones polares ha hecho que el relato de la tragedia, escrito por las propias víctimas en los momentos culminantes de la acción, fuera descubierto después de permanecer 33 años sepultado en los hielos. Y con ese relato se recuperó también una serie de maravillosas fotografías que la ciencia moderna ha podido salvar para asombro y lección de la humanidad. La narración auténtica y completa—y los documentos fotográficos—serán publicados en esta revista con el título de

## LA HISTORIA DE LA EXPEDICION ANDREE

## BOHEMIA

comenzará a publicarse en breve el relato íntegro de la tragedia, encontrado junto a los cadáveres de Andrée y sus compañeros.

# Bohemia

## Paréntesis

**D**ESPUES de ocho semanas de silencio—las primeras en un cuarto de siglo de existencia—reaparece hoy BOHEMIA.

Por un decreto del Presidente de la República fué suspendida la publicación de esta revista y clausurados sus talleres, sin respeto a la libertad de imprenta que consagra el artículo 25 de la Constitución, ni a la propiedad privada que es la base del sistema social vigente en Cuba, ni al carácter literario e informativo de un periódico ajeno a las luchas políticas y dedicado por entero al servicio de nuestro pueblo y de nuestra cultura.

En todos los países civilizados del mundo, la prensa es sagrada. En la democrática Inglaterra; en Francia, cuna del parlamentarismo; en Alemania, en Bélgica y en Suiza; en los Estados Unidos de América, en el Uruguay y en la Argentina, los juicios e informaciones que recoge en sus páginas la prensa sería merecen siempre el respeto y la atención de los gobiernos, no sólo porque concretan la opinión de una clase intelectual dedicada al estudio de los asuntos públicos, sino porque reflejan el sentimiento del país y la voluntad popular.

No es nuestra intención, desde luego, discutir aquí la constitucionalidad del decreto que tan graves perjuicios morales y materiales nos ha producido, a la prensa y a Cuba. Esas discusiones jurídicas solo son oportunas cuando un suceso de esta magnitud se produce, como consecuencia de ofuscaciones o errores momentáneos, en un país realmente democrático cuyo gobierno inspira sus actos en sanos propósitos de fidelidad a la ley escrita. Desgraciadamente todos sabemos que no es éste el caso de Cuba.

Cuando se produjo el atentado a la libertad de la prensa, en una forma inusitada, aún más severa que la prevista en las leyes antiguas de la Colonia, pusimos nuestra fe en los tribunales de justicia y a ellos—al más alto—recurrimos en la seguridad de que pondría fin a esa situación anormal e inconcebible, restableciendo el derecho y el orden perturbados por una resolución inconsulta que no tiene ejemplo en la historia. La sentencia del Supremo en el recurso de inconstitucionalidad interpuesto a nombre del editor propietario de nuestro colega "El País", todos lo conocen. El primer tribunal de la República evadió el fondo de la cuestión en asunto de tanta transcendencia como es la defensa del más grande de los derechos del Hombre—la libertad de expresión del pensamiento—y desestimó el recurso por un defecto de forma discutible y trivial.

La sentencia del Supremo nos produjo una honda sensación de tristeza, porque señalaba la caída de la última trinchera del derecho, la pérdida del postrer reducto en que el pueblo podía apoyarse para exigir pacíficamente el cumplimiento de la ley. Sin embargo, un hecho único en la historia del Tribunal Supremo de Cuba, atemperó nuestro doloroso pesimismo: el voto particular de seis magistrados, los más antiguos y prestigiosos, que difirieron de la mayoría, dándole la razón a la prensa de Cuba.

¡Cuántos desengaños y cuántas amarguras en estas ocho semanas de silencio! ¡Qué lección más dura, pero cuánta experiencia adquirida en tan poco tiempo! Cuantos que creíamos amigos nuestros volvieron la espalda; cuantos otros, en cambio, que no lo parecían, nos confortaron día tras día y nos alentaron a perseverar en nuestra actitud.

De un plumazo caprichoso se echó por tierra todo: nuestros desvelos de cinco lustros de lucha constante, al servicio siempre de Cuba, tratando de elevar ante propios y extraños el concepto de nuestra cultura tantas veces deprimida y ultrajada por los políticos de profesión; y nuestro orgullo legítimo de presentar a los ojos de las demás naciones una revista que midiera el nivel cultural medio del pueblo que le daba calor y apoyo. Y en esos momentos, cuando la acción gubernativa afectaba por igual a los principios generales y a los intereses particulares, ¡qué desencanto al ver empresas periodísticas que claudicaban, olvidando el comunismo y el poder de la unión, que nos dejaban solos, y que, lejos de hacer esfuerzos por ayudarnos, acudían a rearsueltos que no queríamos calificar para substituirnos en nuestro puesto, como si el favor del pueblo, conquistado con una larga historia de limpieza moral, de sacrificios económicos y de esfuerzos intelectuales, pudiera comprarse con vistosos rotograbados o con huecas declamaciones. No, los desplazados no hemos sido nosotros, que no claudicamos ni claudicaremos nunca. Los desplazados, más tarde o más temprano, serán ellos porque si una buena acción nunca se pierde y al fin y al cabo recibe su recompensa, lo mismo se puede decir de las malas acciones. El pueblo de Cuba, que comprende y conoce todos sus sacrificios, dirá la última palabra.

En nuestro caso particular, BOHEMIA, empresa genuinamente cubana estimó preferible la muerte honrosa y digna, de cara al sol, a una vida de ignominia y servilismo. Aunque no es ésta una empresa millonaria, BOHEMIA supo y pudo esperar hasta el último momento a que se le devolviera la absoluta libertad que ahora tenemos. Nunca quisimos, a pesar de las distintas sugerencias que se nos hicieron, reaparecer con otro título, porque era consagrar con nuestra tolerancia la arbitrariedad de que fuimos víctimas. Si no habíamos cometido falta alguna, si precisamente nuestro nombre—BOHEMIA—era nuestro orgullo y nuestra bandera, ¿por qué echarlo a rodar, por qué salir disfrazados como quien ha cometido un delito y necesita burlar la acción de la justicia?

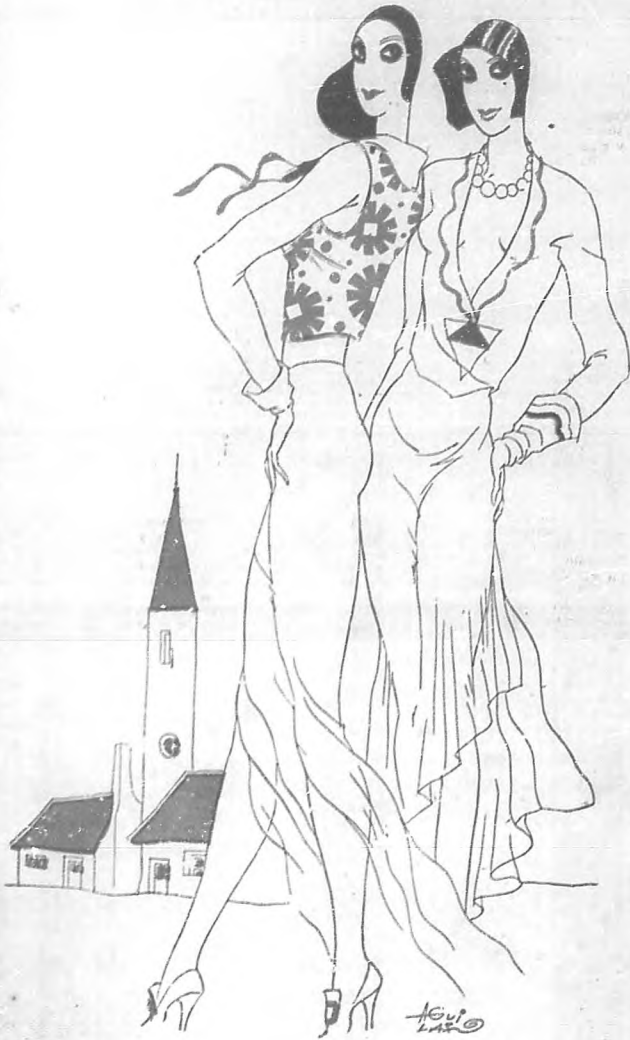
Con sombras muy grandes en el cielo de Cuba, reaparecemos. Por que vuelva muy pronto a ser azul como lo es, así el puro, purísimo, hacemos votos fervientes. Saludamos a nuestros lectores, a nuestro público que tan bien nos conoce y nos comprende, a los que nos ayudan y nos sostienen, a los que nos sufrieron y esperaron. Estamos otra vez en la línea sin que nuestro decoro y nuestra dignidad hayan sufrido en lo más mínimo.

Así es como queremos salir y así salimos.

BOHEMIA.

ANO 23.  
VOL. XXIII.  
NUM. 3.  
LA HABANA,  
MARZO 15  
DE 1931.

# LA ALEGRIA DE LOS OTROS



**-E**l año pasado—dijo el novelista Dese—compré una casa en X... con el propósito de pasar allí el verano. X... es una pequeña población muy chismosa, pero las habladoras tienen cierto encanto para mí: nos permiten vivir una parte de la vida de todas las gentes de nuestra vecindad. Si uno habita en París, apenas si tiene noticias como no sea por los periódicos o por algunas palabras que corren de boca en boca. En provincia, el chisme se forma de igual manera que un ser; crece todos los días con algún incidente nuevo, adquiere un cuerpo y un alma. El hombre observador tiene a su alcance tal montaña de documentos, que logra sin grandes trabajos la posesión de la verdad.

Además el chisme ofrece particularidades interesantísimas. Alrededor de un eje central de realidad, se forma una enorme

talización de mentiras, y esas mentiras dan la sión de la vida. Poco a poco, el cristal se derri el eje queda.

Nadie sabía que el bodeguero maltrata a su jer, si las murmuraciones públicas lo hubie acusado de asesinado en varias ocasiones. La m del boticario se entiende con el médico: el viaje capital, de la rica hija de tal hacendado, es un c tion de vientre inflamado. Pasa uno los días d dole la mano a personas que apenas conoce, r gantúbole al asesino cómo anda de salud, salud do amistosamente al estafador, felicitando al h bre que atenta contra todos los pudores.

Pero mediante todo eso, se vive en paz con demás, y se disfruta de ese placer considerable participar en mil existencias, en lugar de v modestamente una sola, como sucede en París.

Todavía no tenía yo dos meses de instalado mi nueva casa, cuando ya poseía todos los imes posibles y asistía con gran seriosa a una riosa que Balzac ha nombrado la Comedia Hu na. Pero, a pesar del interés que se desprendía a ra mi de aquellos confictos, los miraba con in ferencia, hasta que supe la historia de la fam Vinaléc.

Dicha familia habitaba, a dos kilómetros de población, una propiedad muy grande y muy r da, comprada recientemente, en un sitio admi ble. El presupuesto de la casa ascendía a sese u ochenta mil francos por año, sin contar los g tos excepcionales de aquellas damas.

Eran tres mujeres: la señora de Vinaléc y dos hijas. La madre tenía cuarenta años; era lla, vanidosa y activa, pero no intratable. Las muchachas, de diecinueve y veintidós años, resp sivamente, ostentaban cierto desdoro. Cuando ib a misa, los domingos, entre el frufrú de sus say las mujeres presentes bajaban la cabeza, los ho bres sonreían. Después, todos miraban aquel bellezas trigueñas, sabrosas como frutas madur y más envueltas en encajes, en broderías, en se en oro, en finas telas, que el altar donde resp deca el Santo Sacramento.

Las muchachas más tímidas de la población se tían estremecimientos de envidia, y las señoras, t exceptuar la condesa de Aruzac, la mujer del n tario, la del recaudador, la del ingeniero, la del m dico, se enfurecían agujoneadas por los celos.

A la salida, se aplastaban para verlas. Los venes, los hombres maduros aspiraban el volu tuoso perfume que ellas exhalaban, se enloque cían al sentir de pronto sobre sus ojos una mir da aterciopelada, suave y prometedora. El pu blo, los aldeanos de los alrededores que habían a la población para asistir al mercado matinal, bprimían en torno de un soberbio automóvil q esperaba a los tres seres exquisitos. El chauffe agarraba el volante, y en una curva impecable, d ba la vuelta de la plaza hasta el de principal.

Entonces, el prodigio de... todos l ojos, a razón de cuare... kilómetros... por hora, y en dos n... maravillo damas estaban frente... de su casa. An... que rápida, la apar... para turbar... reposo dominical de... ores matrimonios... de la población. Todo... las mujeres lo pa... ban hurrañas, los ho... distraídos. Por acá, p... del notario atorment... ba a su marido, lu... sobre que se había p... mittedo hallar a la... mente seductora aq... médico loraba en sil... la del ingeniero—el p... hablabo de volver a vi... ponía a remendar... ridícula.

Este no era nada comparado con los estragos que hacían en alma de la juventud el resplandiente carro de fuego y su co tenido. Todos los jóvenes estaban enamorados de las tres mujer todas las muchachas soñaban con poseer sus trajes. No se ve más que adolecentes rondando el castillo de Vinaléc, y niñas t turando a sus madres para que les compraran buenos vesti do.

¿Dormía alguien en aquella ciudad inquieta? No puedo decir. Además, yo no escapaba a la emoción general. Mi hijo, duran las vacaciones, había seguido el famoso camino, y yo mismo bía sentido arder toda mi alma a consecuencia de una mirad Alicia, la mayor de las hijas de Vinaléc. Lo más curioso de t

es que no tardé en saber que las dueñas del resplandiente móvil no permanecían en puro platonismo. La mujer del mé terna razón en llorar, y el notario, hombre simpático, merca trifulcas de su esposa.

o no hubiera dicho nada todavía, fiel a mis costumbres de ralidad sin las cuales la vida provinciana se hace imposible; mi indignación no pudo contenerse cuando supe el papel que mpenaba en aquella comedia el señor Vinaléc. Papel de hom engañado. Sabio considerable, inventor glorioso y afortu ganaba grandes sumas de dinero, y su dinero era derrochado aquellas meretrices.

cuando uno iba a pasear cerca del castillo de Vinaléc, a veces a un hombre flaco, de aspecto miserable, mal vestido, e hundiendo en profundos pensamientos, deambulaba a través las avenidas del jardín inglés o de las avenidas del parque. Los meros no volvían la cabeza para saludarlo pero acudían res tosos y solícitos, por lejos que estuvieran, cuando entreveían siluetas magníficas de la señora de Vinaléc y sus dos hijas. Las siluetas inclinándose hasta el suelo, las seguían con ojos ávidos y ridumbre hasta que se perdían de vista. ¡Pobre gran hom deshonorado, robado, incomprendido, engañado en cada hora gía y de la noche! Una piedad inmensa crecía en mi a medida pasaban las semanas, y cada una de las historias donde ad ba la buria de mis conciudadanos, aumentaba mi admiración su vida de sacrificio y de abnegación. Al fin, no pude conte ne y resolví abrirle los ojos.

precisamente, la última semana había sido de bastante ajetro las tres damas: paseos sospechosos, salidas en móvil por la tarde y regresos por la noche compañía de señores que cenaban y dormían en el castillo, para marcharse al día siguiente y ser lucidos hasta la puerta por el amable y agrado señor Vinaléc...

me habían dicho que ningún lazo de parento existía entre el sabio y su singular familia. lo, se había casado con aquella hermosa mu le y había adoptado a los dos hijas que ella te de su primer matrimonio. Eso explicaba bien aja explotación de qué era objet. Además, se los rumores que corrían, la bella señora le a hecho grandes jugarretas a su primer mari Vinaléc, en aquel entonces cuarentenario, pa que se enamoró perdidamente. Se contaba que matrimonio se había celebrado con una asom a prontitud, y que a guisa de regalo de bo le dio a su mujer la morada señorial que ha ban juntos.

ma mañana, toqué en la reja del castillo. El zón me latía. Un doméstico me abrió y ca ó delante de mí hasta conducirme a presencia su amo. Vinaléc estaba sentado bajo un árbol, ado de una mesa sobre la cual había un mon de papeles. Todo en él significaba actividad lista. La silla en que estaba sentado era humil su papel, su pluma, su tintero, casi sordidos. que yo viviera mil años, recordaría siempre los inquietos que levantó sobre mí. Se adivina en ellos una vida poderosa, encerrada como un en su jaula. Era serio, ero una sonrisa pasó su rostro cuando vió, a cincuenta metros de otros, el grupo formado por su mujer y las hi en coquetos desahilés de mañana, todas des brantes de belleza. Una voluptuosa dulzura ba de su actitud; se les notaba saturadas de eres, y sanas, y admirablemente hechas para ella vida que mataría a las mujeres virtuosas.

El señor Vinaléc me miró largo rato con aten Tenía en sus manos mi tarjeta, e hizo un o que parecía dudar.

Perdóname, señor Dese, pero me parece que nos conocemos—me dijo al fin.—¿Viene usted algún asunto de orden intelectual?

No—le contesté con una fría resolución. levantó, se acercó a mí, fijó sus pupilas en mías, y dijo en seguida:

Oh, sí... Ya sé lo que lo trae a usted. Pues mi querido señor, ha dado un viaje en bal

manecí estupefacto. Entonces agregó: Le asombra lo que acabo de decirle? Sin em o, es muy sencillo. Si no me engaño, usted es de nuestros más finos novelistas psicólogos, y a se encuentra desorientado ante uno de los cuatro casos—tipos más esenciales de la hu dad.

Usted no querrá pretender—grité fuera de mí e conoce la conducta de ellas y que...

...¿y que les doy mi aprobación? Tal es, mi do señor, la realidad. Dos minutos de refle le hubieran evitado a usted una diligencia

absurda. Fíjese que lo trato como colega, casi como amigo, y que le digo francamente lo que le ocultaría al vulgaris pecati. Si, yo sé todo lo que pasa, y estoy encantado de ello. Reto, mi querido señor, es conveniente comprender las cosas. He pasado treinta años enriqueciendome; he sacrificado mi juventud, mi salud, mi fuerza en la más penosa de las labores, y hoy que soy rico, usted quiere impedirme el único goce que me esta permitido: la alegría de los otros. ¡Ah!... Todo lo que ellas deseen—trajes, joyas, auto-móviles, teatros, fiestas, amores lurtivos, todo, con tal que yo las vea vivir la vida que no he vivido yo, con tal que yo las vea felices, bellas, rientes, llenas de gracia y de voluptuosidad...

Yo soy un hombre acabado; el trabajo y las cifras consumieron mis energías. Ellas son mi revancha; ellas no harán nunca demasiado para colmar el abismo de mis esperanzas perdidas, de mis alegrías sacrificadas, de mis amores muertos antes de nacer.

Una cólera, un pesar infinitos se reflejaban en sus ojos y íncian temblar su voz. Yo estaba desconcertado. Mis labios mus taban palabras incomprensibles. Aquel hombre extraordinario comprendió mi pena y me dijo:

—No... aflijas; no crea que estoy enfadado. Para mí en el mundo no hay más que fenómenos; usted es uno, yo soy otro. Dos fenómenos pueden mirarse amistosamente. Bueno, no hablemos más y déjeme presentarle a esas damas.

Me presentó a las tres mujeres, y debo confesar que ganaban al ser vistas. Le cerca. El buen sabio se frotaba las manos. Nos hicimos los mejores amigos del mundo, y pude, sin remordimientos tos, contriuir a su felicidad.







# MÁS ALLA DEL BIEN y DEL MAL

(ILUSTRACIONES DE GARCÍA CABRERA.)

CERCA de la orilla donde nuestro junco estaba amarrado, pasaban hombres alegres a pesar de la lluvia sempiterna, porque el alcohol de arroz o el ajeno del comerciante chino les había aligerado el corazón. Brillaban las luces, sonó un clarín, estábamos a doscientos metros de un cuerpo de legionarios. Triste cosa es, cuando se desciende el río Rojo, pasar días y días sobre un sampán donde no puede uno tenerse completamente en pie, ni dormir enteramente acostado; triste cosa es ver las casas, sentir el olor de las cocinas y sin embargo, no atreverse a pasar la noche bajo uno de esos techos. Pero si he podido conservar las mejores relaciones con mis amigos de la legión extranjera, es porque no exijo de ellos las virtudes que no se preocupan de tener. Bernabé y yo hubiéramos encontrado con certeza un buen fuego para secarnos, un buen lecho y tal vez—por poco que insistiéramos—alguna otra cosa. Pero hubiera sido bien tonto quejarse al día siguiente si faltaba algún objeto en nuestra cantina. He aquí por qué tomamos el partido de permanecer a bordo. Protegidos por los jergones reservados a los remeros, nuestros "boys" habían hecho cocer no sé qué borbido que comíamos melancólicamente y nuestras espaldas se aterían bajo el frío nocturno. Hacía semanas que navegábamos por el río Claro y el río Rojo sin que cesara de caer el "crachin", aquella horrible llovizna del invierno anamita. Agua bajo nuestros pies, agua en el cielo, agua en el aire. Del cielo la dejaban caer nubes, semejantes a enormes esponjas grises; en el aire quedaba suspendida como un polvillo, sobre el río rodaba fangosa, bermeja, disimulada, maliciosa, continuando como ha hecho durante miles de siglos, su trabajo de Penélope. Ella fabrica con rapidez de obrero hábil, chatas planícies donde los indígenas plantan ricinos. Pero ella los engaña; pone arena en la base y limo encima y luego se divierte malignamente recorriendo la arena. Entonces el limo se desploma y los ricinos van a pasarse; los tallos a la deriva; se mantienen rectos por la tierra sujeta a las raicillas. Durante el día esta procesión de cadáveres aturde, adormece. En la noche, por el contrario, ese perpetuo derrumbe, ese maldito ruido, blando corta el sueño, impaciente y si se tiene fiebre a fuerza de respirar humedad, se sueña despierto que está uno acostado de una vez para siempre en la sepultura y que el sepulturero está allí obstinado con su pala y da pequeños golpes...

Hice que un "boy" abriera la caja de las botellas de Oporto, porque era preciso reaccionar. ¡Ah!, podese acostar en una semi-embriaguez que espanta la pesadilla, inventarse otro mundo distinto de aquel en que se está. Pero estábamos helados hasta la médula, no nos calentaba la llama del vino.

De repente oímos que alguien desde la orilla decía:

—¿No ofrecerías un vaso de vino a un gentilhombre ruso?

La voz era de un borracho y pretendía ser canailleza. La embriaguez era real, pero la cañallería de imitación. Por más que se haga, el hombre de la infancia perdura siempre; se habla como se ha aprendido a hablar cuando se es pequeño... La voz se burlaba de sí misma, diciendo no obstante, la verdad; llegaba hasta nosotros írica, elegante, depravada...

—No ofrecerías un vaso de vino a un gentilhombre ruso?—repetió.

Le indiqué un lugar bajo el toldo del sampán y Bernabé colocó un tercer vaso sobre la mesa plegable. El hombre franqueó la borda con un movimiento oblicuo y flexible, como una zorra que entrara en un gallinero y saludó con ingeniosa desenvoltura.

—Ossip Dimitrieff—dijo presentándose a sí mismo—por el momento, fusiero de segunda clase en el 2º de la legión.

Sentóse luego y meditó sobre el gusto del Oporto. Sus dedos algo temblorosos, la dilatación de sus pupilas, la tez cerusa de su rostro, todo denunciaba en él al bebedor habitual, que anda derecho y jamás dice desatinos... hasta el día de la locura y de la muerte. Dijo con risa seca:

—Gracias; no es éste un vino que se puede encontrar aquí corrientemente.

Es muy difícil explicar en qué se distingue un hombre que pertenece a lo que se ha convenido en llamar el gran mundo. Es más bien en lo que no hace que en lo que hace, en lo que se abstiene de decir que en sus palabras, en el dominio que ejerce sobre sus gestos, sus ojos, su boca y todo su cuerpo. No habían transcurrido dos minutos y ya trataba a aquel legionario como a un hombre del gran mundo. El pobre Bernabé, tan ingenuamente comunicativo cuando estamos solos frente a frente, enmude-

ció y asumió el aspecto desagradable y ausente de sí mismo que adopta en presencia de sus superiores y de todo aquel "con quien no se puede hablar". ¡Ah!, ¡es algo terriblemente poderoso eso de la casta, las similitudes de educación y de cultura! El hombre que en tan rara forma vino a imponerse entre nosotros, me inspiró una indefinible desconfianza, casi antipatía. Era extraordinariamente parecido a aquella llovizna horrible que nos envolvía; impalpable, pero procreadora de oscuridad. No podía verse en su espíritu más allá de lo que decía; y en sus palabras expresaba, con desdén por todos los hombres de la tierra, el desprecio que sentía por su propia persona. Y sin embargo, fueron precisos años pasados que yo me encontrara a mis anchas con el honrado y rudo Bernabé y de pronto aquel desconocido despertaba en mí el recuerdo de libros que Bernabé no había leído nunca, de hombres que quíenes jamás habría osado hablar, de mujeres con diamantes y bre sus espaldas desnudas y flores en el talle. Nombres de actores de moda y de salones muy exclusivos, recuerdos precisos de personajes que aún ejercían una acción esencial sobre los destinos de su patria. ¡Aquel alcohólico evocaba todo eso! Me invadió una violenta curiosidad por penetrar el misterio de su vida. Inventaba novelas. ¿No hace algunos años que vino un navío de guerra extranjero a buscar solemnemente el cuerpo de un legionario muerto en Argelia y a rendir ante su ataúd los honores que se conceden a los príncipes de sangre real? Estaba impaciente, ansioso de nuevo con risa forzada.

—¡Eh! ¿no es cierto que quisiera usted saber quien soy? Ya es lo he dicho: Ossip Dimitrieff.

Hice un ademán, como diciéndole que nada preguntaba.

—¿Cree usted que ése no es mi verdadero nombre? ¡Naturalmente!... Pero ¿qué le diría mi verdadero nombre? No es mi nombre lo que le interesa sino mi historia. Pues bien; a veces me place contarla. ¡Y esta noche voy a hacerlo!

Bernabé había llevado el fotóforo al otro extremo del sampán para alejar los mosquitos. La sombra sobre el río se había vuelto tan sobrenaturalmente negra, que uno tenía chocar con ella como con una cosa a la vez nacida y viscosa. El agua continuaba royendo las orillas y los troncos caían constantemente con su insostenible ruido.

—Sí—prosiguió el hombre,—yo era alguien hace diez años. Me trataban de Excelencia. Eso no es nada; entre nosotros se trata de excelencia a mucha gente. Pero, en fin, en el ministerio de la guerra yo era la primera persona después del ministro. ¡Pues bien! Ahora que no tengo un solo galón en la manga, ni siquiera un galón de lana, me cuesta menos, me repugna menos obedecerle cuando tenía a todo el ejército de un país inmenso bajo mis órdenes y un bobalicón un bobalicón, como único jefe sobre mí. ¿Qué me importaría hoy ser cabo o sargento? ¿Qué cambiaría eso? Pero entonces, entre mí y la posibilidad de hacer lo que quisiera de muchos millones de hombres, de dirigirlos, de instruirlos, de formar su alma militar, de vestirlos según mi fantasía, yo había más que un obstáculo, una persona ¿comprende? Un bobalicón, se lo repito.

Max Sierner, un filósofo que tal vez usted haya leído, escribió que todo anarquista es un autócrata. Yo añadía que en todo ruso hay un autócrata y por consiguiente un anarquista. Sufría mi cerebro y en mi carne por tener que ejecutar los planes estúpidos de un imbécil y no los míos. Cuando entraba en su despacho, y me era preciso unir los dos talones y asumir "una actitud militar", los huesos me hacían daño. El lo sabía, estoy convencido y experimentaba un doble placer al verme sobre el cineo, como lo hacía con todo el mundo, las dos o tres frases huecas que tenía por ideas generales. Le aseguro que conocía mi impaciencia y mi odio puesto que yo tenía un sub-jefe es decir un soplón, un espiá, a mi lado. Este sub-jefe tenía las virtudes mías: virtudes de sub-jefe. Era sub-jefe natural, era buen padre era buen esposo, era económico, administraba bien su fortuna mientras que a mí no me quedaba que administrar más que deudas; llevaba el sentido de la jerarquía hasta la obsequiosidad conmigo como con los otros. Pero cuando volvía la espalda desfogado que yo no tenía ni la madurez ni la prudencia, ni la regularidad de costumbre necesarias para llenar mis funciones. El lo decía y por cierto que en su lugar yo hubiera dicho lo mismo. Y yo se ponía reparos en declarar que su vulgar y cobarde honradez hacían de él un hombre digno, completamente un hombre digno de ser mozo de oficinas.



"Alimenté estos pensamientos durante largos meses. Mis asuntos se embrollaban y yo preveía que de un momento a otro el sub-jefe ocuparía el puesto que las quejas de mis acreedores iban a hacerme perder. Entonces fué cuando recibí la visita del agregado militar de una pequeña potencia de los Balcanes. Me dijo con abatimiento:

—Acabo de ver a su ministro y ha roto todas mis esperanzas. Será necesario disminuir nuestros armamentos, desgarnecer nuestra frontera. Me ha garantizado que aquí se tiene la seguridad de que las otras potencias accederán a sus intenciones... ¡Será preciso por consiguiente, someterme!... ¡Tantos esfuerzos hechos en vano, tantos millones perdidos, nuestro porvenir nacional comprometido!...

Le dije que yo estaba enervado. Jamás había sido de opinión de oponerme al desenvolvimiento de aquel pequeño estado y yo sabía—tenía los despachos allí bajo mi mano—que el ministro mentía, que no había inteli-

gencia entre las potencias. Era un "bluff" acostumbrada, las tonterías que propalaba, tal vez creyendo en ellas, con la mano sobre el pecho.

—El se burlaba de usted—le respondí. "Soy muy claro en palabras y pensamientos, pero mi despecho me dio aquel día una claridad extraordinaria. Me empujé en demostrándole que se habían burlado de él, que se creía que su gobierno no podía sostenerse.

—Esto entre nosotros ¿verdad amigo mío? El agregado militar fué enseguida a visitar a mi sub-jefe. ¡Me reía imaginando lo que pudiera decirle aquel imbécil! Cuando sentí que se abría la puerta de su gabinete, abrí la mía para tener el gusto de oír: "... todas mis simpatías... Usted sabe que personalmente..."

"Yo yo sabía que personalmente aquel esclavo de la pluma, nada pensaba, nunca había pensado.

(Páase a la Pág. 86.)



## PIERRE

## MILLE



# Después del veredicto

por Jacques Constant

—Sí, estoy contenta de hallarme aquí, en este país de ensueño, a orillas del mar azul... Aquí me siento revivir, sencillamente... Este follaje, estas flores esplendorosas, estas casitas tan lindas enclavadas frente al Mediterráneo, son un encanto. Además, íbamos salido de aquella horrible pesadilla. Tú no eres ya un acusado, un monstruo del que se ocupaban los diarios para cubrirlo de injurias. Ahora eres un hombre como los demás, libre de ir y venir a tu antojo... ¡Ah, tenerte a mi lado, caminar apoyada en tu brazo, recuperarte después de tan larga separación... ¡Qué paraíso!

—Comprendo, querido, todo lo que habrás sufrido. En primer lugar, la horrible promiscuidad de la Cárcel... Luego los torturantes interrogatorios del Juez de Instrucción, que pretendía hacerte confesar no sé qué infamia... Por último, lo más penoso sin duda, aquellas horribles audiencias de las Cortes de Assises... ¡Cómo se ensañaban contigo aquellos hombres enfundados en sus togas negras! El Presidente y el Fiscal sobre todo que, con su odiosa requisitoria trataban de hacerte aparecer como un vulgar delincuente, como un asesino. Y los testigos insidiosos, todas aquellas personas que iban a inculparte con las más cobardes calumnias. De Germana, una sirvienta despedida, no podía esperarse otra cosa, pero los Roland los Legagnoux, a los que nosotros considerábamos unos amigos fieles... Cuanto trabajo hubo de costarme mantenerme serena frente a sus acusaciones absurdas. Por qué yo sufría tanto como tú, querido. Compartía todas tus angustias, retenía el aliento para oír mejor las respuestas y ver si sorprendía en los rostros inescrutables de los jurados, la orientación de sus pensamientos... De buena gana, querido, hubiera abofeteado a aquel hombrecito moño que parecía sonreír siempre en son de burla y a aquel otro, gordo y apolítico que se quedó dormido durante todo el alegato de su defensor, el doctor Barsac...

—Sí... Tu abogado habló brillantemente. Es a él a quien debemos la absolución. Todo el Jurado se conmovió al oír su hermosa improvisación sobre los celos. "Señores—dijo—yo me pregunto si ustedes saben lo que son los celos... ¿Han experimentado ustedes alguna vez ese sentimiento violento y terrible, ese sentimiento que barre en un abrir y cerrar de ojos todos los prejuicios, los convencionalismos y los reglamentos de los civilizados?... Shakespeare, en "Otelo o el moro de Venecia", nos ha pintado con pluma maestra los tormentos y los horrores de los celos. Otelo: hete aquí erguido, sudorosa la frente, la boca llena de espuma, dudando entre el empujamiento o la estrangulación. ¿Matarás a la infiel?... ¿Uhh...a-r-r-á a tu rival?... Protestan ustedes, señores del Jurado?... ¿En ningún momento de la vida han sentido esos sentimientos extremos?... Pues bien, permítanme, lo lamento por ustedes. Su indiferencia, su quietud, sólo prueban una cosa lamentable. Que ustedes nunca han amado como Otelo..." Querido, qué hermoso alegato... Yo lloraba, todas las mujeres lloraban en la sala de la Audiencia...

—¡Oh, Pablo!... Era bien natural que yo te defendiera...



¿Acaso no era por mí por quien tú habías berido y matado?... Y no te engaño... Nunca creí que me amaras al extremo de matar, por celos, a un hombre...

—Hasta ahora no me había atrevido a abordar ese tema tan delicado. Quería dar tiempo a que tu espíritu, atormentado por tan crueles pruebas, recuperase su equilibrio. Y puesto que hoy volvemos a hablar del drama, te aseguro que nunca fui la amada de Gerardo.

—El me dijo, después de muchos otros, que yo era bella. Me cortéjé un poco y hasta compuso con las letras de mi nombre, JORGELENA, aquel famoso acróstico al que dió lectura, durante el juicio, tu abogado defensor. Yo misma le di los versos para ayudarme a salvarme de los horrores del Presidial. Te juro que siempre te he amado y que jamás he tomado en serio los galanteos de mis admiradores.

—Bah!... ¿Qué importa que las sombras de la sospecha hayan manchado mi reputación de mujer honrada. Preferí mentir y que me creyeran una adúltera. Cuando me llamaron a declarar, juré falsamente. Y dije que Gerardo era mi amante y que cierta noche tú nos habías sorprendido, en pleno idilio, en el jardín de nuestra casa.

(Pasa a la Pág. 10.)

## La Responsabilidad Personal

CUANDO los años, con su cúmulo de amargas experiencias, de estudios, de pruebas y enseñanzas, han forjado la mentalidad y el carácter de las personas, dándoles personalidad propia, original, hay que ir a buscar las causas principales de su conducta en las irradiaciones de la conciencia individual y en la ideología privada de cada uno.

Llenos aún de los prejuicios de una educación chapada a la antigua, oímos con frecuencia cómo al juzgarse el proceder libre y espontáneo de una persona principal y casi exclusivamente si es mujer, la gente retardataria se pregunta: ¿cómo la *dizjan* hacer eso?

Con motivo de los últimos sucesos nacionales, de las actividades públicas de las mujeres, esta pregunta ha brotado en torno nuestro incomprensiva y absurda, equivocadamente acusadora para los hombres de nuestras familias. Hemos oído con verdadero estupor, como cosa fuera del alcance de nuestra inteligencia, el estribillo monótono y estupendo: ¿Cómo su marido, su novio, su padre, su hijo, las dejan hacer semejantes cosas? y a continuación la jactanciosa y bárbara afirmación: "Yo no le permito a mi mujer..." "yo impongo mi autoridad a mi hija..."

Pero la hora de la autoridad ha pasado ya, quedando en su lugar, firme y brillante, la hora de la responsabilidad personal.

A las mentalidades estrechas y oscuras, les es duro convencerse de ello. Los mandatos del padre, del marido, del novio, ya no se obedecen, aunque la desarmonía y el rompimiento definitivo sobrevengan, con la fe ciega y la cómoda irresponsabilidad de antes.

La mujer actúa por libre determinación de su voluntad, por normas morales absolutamente individuales, desligadas por completo de esa falsa autoridad que pretende imponerse a su criterio personal y a los derechos de su vida.

Marcha la mujer, pagando la dura contribución que han pagado siempre los hombres, decidida y serena, por los senderos de su propio destino, trazando con sus actos, deliberadamente, los jalones de su historia.

Desobedece una y mil veces al día a los que, retrasados aún en la triunfante orientación de la vida moderna, pretenden doblegarla a su capricho, a su convencionalismo, a su voluntad, a sus deseos, por previsores y legítimos que sean.

Nadie tiene derecho a interponerse entre la vida y la conciencia personal e interrumpir las relaciones privadas

de la experiencia. Máxime, cuando lo que a veces se nos esgrime como un aviso no es sino un egoísmo torpe, un concepto duro de la vida, que ha encallecido la conciencia que calla para que hable, perniciosamente, desde sus puntos de vistas que pretenden ser sabios y no son más que conservadores, reaccionarios, la hipócrita y falaz experiencia.

Es preciso que se convenzan los hombres que no es con la imposición, con la autoridad, con lo que se puede vencer hoy a la mujer. Y, en cosas más importantes y trascendentales ni con el amor: con el concepto, también antiguo y falso, que tienen del amor.

Empleemos un medio, aunque sea escolástico, para exponer nuestro punto de opinión. El hombre supedita el amor filial, conyugal, pasional y paternal, a lo que él considera sus compromisos de hombre, al deber para con la patria, para con el amigo, a su carrera, y aun a su palabra dada. Cree que, madre, hija, esposa o amante, deben respetar y aun sacrificarse, a todas esas obligaciones de su vida. Que la mujer tiene que comprenderlo así, y no debe hacerle quedar mal, como vulgarmente se dice, y evitar que se diga de él que es un cobarde, un informal, un muñeco enredado en las faldas de la mujer, aunque sea ésta su propia madre. Su honor, su reputación, deben estar para la mujer, por encima de todo: aun del amor, que debe consistir, precisamente, en la comprensión y aceptación de todo ello.

Lo que un padre sería incapaz de aconsejar a su hijo, por doloroso que le fuera, lo cree no sólo posible, sino necesario, más que aconsejar, imponer a la hija.

Los antifeministas han tomado como punto de ataque a la mujer, el que ella no está capacitada para más altos menesteres de la vida, que no puede amar desinteresadamente, y de un modo fatal, las cosas trascendentales que el hombre ama y por las cuales da su vida. Que no posee la videncia, la constancia, el espíritu de sacrificio, la habilidad que el hombre, para dedicarse a la ciencia, a la política, a las formas más intensas de la vida, como estudio y actividad social.

Y ahora que ella quiere demostrarles lo contrario, y que se los está probando, se van por la tangente de la autoridad.

Pero ya no se trata de esto, sino de la responsabilidad personal, de sus ideas y sus actos. Sépanlo así: los padres, los maridos, los novios, los hijos, los curas, los jueces, los gobernantes, y los policías secretas.

Ofelia Rodríguez Acosta

# ¡Es tan rico!



Pruebe el Kellogg's Corn Flakes, si quiere estimular el apetito de los niños. ¡Hojuelas crujientes de maíz dorado, ricas al paladar!

También le gustará a Vd. ¡Y es tan fácil de preparar! Basta añadirle leche fría o crema. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles, en su paquete verde y rojo.



## Kellogg's CORN FLAKES

VD. PODRÁ ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTAY EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL



### LICORVILLE

Es el medicamento más seguro y eficaz para el dolor de cabeza y para calmar el dolor y contener los accesos.

COMAR & CIA.  
20, Rue des Rosiers St Jacques-PARIS

## DESPUES DEL VEREDICTO

(Viene de la Pág. 8.)

—Lo hice para destruir la acusación del Fiscal, empeñado en demostrar que habías matado a Gerardo sólo para despojarlo del misterioso collar de perlas. El Fiscal negaba la participación mía en el asunto, sosteniendo que, según informes de la policía, jamás había sostenido yo relaciones ilícitas con hombre alguno. Mi vida era diáfana y eso te perjudicaba. Yo no podía consentir que tú, que habías matado por mi amor, fueras a ser juzgado por ladrón. Tu vida era primero que mi honra...

—Sí, Gerardo había comprado el collar para mí... ¿No recuerdas que te dije que lo había ofrecido y que yo lo rechazé. Cuando te lo dije nunca sospeché que semejante nimiedad iba a dar motivo a que tú lo mataras. "Es un collar de 200.000 francos", te dije... Y tus ojos brillaron trágicamente. Los celos te volvieron loco... Debí de comprender que era el prólogo de la tragedia... Pero no hablemos más del pasado. Amémos, sin pensar más que en el porvenir... ¿Acaso no tienes aquí a tu Jorgelina para hacer-te olvidar el pasado?...

\*\*\*

—¿Qué, Pablo?... ¿No quieres acompañarme a casa de los Lebert?... Hoy vuelves a dejarme salir sola con el pretexto de no sé qué trabajo.

—¿Con qué facilidad te enojas y te irritas!... Francamente diríase que mi presencia te pesa, que te alegra el quedarte en casa cuando yo salgo...

—Vamos, vamos... Me besas a flor de labios, me contestas con expresión de fastidio como si te fuese importuna... ¿Agotaste toda la ternura en aquel gesto trágico?... ¿O es que mataste a tu amor al mismo tiempo que a tu rival?...

\*\*\*

—Pablo, esta mañana y durante tu ausencia ha venido un hombre de bastante mal aspecto, que me ha entregado este estuche. Contiene un collar de setenta perlas, idéntico al que compré Gerardo antes de que lo mataras... ¿Por qué me miras así?...

—¿Lo que él ha dicho?... Que la publicidad hecha en torno a este collar obligaba a mucha prudencia y que no te podía dar por la joya más de cincuenta mil francos. Como tú no estás conforme con esa suma, él te devuelve el collar.

—No, no te esfuerces por engañarme... Es el collar que busqué inútilmente la Policía en casa de Gerardo... Y yo estúpida, que creí que tú habías matado en un acceso de celos, por amor a mí... Y yo que me había indignado contra los Roland y los Legagneux cuando manifestaron que te creían capaz de todo en la vida... Estaba ciega. Debí de adivinar que al preguntarme si el collar era en realidad valioso, ya estaba meditando el crimen y el robo... Y yo que, creyéndote una víctima inocente de mi ingenuidad y de mi coquetería he seguido besándote y queriéndote... Aparta... No me toques. ¡Ladrón!... ¡Asesino!... ¡Y pensar que me he cubierto de fango para librarte de la guillotina!...

—Si te acercas, pido socorro...

—Déjate de amenazas... Nada tengo que temer de ti... Tus ojos brillan de furor, de rabia... En este momento me odas... Lo leo en tus ojos... Me odias porque ahora conozco toda la baja de tus instintos; porque no podrás seguir engañándome... De seguro que estás meditando el matarme... Pero no te temo... No te escaparás... Sabes mejor que yo que no te escapa dos veces seguidas del patíbulo... Tú eres cobarde, como todos los criminales... Durante el proceso llorabas... Y llorabas, no de pena como yo creía sino de miedo... Sí; de miedo al patíbulo... Vete... Vete... Llévate el collar ese, maldito, y todo lo tuyo... No te entregaré a las autoridades... Me callaré... Pero vete y déjame a solas con mi desgracia; con mi dolor, con mi desilusión.

(Traducción de R. de L.)



## La Eterna Mentira

ELLA era todavía, a los treinta y dos años, la más deliciosa y la más deseable triguena que se pueda soñar. Más que por su hermosura, atraía por la gracia y la fineza de su rostro aureolado por la lujurante abundancia de sus cabellos de ébano.

Era fuerte, esbelta, con grandes ojos negros cuyas miradas, a veces dulces e ingenuas en las horas sentimentales, se volvían, cuando la pasión las animaba, vibrantes de amor y de deseo. Su tez tenía la palidez oriental, esa palidez un poco mate que da a los rasgos fisonómicos más sensibilidad, y su manera de andar, y ritmada, recordaba la gracia embriagante de las mulatas de América.

Casada antes de cumplir los dieciocho años, casi al salir del colegio, con un ingeniero de una cuarentena de años, Juana Darcy no había amado nunca a su marido. Sentía por él mucha gratitud—pues el ingeniero la adoraba—y se prestaba a sus más caprichosos deseos, pero jamás aquel gran sabio frío y correcto, había sabido hacer que floreciera en el corazón de su joven esposa el rosal del amor.

Desde su matrimonio—¡catorce años ya!—Juana había recorrido casi todo el territorio de Europa; siguiendo a su marido en todos sus traslados, su existencia no había sido más que una serie ininterrumpida de viajes.

Entre el encanto y las sorpresas de aquella vida errante que ella vivía doblemente con toda su sensibilidad delicada y enfermiza, Juana había permanecido, durante los primeros años, fiel a su marido que, sin embargo, la olvidaba un poco. Le era fiel tanto por indiferencia como por virtud.

Y, no obstante, los adoradores aflujían: en Berlín como en Venecia, en Viena como en Madrid, susuraban sus oídos las ardientes declaraciones de amor; y las confesiones acariciantes revoloteaban a su alrededor como abejas que la rodeaban sin tocarla.

Ella se burlaba, sentía un maligno placer estimulando los flirteos hasta sus límites más extremos; notaba con interés todos los suspiros desconsolados, todas las miradas suplicantes de aquellos hombres que ponían los ojos en blanco cantando el eterno estribillo de su pasión. Y como Nerón que incendió a Roma para gozar, en un refinamiento de esteta, de un espectáculo incomparable, ella inflamaba los corazones nada más que por el goce supremo de verlos arder.

Después, un día, cansada de aquel juego, pero sin desengañar su indiferencia, es decir, por aburrimiento, o tal vez por esnobismo, aceptó el amor de un ingeniero húngaro, íntimo amigo de su esposo.

Ella no lo amaba, pero estuvo admirable en su hábil resistencia; simuló terribles remordimientos; habló de deber sacrificado, de fidelidad traicionada, y al fin se entregó bañada en lágrimas.

Este capricho duró algunas semanas; supo ponerle fin representando una nueva comedia de remordimiento.

Después de haber dado el primer paso, su vida amorosa fue atravesada desde entonces por una larga teoría de amantes exóticos. Los escogía con un raro diletantismo y no aceptaba jamás a dos de una misma nacionalidad. Iba del ruso al italiano, del alemán al español, revisando con sabio eclecticismo todos los amigos de su marido, como si hubiera hecho en la vitrina de un joyero para descubrir las joyas soñadas.

Como nunca se entregaba por amor, como su alma no vibra-

ba jamás bajo el asalto de aquellos abrazos, como todo en ella era capricho, el disgusto y la decepción que desgarran los corazones sensitivos, no alteraron el delicioso recuerdo de sus amores efímeros.

Cada año, algunos de sus amantes más fieles—pues ella los abandonaba sin romper la amistad—le escribían para felicitarla el día de su santo. Y era para ella una alegría inefable leer aquellas epístolas apasionadas.

¡Qué inocentes eran! Cada uno se creía el primero, el único amante. Y aquella encantadora mujer seguía manteniendo en el alma de cada uno esa dulce ilusión.

De regreso en París, Juana maduraba desde hacía tiempo el proyecto de reunir en su mesa a todos sus amantes de un día, de tener su exposición retrospectiva de amores efímeros, de ver desfilar a todos sus amantes de antaño, como en un panorama de sueño.

Hizo que su marido les escribiera. ¿No era él su mejor amigo? Y ella también les escribió para que estuviesen en París la misma semana.

Las respuestas no se hicieron esperar. Todos llegaron, a pocos días de distancia, de Viena, de Berlín, y acudieron a presentarle sus respetos. Juana no estaba en casa. El ingeniero los fue recibiendo a todos y los invitó a comer en una misma tarde.

Unos minutos antes de aquella gran comedia, de aquel banquete de apoteosis, como ella decía maliciosamente, Juana, más bella que nunca, comprobó con un ligero orgullo que debía estar todavía muy deseable.

¡Ah, qué deliciosa reunión fue aquella! Juana sonreó primeramente el sutil placer de apretar todas aquellas manos cuyos dedos temblaban, de sentirse posarse sobre ella todas las miradas de aquellos hombres que la encontraban más encantadora que nunca.

Ella leía en sus ojos, veía pasar a través de ellos la llama del orgullo; sorpresa en sus labios la sonrisa algo vanidosa del hombre amado por sí mismo, del hombre en cuyo honor una mujer honrada, en un minuto de olvido, ha sacrificado sus deberes más sagrados. Ella les sonreía a todos, con su eterna sonrisa; con aquella sonrisa que cada uno de ellos creía poseer exclusivamente.

¡Ah, si hubieran sabido! Y decir que una sola palabra brotada de su boca—un largo estremecimiento la sacudía pensando en eso—que una palabra hubiera bastado para desgarrar el corazón de unos, desilusionar a otros, y transformar aquellas sonrisas tan dulces en sonrisas de desprecio y abyección.

Y sin embargo, todos eran felices en aquel momento. Y Juana, con los ojos vagamente melancólicos pensaba que la vida no es más que un engaño interminable, que el conocimiento de la verdad es siempre doloroso. Pensaba también que todos los hombres que tratan de analizar el corazón de una mujer son unos pobres locos, pues la mujer no descubre jamás lo que hay en el fondo de su corazón.

Pensaba también que el encanto infinito de la mujer no reside ni en su belleza ni en su gracia; ese encanto está sobre todo, en la eterna mentira de los ojos, mentira de los labios, mentira del corazón—la eterna mentira que nos engaña, pero que nos envuelve y nos hace vivir cuando no nos mata.

Esteban Seurette





## ¿Económica?

"Tanto o más que cualquier otra cocina, no importa la clase de combustible que use".

Este factor por sí solo explica la popularidad creciente de la moderna

COCINA ELECTRICA

*Hotpoint*

Y ésta es sólo una de sus ventajas; conozca las demás:

**Conveniencia:** Se hace girar el chучo en vez de usar sáforos.

**Limpeza:** Sin humo, cenizas, ni utensilios o paredes ennegrecidas.

**Confort:** Es el método más fresco para cocinar en días calurosos.

**Economía:** Se elimina considerablemente la pérdida, por resecamiento, de jugo y grasa en las carnes.

**Depósito:** No se requiere, clíminando, así, todo peligro de los combustibles inflamables.

**Simplicidad:** Instantáneamente se obtiene cualquier grado de calor.

**Seguridad:** Es el más seguro de todos los métodos de cocinar.

**Garantía:** La ofrece mediante el control automático de calor.

En la línea completa de cocinas eléctricas "Hotpoint", hay un modelo para cada familia y al alcance de cada bolsillo, por su precio y facilidades de pago.

En nuestra sucursal más próxima, gustosamente le brindaremos una demostración y le explicaremos las nuevas condiciones de consumo, ahora en vigor.

**Cia. Cubana de Electricidad**  
A las Ordenes del Público

# El crimen del escarabajo azul

for  
S. Van  
Dine

## Síopsis de lo publicado anteriormente

En el museo de egiptología del doctor Bliss, aparece asesinado Benjamin H. Kyle, riquísimo patrocinador de las expediciones. Scarlett, es el primero en descubrir el cuerpo y pone el caso en conocimiento de Philo Vance, quien, a su vez, notifica el hecho a Markham, fiscal del distrito.

En el lugar de los hechos, declaran Scarlett, Brush, el mayordomo y Hans. El sargento Heath, con tres detectives, llega poco después.

El cuerpo de Kyle aparece boca abajo, con la cabeza destrozada por un golpe producido con la estatua de Sakhmet, diosa de la venganza.

Al lado del cadáver se encuentra un escarabajo azul montado en un alfiler de corbata propiedad del doctor Bliss y un informe financiero que este último había completado poco antes de la llegada de Kyle. Huellas sanguinolentas de pisadas conducen al estudio de Bliss.

Traído el doctor al lugar de los hechos, acusa indirectamente, en un arrebato de cólera, a Hans; luego declara que no recuerda nada de lo ocurrido después de haber tomado el café por la mañana. Vance le notifica que el reporte financiero, que debía estar en su poder, ha sido encontrado en una de las manos de Kyle.

## CAPITULO IV

LISS contempló atónito el papel que le mostraba Vance.

—¿En manos de Kyle?—pregun-

—Pero... Pero...

No se preocupe por eso. La expresión de Vance era de indiferencia.—Su presencia en este lugar quedará aclarada cuando tengamos una idea más precisa de lo ocurrido. No cabe lugar a dudas de que este informe fué substraído de su estudio mientras usted estaba dormido.

Tal vez fuese Kyle mismo... Es posible pero poco probable.—Era evidente que él no simpatizaba con la idea de que Kyle hubiese hecho el informe por sí mismo.—A propósito, ¿tiene usted la costumbre de dejar abierta la puerta de comunicación del estudio con el museo?

Sí. Nunca la cierro por dentro. No hay necesidad. más, si en este momento me pidiesen la llave, tengo que confesar que no recuerdo dónde está guardada.

Siendo así la cosa,—conjeturó Vance,—cualquiera hubiese estado en el museo pudo haber entrado en el estudio, recogiendo el reporte después de las nueve a mañana, cuando usted se quedó dormido.

Pero, por Dios, señor Vance, ¿quién?... No lo sabemos todavía. Ahora estamos en la parte de las conjeturas... Si usted fuese tan bondadoso, me permitiera hacerle unas preguntas... Por ejemplo, ¿sabe usted dónde se encuentra el señor Salvater de esta mañana?

Bliss miró a Vance con un gesto de resentimiento. Claro que sí,—respondió, con cara malhumorada. (Impresión fué que trataba de proteger de toda sospecha al sobrino de Kyle).—Lo mandé al Museo Metropolitano...

¿Usted lo mandó? ¿Cuándo?

Anoche le dije que lo primero que deseaba me hiciera hoy por la mañana era ir al museo y que averiguara acerca de unas reproducciones duplicadas de los silos encontrados en la tumba recién abierta de peheres, madre de Kheuf, de la IV Dinastía.

¿Hotpeheres? ¿Kheuf?... ¿Se refiere usted a Herihor y Khufu?

Ciertamente!—El 10 de octubre del doctor era mordaz.—la denominación de Weigall, en su "Historia de los faraones"...

Sí, sí. Perdóneme, doctor. Ahora recuerdo que me all alteró muchas de las traducciones del egipcio inmente acertadas... Pero si mi memoria es correcta la expedición que descubrió la tumba de Hetepes o Hotpeheres fué patrocinada por la Universidad de Harvard y el Museo de Bellas Artes de Boston.

Muy cierto. Pero yo sabía que mi viejo amigo Philo Vance, conservador del departamento egipcio del Museo Metropolitano, podría facilitarme la información que deseaba.

Entendido,—dijo Vance.—¿Habló usted con el señor Salvater hoy por la mañana?

No.—Bliss parecía indignado.—Estuve en mi estudio desde las ocho; y el muchacho no se hubiese atrevido a interrumpirme. Probablemente, salió de la casa alrededor de las nueve y media, pues el Museo Metropolitano abre a las diez.

Vance hizo un gesto afirmativo.

—Sí; Brush me dijo que salió a esa hora. Pero, ¿no debería estar ya de regreso?

Bliss se encogió de hombros.

—Tal vez,—dijo, como si el asunto no tuviese importancia.—







Puede ser que tuviese que esperar por el conservador. De todas maneras, estoy seguro de que estará de regreso tan pronto como haya terminado su misión. Es un muchacho muy concienzudo, tanto mi esposa como yo, lo queremos mucho. Gracias a él, que intercedió con su tío, fueron posible las excavaciones de la tumba de Intef.

—Eso mismo me dijo Scarlett.—Vance hablaba completamente desinteresado y echando mano de una de las sillas de madera, se sentó pesadamente. Al hacerlo, dirigió una mirada admonitoria a Markham, una mirada que decía tan claramente como hubiese podido hacerlo las palabras: "Déjame mantener el interrogatorio". Inmediatamente, se recostó y pasó las manos por detrás de la cabeza.

—Hablando de todo un poco, doctor—prosiguió, después de un ligero bostezo—recuerdo que cuando las excavaciones en la tumba del viejo Intef, me encontraba presente en el momento en que usted se apropió de aquel fascinador escarabajo lapislázuli...

Bliss se llevó instintivamente la mano a la corbata y miró hacia Hani, que se había trasladado al frente de la estatua de Teti-Shiret y estaba ahora de espaldas a nosotros en una actitud de absorta adoración. Vance hizo como que no había visto los movimientos del doctor, y mirando con ojos soñolientos a las ventanas del fondo, continuó:

—Raro e interesante escarabajo... marcado de manera bien extraña. Scarlett me dijo que usted lo hizo montar en un alfiler de corbata... ¿No lo tiene usted a mano? Me gustaría verlo otra vez.

—Realmente, señor Vance—y nuevamente la mano de Bliss tocó la corbata, debe estar en mis habitaciones. Si llamásemos a Brush...

Scarlett se había acercado al doctor Bliss.

—Estaba en su estudio anoche, doctor,—le dijo,—sobre el escritorio...

—¡Caramba, es verdad! Bliss tenía ya perfecto control de sí mismo.—Lo encontrará en mi escritorio, clavado en la corbata que usaba ayer.

Vance se puso de pie y se dirigió a Scarlett con una mirada glacial.

—Muy agradecido,—le dijo fríamente.—Cuando necesite de tu ayuda, sabré pedirte.—Después se volvió nuevamente a Bliss.—La verdad es, doctor, estaba tratando de averiguar el último momento en que usted recordase haber visto el alfiler con el escarabajo... Habrá podido comprender, por lo tanto, que no está en su estudio. Lo hemos encontrado en el cuerpo del señor Kyle cuando llegamos aquí.

—¡El escarabajo de Intef aquí...!—Bliss dió un paso y miró, con expresión de pánico, al hombre que se le acercaba.—¡Eso es imposible!

Vance se acercó al cuerpo de Kyle y recogió el escarabajo.

—No es posible, señor,—dijo, mostrando el escarabajo.—aunque sí muy desconcertante... Probablemente, el escarabajo se sustrajo de su estudio al mismo tiempo que usted me dio el informe.

—Esto está más allá de mi alcance,—dijo Bliss.—Tal vez se le cayó de la corbata,—sugirió sin medir el alcance de sus palabras.

—¿Qué quiere usted decir?—El tono del doctor era oscuro y con cierto matiz de miedo.—Yo no lo he encontrado en esta corbata. Lo dejé en el estudio...

—¡Sargento!—Vance dirigió a Heath una mirada franca reprobación.—Vamos a estudiar este caso con calma y discreción.

—Señor Vance.—La agresividad de Heath no me gustó.—Estoy aquí para saber quién "desapareció" a Kyle. Y hasta ahora la persona que ha tenido las oportunidades de hacerlo, es ese doctor Bliss. Firmó una creencia el hecho de que hayamos encontrado un informe financiero y un alfiler de corbata que relacionan perfectamente al doctor Bliss con el crimen. Y además, por si eso fuese poco, tenemos esas huellas de pisadas.

—Todo lo que usted dice es verdad,—aseguró el doctor, cortando en seco sus declaraciones.—Pero no puedo encontrar al doctor no conseguiremos, por cierto, la solución de esta situación extraordinaria.

Bliss se había dejado caer pesadamente en una silla.

—¡Oh, Dios mío!—exclamó.—Ya comprendo la conclusión a que está llegando. ¡Usted cree que me maté!—Volvió los ojos hacia Vance en son de desafío.—Le aseguro que estuve durmiendo desde la mañana. No sabía ni siquiera que Kyle estuviese aquí. Esto es terrible... terrible... Su mente, señor Vance, usted no creará...

Se sintieron voces disputando junto a la puerta principal del museo y todos miramos en aquella dirección. A la cabeza de la escalera apareció Hennessey, con los brazos abiertos, protestando energicamente. En el fondo de la puerta había una mujer joven.

—Esta es mi casa,—decía ella, con voz aguda y penetrante.—¿Cómo se atreve a decirme que no puedo entrar en mi casa?—Scarlett se dirigió apresuradamente hacia la escalera.

—¡Mery!—

—Es mi esposa,—nos informó Bliss.—¿Por qué se le niega el acceso, señor Vance?

Antes de que Vance pudiese responder, Heath estaba corriendo a voz en grito:

—No hay novedad, Hennessey. Deje pasar a la señora. La señora Bliss bajó apresuradamente y se dirigió casi corriendo a su esposo.

—¡Oh, qué es esto, Mindrum? ¿Qué ocurre?—Arrojó los brazos por el cuello del doctor. En ese instante, la cabeza del cuerpo de Kyle y, temblando perceptiblemente, se volvió a la vista del cadáver.

Era un buen tipo de mujer, cuya edad calculé yo, oscilaba entre los veintiseis o veintisiete años. Sus grandes ojos eran azules y estaban realzados por unas pestañas pobladas. El color de su piel era acentuado. La sangre egipcia que corría por sus venas se acentuaba más en la hembra sensual de los labios y pómulos salientes, que le daban a la cara un sello típico oriental. Había algo en ella que me recordaba la bella reina Neferites hecha por Winifred. Usaba una cofia azul celeste muy parecida a la del óleo de Intef; y el vestido de "georgette" blanca que tenía puesto, ajustado a su cuerpo sutil y bien moldeado, destacando la suavidad de sus curvas. Había a un tiempo, belleza y vigor, figura flexible.

A pesar de la juventud, poseía un aire inconfundible de reposo; había innegables profundidades en su natural, pude comprender fácilmente, al verla arrojada al lado de un hombre que era mujer capaz de poderosas emociones y de hazañas mentalmente poderosas.

(Subsecuentemente supe por Scarlett que la madre de la señora Bliss fue una dama copta de descendencia noble, y la que, por ser de su fe cristiana, retuvo la veneración tradicional por los dioses de su país. Su única hija, Meryt-Hamón ("Adorada")

) fue llamada así en honor del gran Ramsés II, cuyo título completo como hijo del Sol era (Ka-neb-se-su-Mery-Hamón), es decir, la que unas palmaritas carinosas en la espalda, tratando de abrazarla. Sus ojos, sin embargo, estaban abstraídos.

—¡Ella ha muerto, nena mía,—la dijo con voz profunda.—Lo he matado... y estos caballeros, aquí presentes, me acusaron de ser el autor del hecho.

Tu—La señora Bliss se puso de pie instantáneamente. Por un momento, sus grandes ojos miraron confundidos a su esposo; después, se volvió hacia nosotros, con la mayor indignación reflejada en el rostro. Pero antes de que pudiese hablar, ya Vance se había acercado.

El doctor no ha hablado correctamente, señora Bliss—dijo en voz baja y serena.—Nosotros no lo hemos acusado. Solo estamos haciendo una investigación de este asunto trágico; y ocurre que el cuerpo de corbata del doctor ha sido hallado cerca del cuerpo del señor Kyle...

—¿Y eso qué tiene que ver?—Ella había recobrado su calma. Cualquiera puede haberlo dejado caer aquí.

—¡Exacto, señora,—replicó Vance, amistosamente.—El objeto principal de esta investigación es, precisamente, averiguar quien fue el autor de esa persona.

—Los ojos de la mujer estaban medio cerrados y se mantenía rígida como si de repente un pensamiento devastador hubiese entrado en su alma.

—Si... sí,—suspiró.—Alguien colocó el alfiler con el escarabajo allí... alguien...—Su voz se extinguió, y una nube, como de dolor, ensombreció aquel rostro tan bello; pero pronto se recuperó, y suspirando profundamente, miró resuscitamente a los ojos de Vance.

—Quienquiera que haya sido el autor de esto, quiero que lo encuentren.—Su expresión era energética y dura.—¿Me ha comprendido?—Yo lo ayudaré.

Vance la estudió brevemente, antes de contestar.

—Creo en usted, señora Bliss. Y usaré del apoyo que me ofrece.—Se inclinó ligeramente.—Sin embargo, por el momento, nada se puede hacer. Debemos ultimar primeramente unos cuantos detalles rutinarios. Mientras tanto, le agradeceré mucho que nos espere en la sala... tal vez tengamos que hacerla algunas preguntas. Hani puede acompañarla.

Estuvo observando al egipcio con el rabo del ojo durante esta breve escena. Cuando la señora Bliss entró en el museo, adoptó una posición, pero después que empezó a hablar con Vance se acercó silenciosamente. En ese momento, estaba de pie, con los brazos cruzados, justamente detrás del colre, fijó los ojos en la mujer, en una actitud de devoción protectora.

—¡Vamos, Meryt-Hamón,—dijo Hani.—Estare a su lado hasta que esos caballeros dejen de consultarla. No hay que temer nada. El poder se limita a que Sakmet se le venga de encima, y Sakmet está fuera del poder temporal de las leyes occidentales. La señora Bliss vaciló un momento. Después, dirigiéndose a Bliss, lo miró ligeramente en el frente y se dirigió a la escalera. Hani la siguió servilmente.

(Viernes, 13 de Julio; 1.15 p. m.)

Los ojos de Scarlett la siguieron con una mirada de simpatía y pena.

—¡Pobre muchacha!—comentó, suspirando.—Ella tenía devoción por Kyle, mi estimado Vance. Su padre y él, fueron grandes amigos. Cuando el viejo Abe, murió, Kyle la cuidó como si se hubiese tratado de una hija... Este ha sido un rudo golpe para ella.

—Se comprende,—murmuró Vance, superficialmente.—Pero no se trata de Hani para que la consuele... A propósito, doctor, su sirviente egipcio parece estar en buenas relaciones con la señora Bliss.

—¿Cómo, cómo?—Bliss levantó la cabeza e hizo un esfuerzo de concentración.—Ah, sí... Hani. Es un perro fiel... por lo que se refiere a mi mujer. Prácticamente, él fue quien la crió y educó, después de la muerte de su padre. No me ha perdonado jamás el hecho de que me casase con ella.—Se sonrió amargamente y quedó en un estado de desaliento.

—Bueno, ¿a qué conducen tantas palabras inútiles?—preguntó Heath, aburrido de ver que no se hacía arresto alguno. Se encaminó con Markham.—Oiga, jefe: ¿no tiene todavía suficientes pruebas para una acusación?

Markham estaba metido en un apuro. Su instinto le aconsejaba ordenar el arresto de Bliss, pero su fe en Vance lo contenía. Se acercó a punto de contestar a Heath, cuando Hennessey asomó la cabeza y gritó:

—¡Ah, sargento: el carromato del Departamento de Salud Pública está a la puerta.

—¡Está bien!—Heath se puso las manos en la boca, a guisa de estavoz y vociferó a Hennessey:

—Mande esa gente para acá.

Mientras se hacía el traslado del cuerpo de Kyle, Heath no quitó la vista de la figura silente y encogida del doctor Bliss.

—Bueno, ¿y ahora qué?—La pregunta encerraba a la vez, desconfianza y resignación.

Markham se estaba impacientando y, llamando a Vance a un lado, le habló en voz baja. No pudo oír lo que se dijeron; pero como conversó animadamente con el fiscal del distrito durante unos minutos.

—Muy bien,—respondió Markham, cuando al fin regresaron hacia donde nosotros habíamos quedado;—pero a menos que no lle-

gues a una conclusión muy pronto, tendremos que emprender la acción.

Vance empezó a pasear de un extremo al otro de los gabinetes con la vista fija en el suelo, mientras los demás lo contemplábamos ávidamente. Aun el doctor Bliss pareció reanimarse y lo miró con una expresión curiosa y llena de esperanzas...

—Ninguna de estas claves parece ser cierta, Markham,—dijo Vance.—Aquí hay algo que se resiste a ser descubierto. Es como un cerro que no significa nada y significa mucho. Puedes tener la plena seguridad de que la explicación más evidente es precisamente la equivocada... En este asunto hay una clave, no se sabe dónde. Es una clave que está al alcance de nuestra mano... y sin embargo no podemos verla.

Estaba profundamente perplejo y descontento, y paseaba con aquella quietud y espíritu alerta peculiares en él.

Síbitamente, se detuvo frente al charco de sangre ante el gabinete del extremo y se inclinó hacia él. Lo estudió por un momento y en seguida sus ojos se movieron hacia el gabinete. Lentamente, su mirada ascendió por la cortina parcialmente corrida y vino a descansar en el adorno anaquele de madera por encima de la varilla de la cortina. Después de un rato, sus ojos miraron nuevamente al charco de sangre y tuvo la impresión de que estaba midiendo distancias y tratando de determinar la relación exacta entre la sangre, el gabinete, la cortina y las molduras de la parte superior de los estantes.

Finalmente, enderezándose, se acercó bien a la cortina, de espaldas a nosotros.

—Realmente, esto es interesante. Por cierto que sí,—murmuró.—Pensando estoy...

Se volvió, y cogiendo una de las sillas plegaderas, la colocó directamente frente al gabinete en el lugar exacto en que había descansado la cabeza de Kyle. Después, se subió a la silla, y estuvo inspeccionando por largo rato la parte superior del gabinete.

—¡Palabra de honor!... [Esto es extraordinario!—Su voz era tan baja, que apenas podía oírse.

Sacando el monóculo, se lo colocó en el ojo. Después, extendió la mano hacia el borde superior del gabinete y recogió algo que estaba muy cerca del lugar en que Hani había colocado la pequeña estatua de Sakmet. Lo que pudiese ser, ninguno de nosotros alcanzó a verlo porque Vance lo guardó inmediatamente en un bolsillo de la americana. Un momento después descendió de la silla y se enfrentó con Markham, con una mirada de satisfacción estereotipada en el rostro.



HANI, el egipcio.

—Este asesinato tiene curiosas posibilidades.—observo. Antes de que pudiese aclarar sus raras palabras, Hennessey apareció nuevamente a la cabeza de la escalera y le gritó al sargento Heath:

—¡Ahí hay un tipo, nombrado Salveter, que dice que quiere ver al doctor Bliss.

El joven Salveter se acercó a nosotros con aire interrogativo, asombrado. Saludó fríamente, con un gesto de cabeza, a Scarlett; entonces, observó la presencia de Vance.

—¿Qué tal?—dijo, evidentemente sorprendido por la presencia de Vance.—Hacia tiempo que no nos veíamos... Desde que estuvimos en Egipto... ¿A qué obedece todo este movimiento de personas extrañas en la casa? ¿Ha sido tomada militarmente?—La humorada apareció falta de espontaneidad.

Salveter era un hombre formal, de mirada agresiva, de unos treinta años de edad, con pelo arenoso, amplios ojos grises, nariz pequeña y una boca de labios muy finos. Era de estatura mediana, rechoncho y debió haber sido un atleta en su época de colegial. Estaba vestido sencillamente con un traje de paño a dos colores que le caía muy mal; y el lazo de su corbata estaba a un lado del cuello blando de la camisa. Los zapatos tenían cara de no haber visto nunca el betún. Mi primer instinto fué el de apreciarlo. La impresión que me causó fué la de un muchachote franco; pero había cierto aire en su exterior, que aunque no lo pude analizar de momento, lo hacía parecer astuto y muy testarudo.

Mientras hablaba a Vance, estaba mirando con insistencia a los dos rincones de la habitación, como si echase de menos algo.

Vance, que lo había estado observando con atención, respondió después de una ligera pausa en un tono que parecía innecesariamente falto de simpatía.

—No, no ha sido tomada militarmente, señor Salveter. Se trata solamente de la policía. El hecho es el siguiente, sin ambajes ni rodeos: su tío ha muerto... mejor dicho, ha sido asesinado.

—¡Tío Ben!—Salveter parecía estar asombrado por la noticia. Al fin, frunció el entrecejo y exclamó:—¡De manera... que eso es lo que ocurre!—Mirando de soslayo al doctor Bliss, lo interpeló belicosamente:—Usted tenía una cita con él, hoy por la mañana... ¿Dónde y cómo ocurrió eso?

Fué Vance, sin embargo, el que se ocupó de responderle.

Su tío, señor Salveter, fué golpeado en la cabeza con esa estatua de Sakhmet alrededor de las diez de la mañana. El señor Scarlett encontró el cuerpo aquí y me notificó el caso. Yo, a mi vez, avisé al fiscal del distrito... el señor Markham, aquí presente. El otro caballero, es el sargento Heath, del departamento de homicidios.

—¡Un crimen vil y cobarde!—murmuró, rechinando los dientes.

—¡Un crimen... sí!—Bliss levantó la cabeza, y sus ojos, lastimosamente desanimados, encontraron los de Salveter.—Esto significa el fin de nuestras excavaciones, muchacho querido...

—¡Excavaciones!—Salveter seguía estudiando al anciano.—¿Qué importa eso? Lo que me interesa es poner las manos encima del perro asqueroso que hizo esto.—Dió media vuelta y se dirigió agriamente a Markham.—¿Qué puedo hacer, señor para auxiliarme en sus pesquisas?—Sus ojos parecían dos buses de carbón. Tenía toda la apariencia de un animal salvaje listo a lanzar un zarpazo.

—Demasiada energía, señor Salveter.—dijo Vance, lentamente, sentándose de manera indolente.—Su energía es excesiva. Comprendo perfectamente su estado de ánimo; pero la agresividad, aunque es una virtud en ciertos momentos de la vida, está completamente fuera de lugar en las circunstancias actuales. Digame, ¿por qué no se decide a dar un par de vueltas a la manzana, corriendo vigorosamente, y después vuelve a donde estamos nosotros? Queremos tener una conferencia muy correcta con usted, pero es indispensable la calma y el control de sí mismo.

Salveter lanzó una mirada furiosa a Vance, que la recibió con la mayor frialdad, y por espacio de un minuto hubo una furiosa batalla ocular entre los dos; pero yo había visto otros hombres tratando de sacar de quicio a Vance con las miradas, sin lograrlo. Finalmente, Salveter se encogió de hombros.

—Vamos a pasar esto por alto.—dijo, con desconcertante timidez.—Hable.

Vance chupó con fruición su cigarrillo.

—¿A qué hora salió usted de casa esta mañana, señor Salveter?

—Alrededor de las nueve y media.—Salveter estaba ahora recostado a la pared, indolentemente, con las manos en los bolsillos de la americana. Toda su agresividad había desaparecido, y aunque observaba a Vance detenidamente, no había animosidad ni expectación en sus maneras.

—Y, por casualidad, ¿no dejaría la puerta delantera con el seguro levantado o abierta?

—¡No!... ¿Por qué la iba a dejar así?

—Hombre... ¿es cosa que yo no sé.—Vance se sonrió de una manera que nuevamente desarmó al hombre.—Sin embargo, es una pregunta más o menos vital, pues el señor Scarlett encontró la puerta abierta cuando llegó entre diez y diez y media.

—Bueno, pues yo no la dejé en esa forma.—¿Qué más?

—Según tengo entendido, fué al Museo Metropolitano de Arte. ¿Consiguó la información que buscaba?

—La conseguí.

Vance miró el reloj.

—Faltan veinticinco para la una. Esto significa que usted estuvo ausente unas cuatro horas. Por una de esas raras casualidades de la vida, ¿fué usted a pie hasta la calle 8 y regresó en igual forma?

Salveter apretó los dientes por un momento y miró agresivamente a la figura imponente de Vance.

—Gracias por su interés, pero ni fui ni volví por medios pedestres. (No pude precisar si estaba ejerciendo un gran control de sí mismo o si realmente es-

empezando a ponerse aprensivo.—No comprendo cual es el fin que usted se propone; pero si eso ha de ayudar en algo a la aclaración de la muerte de tío Ben, morderé el anzuelo. Anduve dando vueltas por los gabinetes de egiptología por espacio de una hora. Estaba interesado y ro tenía prisa. Sabía que tío Ben tenía una cita con el doctor Bliss para hoy por la mañana y me hice idea de regresar a la hora de almuerzo con el fin deliberado de no estorbar.

—Pero usted no ha regresado a la hora de almuerzo.—objetó Vance.

—¿Y qué? Tuve que esperar cerca de



nes en la libreta. Entonces, al tiempo de ir a devolver el lápiz, se detuvo y miró el nombre que tenía impreso.

—Ah, un Mongol número 1, ¿verdad?—dijo, indiferentemente.—Son muy populares estos Faber-482... ¿Usted los usa siempre?

—No podría usar otros.

—Muchas gracias.—Vance devolvió el lápiz y deslizo la libreta en uno de sus bolsillos.—Y ahora, señor Salveter, le agradecería mucho que fuese a la sala y esperase allí por nosotros. Tendremos que interrogarle otra vez... No tema aburrirse... La señora Bliss está allí, añadió, como quien no quiere la cosa.

—¿Ah, ¿está allí?—dijo.—Gracias... Los espero en la sala.—Se dirigió a Bliss. Siento mucho todo lo ocurrido, señor.—le dijo.—Comprendo lo que esto significa para usted...—Ella a añadir algo, pero se contuvo. Después, se apresuró a dirigirse hacia la puerta del frente.

Estaría a la mitad de la escalera cuando Vance, que ahora estaba de pie contemplando la estatua de Sakhmet en actitud meditativa, se volvió de repente y lo llamó.

—Hombre, señor Salveter, hágame el favor de decirme a ese buen muchacho, a Hani, que necesitamos verlo otra vez.

#### CAPÍTULO V

(Viernes, 13 de julio; 1:30 p. m.)

Hani se presentó momentos después.

—A sus órdenes, señores.—anunció, mirándonos altaneramente.

Vance había colocado ya una silla junto a la que usó para inspeccionar la par-

taba asustado). Cogi un ómnibus en la Avenida y regresé en taxímetro.

—Esto es, podemos fijar entonces una hora entre ir y volver. De acuerdo con eso, le quidaron tres horas para obtener la información. ¿Conformes?

—Matemáticamente correcto.—Salveter hizo una mueca de disgusto.—Pero ocurrió que entré en los salones que quedan a mano derecha del zaguan para dar un vistazo a la tumba de Per-Neb. Oí decir recientemente que se habían añadido varios objetos a la colección que adorna la antecámara... Per-Neb, usted sabe fué de la Quinta Dinastía...

—Sí, sí... ¿Y cuánto tiempo pasó usted entre los fragmentos del respetable Per-Neb?

una hora en la oficina del conservador; después de salir a los altos, pues el señor Lythgoe estaba conversando con Lindsley Hall sobre unos dibujos. Después tuve que demorararme media hora más mientras llamaba al doctor Reiser en el Museo de Bellas Artes de Boston. Me puedo dar por dichoso de estar ya de regreso.

Vance aceptó aparentemente la historia sin más objeción. Se levantó la libreta de samente y sacó una pequeña libreta de apuntes del bolsillo mientras buscaba algo en el chalcó para escribir.

—Lo siento, señor Salveter; pero ¿me podría usted prestar su lápiz? Parece que el mío se ha perdido.

(Inmediatamente me interesé, porque sabía que Vance nunca usaba lápiz sino una pequeña pluma fuente que siempre tenía unida a la cadena del reloj.)

—Encantado.—Salveter metió la mano en uno de sus bolsillos y le alcanzó un lápiz amarillo y exaponi.

Vance lo cogió e hizo varias anotaciones.

POLVOS  
CAPUCINES  
CAJA GRANDE  
De una  
adherencia  
perfecta  
Conserva  
la frescura  
y lozanía  
del cutis  
BOURJOIS  
PARIS



# “¿Cómo se atreve Ud. a maltratar su cutis siendo tan fácil el uso diario del Jabón Palmolive?”

pregunta el Sr. TEJERO, de Barcelona, distinguido especialista de belleza

“Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive.

“Use el jabón Palmolive dos veces al día,” dice el Sr. Tejero, “y vea cuán sencillo es proteger la belleza facial. Hágase con ambas manos una abundante espuma del Palmolive, frótese bien la cara con ella, enjuáguese y séquese perfectamente—eso es todo. Un poco de mi ‘Epidérmico de Tejero’ resulta después delicioso. Haga Ud esto y tendrá la tez suave, tersa y juvenil.”

Use el jabón Palmolive para el baño también; pruebe Ud. sus efectos en seguida.



P. 2025 S



“Use el jabón Palmolive dos veces al día y vea cuán sencillo es proteger la belleza facial.”

“Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive el jabón puro de aceites vegetales que no daña ni el cutis más delicado.”

José Tejero  
BARCELONA

## CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano de este año irán 200 niños—por cuenta de este Concurso—al Campamento de Verano JALÓN CANDADO. Guarden la cinta negra con la palabra PA. LIVE impresa en oro que lleva cada pastilla de jabón, así como las tapas de Crema Dental Colgate (Colgate's Ribbon Dental Cream. “Gigantes”, Grande y Mediano

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Mándelas una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, Apartado 222, Habana.

# FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis  
Menopausa  
Fibromas



80% de las mujeres no están satisfechas de su salud

Agente exclusivo:  
J. Pauly et Co  
San Miguel 114  
Habana

LA FANDORINE SUPRIME EL MALESTAR EN LA MUJER

te alta del gabinete y al notar la presencia del egipcio, le hizo señas para que se acercase.

—Apreciamos mucho su apasionado espíritu de cooperación, Hani,—le dijo.—¿Sería usted tan amable que subiese a esta silla y me indicase el lugar exacto en que dejó aver la estatua de Sakhmet? Estaba observando detenidamente a Hani y notó que contraía ligeramente las cejas aunque no vació en atender la petición de Vance. Después de una reverencia ceremoniosa, se aproximó al gabinete.

—Procure no poner las manos en el mueble,—advirtió Vance.—Y sobre todo, no toque la cortina.

Con torpeza, a causa del largo y flotante “kaftan” que usaba, Hani subió a una de las sillas. Vance subió de un salto a la otra.

El egipcio, miró de soslayo por un momento el remate del gabinete. A continuación, extendiendo un dedo huesoso, señaló un lugar que quedaba muy cerca del borde, exactamente en el centro de la abertura.

—Justamente aquí, “effendi”—dijo.—Si usted concentra la atención, verá todavía un lugar en que la base de Sakhmet eliminó el polvo...

—Perfectamente.—Vance, aunque en actitud meditativa, estaba estudiando las facciones de Hani.—Y si usted se fija aún mucho mejor, notará que el polvo ha desaparecido asimismo de otros lugares.

—Quizá el aire al entrar por una ventanilla...

Vance se rió entre dientes. —Su explicación, Hani, resulta un poco metafórica.—Y señalando a un punto cercano a la moldura, en el extremo del gabinete, prosiguió:—Dudo de que aún el símil de ustedes o si usted lo prefiere así el samán, hubiese podido hacer ese arañazo que aparece al borde del gabinete, ¿estamos? O tal vez fué que usted colocó la estatua con violencia indebida.

—Desde luego, cabe en lo posible, aunque no es probable.

—Usted lo ha dicho: no es probable, si se tiene en cuenta la supersticiosa veneración que le rinde a la dama leonina.—Vance descendió de su observatorio improvisado.—Con todo, Sakhmet parece haber estado en el mismísimo borde del gabinete, directamente en el centro, cuando el señor Kyle llegó esta mañana para inspeccionar los nuevos tesoros.

Todos lo habíamos estado observando con curiosidad, Heath y Markham estaban especialmente interesados, y Scarlett—tácito e inmóvil—no había quitado los ojos de encima a Vance. Hasta Bliss, que parecía haber sido totalmente ajenado por la tragedia y que se encontraba profundamente deprimido, había seguido el episodio con atención. Era evidente que Vance había descubierto algo de importancia. Yo lo conocía muy bien para interpretar erróneamente su persistencia, y esperé, con ansia, el momento en que compartiese con nosotros lo últimamente averiguado.

Markham, sin embargo, exteriorizó su impaciencia.

—¿Qué es lo que se te ha ocurrido ahora, Vance?—le preguntó, irritado.—No es este el momento más oportuno para secretos y dramatismos.

—Estoy meramente ahondando en las posibilidades arteras de este caso enigmático,—replicó de sopetón.—Tú sabes bien, Markham querido, que la mía es un alma muy compleja. ¡Ay de mí! Nunca he podido ser un individuo simple, de naturaleza llana. Soy el peor enemigo de lo evidente y lo vulgar...

Markham hacía tiempo que estaba acostumbrado a comprender el por qué de esas evasivas por parte de Vance y optó por no preguntar nada más. Para remate de cuentas hubo en este momento una interrupción que le dió un aspecto mucho más complicado y siniestro al caso.

Hennessey abrió la puerta del frente y el capitán Dubois y el detective Bellamy,

expertos en huellas digitales, bajaron charlando por la escalera. —Siento haberme hecho esperar, sargento,—dijo Dubois, estrechando la mano de Heath—pero estuve “amarrado”.—“La ahora con el caso de una caja que volaron en la calle Fulton.—Dirigido con la mirada a su alrededor—Caramba, cuanto bueno por aquí. ¿Cómo está usted, señor Markham?—Y tendió la mano al fiscal del distrito.—Anda, si también está aquí el señor Vance.—Dubois dijo este último cumplido por mera fórmula y sin entusiasmo perceptible. Supuse inmediatamente que el disgusto que habían sentido cuando el “Crimen de la Canaria” le giraba todavía al capitán.

—No he mucho trabajo aquí para usted, “capi” interrumpió Heath impacientemente.—Lo único que quisiera que inspeccionase es aquella estatua negra que está allá en el suelo.

Dubois asumió al instante la seriedad profesional. —No llevara mucho tiempo,—murmuró, inclinándose sobre la figura de diorita de Sakhmet.—¿Y qué es esto, sargento?... ¿Uno de esos trabajos de arte futurista que no significan nada?

—Para mí nada significa,—gruñó el sargento,—a menos que pueda usted encontrarle algunas huellas digitales fáciles de identificar.

Dubois refunfuñó algo y chasqueó los dedos en dirección de su ayudante. Bellamy, que se había quedado detrás mientras cambiaban los saludos, se adelantó pesadamente, abriendo un maletín negro. Dubois, usando un gran pañuelo levantó la estatua cuidadosamente y la colocó en posición vertical sobre el asiento de una silla. Después, metiendo mano en el maletín, sacó un insuflador y esparció un polvo azafrañado por toda la figura. Luego de realizada esta operación, sopó suavemente el polvo sobrante y aplicándose al ojo un cristal de aumento igual al usado por los joyeros, se arrojó e hizo una inspección cuidadosa de todas las partes de la estatua.

Hani contempló las inspecciones con el mayor interés. Lentamente se movió acercando a los hombres que buscaban las huellas digitales hasta que estuvo a muy pocos pies del lugar en que trabajaban.

—No encontrarán huellas más en Sakhmet, señores,—proclamó en voz baja y tensa.—Yo las quité, frotaudo... Ni encontraré tampoco huella alguna que pueda orientarles. La Diosa de la Vengata mata por su propia voluntad y poderío; y no necesita manos humanas que la ayuden a ejecutar sus actos de justicia.

Heath miró despreciativamente al egipcio; pero Vance se enfrentó con él demostrando estar muy interesado en sus últimas palabras.

—¿Cómo sabe usted, Hani,—le preguntó,—que los signos dejados por sus manos no han de aparecer en la estatua? Usted fué quien la colocó ayer en el gabinete.

—Sí, “effendi”—respondió el hombre, apartando la vista de Dubois.—Yo fuí quien la coloqué... pero con devoción. La frote y pulí de arriba a abajo tan pronto fué desempaquetada. Y después, cogiéndola cariñosamente entre las manos, la coloqué en la parte alta del gabinete, conforme me había indicado el “effendi” Bliss. Cuando estubo en su sitio, noté que mis manos habíam manchado la superficie recién pulida, y de nuevo la frote con una gamuza de modo que estuviere pura y virgen de todo contacto humano mientras el espíritu de Sakhmet miraba conternado los tesoros robados que encierra este salón... Estoy bien seguro de que no quedaba marca alguna cuando la dejé.

—Bueno, mi amigo. Pues ahora tiene las huellas digitales y bien claras, por cierto,—declaró Dubois, sin pizca de emoción. Había sacado un poderoso cristal de aumento y estaba fijando la mirada en los gruesos tobillos de la estatua.—Y parecen haber sido dejadas por alguien que levantó la estatua... Las huellas de ambas manos están inconfundiblemente marcadas en los tobillos... Alcánceme la cámara, Bellamy.

Bliss no había puesto gran atención a la entrada de los expertos en dactiloscopia, pero cuando Hani empezó a hablar pareció despertar del letargo en que estaba sumido y concentró su atención en el egipcio. Cuando Dubois anunció la presencia de huellas digitales, miró con curiosa insistencia a la estatua. Un huellas digitales, miró con curiosa insistencia a la estatua. Un cambio sorprendente se había operado en él. Tenía toda la apariencia de un hombre dominado por el terror; y antes de que Dubois hubiese terminado de hablar se puso en pie de un salto y se quedó inmóvil como helado por un terror indescriptible.

—¡Dios mío, avádamme!—exclamó;—y el sonido de su voz me hizo sentir un escalofrío.—¡Esas huellas de la estatua son mías! El efecto de esa declaración fué desconcertante. Hasta el mis-

mo Vance, pareció perder momentáneamente su calma habitual, pues dirigiéndose a un pequeño canicero que estaba cerca de allí tiro el cigarrillo, aunque no había fumado ni la mitad.

Heath fué el primero en romper el silencio cargado de electricidad que siguió al grito de angustia de Bliss. Se quitó el cabo de tabaco de la boca y en su rostro apareció la agresividad tan característica en él.

—¡Claro está que son sus huellas digitales!—estalló con desagrado.—¿De quién más podían ser?

—Un momento, sargento!—Vance había recobrado el control y el tono de su voz era inusitado.—Las huellas digitales pueden ser muy engañadoras, tenga la seguridad de lo que le digo. Unos cuantos rasgos dejados por los dedos de una persona en un arma homicida no quieren decir necesariamente que su autor sea un criminal. Mucho más importante es saber cuándo y en qué circunstancias se hicieron esos rasgos.

Se aproximó a Bliss, que había quedado absorto contemplando la estatua de Sakhmet.

—Dígame, doctor, ¿cómo sabe usted que esas huellas digitales son suyas?

—¿Cómo lo sé?—Bliss repitió la pregunta en tono resignado, farto de color. Parecía haber envejecido en pocos momentos y estaba tan pálido como un muerto. —Porque... ¡oh, Dios mío!... ¡por qué yo fui quien las produje!... Anoche las dejé en esa estatua, o, mejor dicho, esta mañana temprano, antes de recogerme en el estudio. Cogí la estatua, precisamente por los tobillos, en el lugar exacto en que esos señores dicen que notan las huellas de dos manos.

—¿Y cómo fué eso, doctor?—le preguntó Vance.

—Lo hice sin darme cuenta, ni siquiera me acordaba del detalle, hasta que oí mencionar las huellas digitales.—Bliss hablaba con sinceridad febril; parecía presentar que su vida entera dependía de que se le creyese o no.—Cuando terminé de ordenar todos los números del informe, a primera hora de esta madrugada, o sea de esta mañana, me dirigí a Kyle sobre el nuevo embarque y quise asegurarme de que todo estaba en orden para su inspección... Usted comprenderá, señor Vance, que dependían muchas cosas del efecto que los nuevos tesoros produjeran en él... Inspeccioné todos los objetos del último gabinete y volví a correr la cortina. En el momento en que me retiraba observé que la estatua de Sakhmet no estaba colocada estéticamente en la cima del gabinete; esto es, no estaba al centro, sino echada hacia un lado, aunque muy poca cosa. Entonces, subí a una silla y la enderecé, cogiéndola por los tobillos...

—Perdóneme la intromisión, Vance,—Scarlett, evidentemente turbado, se había acercado al grupo,—pero puedo asegurarle que ese acto fué muy natural en el doctor Bliss. Es el espíritu del orden y la estética. Jamás nos atrevemos a dejar nada fuera de su lugar; siempre nos está criticando y arreglando todo de nuevo.

Vance hizo un gesto de aquiescencia.

—Entonces, por lo que se desprende de lo que me dice, si la estatua estaba un poco inclinada, era inevitable que el doctor Bliss, al verla, la enderezase.

—Sí. Esta me parece una conclusión razonable.

—Muchas gracias.—Vance se dirigió otra vez a Bliss.—Su explicación se resume en que colocó bien la estatua de Sakhmet, cogiéndola por los tobillos, y después se fué a dormir, ¿no es así? —Esa es la verdad. Y ahora que Dios me ayude y los iluminen!—El hombre buscó los ojos de Vance ansiosamente.—Apagó las luces y me encamé a los altos. Y no he vuelto a pisar el museo hasta que usted llamó a la puerta.

Era evidente que Heath no estaba satisfecho con la historia. Estaba claro que no tenía intenciones de abandonar su creencia de que el culpable era Bliss.

—Lo malo de esa coartada,—insistió tenazmente,—es que no tiene usted testigos y que es de la especie que usaría cualquier mequetrefe al verse entre la espada y pared.

Markham intervino diplomáticamente. No estaba convencido ni de lo uno ni de lo otro.

—Creo, sargento,—dijo,—que lo mejor será que el capitán Dubois compruebe la identidad de esas huellas digitales. Entonces sabremos de una manera definida si son las mías; que dejó el doctor Bliss... ¿Puede hacerse eso ahora, capitán?

—Indubablemente.

Dubois metió de nuevo la mano en el maletín y sacó un pequeño rodillo entintado, un trozo de cristal y un pedazo de papel.



# FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENTE A LOS ANEMICOS ANCIANOS Y CONVALECIENTES. EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

## AVISO IMPORTANTE

a los Consumidores de EMULSIONES

Algunos farmacéuticos están ofreciendo al público consumidor de la Emulsión de Scott otras Emulsiones en sustitución a nuestro producto.

El público no debe aceptarlas. No hay sustitutos para la Emulsión de Scott. Esta es la emulsión original, de mérito probado y es el resultado de 60 años de experiencia, durante los cuales ha sido objeto de constantes mejoras.

Exija siempre esta marca

Todos los varios procedimientos para preparar este famoso producto están bajo nuestro control, desde la obtención del aceite en las mismas pesquerías de Noruega, a refinarlo y purificarlo, haciéndolo luego en una emulsión que es científicamente correcta, agradable de tomar y fácil de digerir, produciéndose así un producto de la más alta calidad.

No es prudente economizar en medicamentos. Compre siempre lo mejor. Y en emulsiones lo mejor es lo

### EMULSION DE SCOTT

de Aceite puro de Hígado de Bacalao de Noruega, con Hipofosfitos

**NO ACEPTE SUSTITUTOS**

—Me parece que bastará con los pulgares,— dijo.—Sólo hay un juego de manos marcadas en la estatua.

Pasó el rodillo entintado por el cristal, y dirigiéndose a Bliss, le pidió que extendiese las manos.

—Apriete los pulgares en la tinta y después colóquelos sobre esta hoja de papel,—le ordenó. Bliss llevó a cabo la operación sin decir palabra; y después que las impresiones estuvieron hechas, Dubois volvió a colocarse el cristal de joyero en el ojo e inspeccionó las marcas.

—Parecen iguales,—comentó.—Vueltas cubitales, idénticas a las de la estatua... De todas maneras, haré la comprobación.

Se arrodilló al lado de la figurilla y colocó el papel cerca de los tobillos. Por espacio de un minuto estudió los dos juegos de huellas digitales.

—Concuerdan,—anunció, al fin.— No hay duda alguna... Y no hay ninguna otra marca visible en la estatua. Este caballero,—señalando con menosprecio a Bliss,—es la única persona que ha puesto las manos en la estatua, por lo que veo.

—De primera, capitán,—dijo Heath, con una sonrisa de satisfacción.—Mándeme las ampliaciones tan pronto pueda; estoy bien seguro de que voy a tener que usarlas.—Sacó un tabaco y mordió la punta, encantado de la vida.—Esto es todo, capitán. Muchas gracias... Vaya arriba y dígame a esos fariseos que le den algo que merecer.

—Por cierto que lo necesito, pues todavía no he probado bocado desde que desayuné.—Dubois entregó la cámara y demás atavíos a Bellamy, que los empaquetó con precisión automática, y ambos se retiraron silenciosamente del museo.

Heath, se entregó a las delicias del tabaco y durante un rato le dió chupadas voluptuosas.

—La comprobación del capitán ha rematado este asunto, ¿verdad, señor?—le preguntó a Vance.—A no ser que usted se haya "tragado" el cuento del doctor.—Ahora se dirigió a Markham. A usted le presento normalmente el asunto, señor. En la estatua no hay más que un solo juego de huellas digitales; y si esas fueron dejadas antiguas, me gustaría saber que rayos se ha hecho de las que debió haber dejado el pájaro de cuenta que rompió la cabeza de Kyle. Este fue muerto con la parte superior de la estatua y quien quiera que fuese el que le dió el golpe fatal, tiene que haberla cogido por las piernas... Ahora, señor Markham, voy a hacerle una pregunta: ¿iba alguien a entretenerse en borrar sus propias huellas, poniendo cuidado en dejar las del doctor? Aunque hubiese querido, no le hubiese sido posible.

Antes de que Markham pudiese replicar, Vance habló.

—¿Cómo sabe usted, sargento, que la persona que mató al señor Kyle empuñó necesariamente la estatua?

Heath miró asombrado a Vance.

—¡Hombre! ¡No puedo creer que usted haya llegado seriamente a la conclusión de que esta dama con cabeza de león hizo el trabajo por sí misma, como dijo ese "Yogi"! Y señaló a Hani, sin volver siquiera la cabeza.

—No, sargento. Todavía no me ha dado por estudiar lo sobrenatural. Tampoco creo que el asesino borrara sus huellas digitales y dejase las del doctor. Lo que sí estimo es que tiene que haber alguna explicación que aclarará todas las fases contradictorias de este caso estúpido.

—Tal vez exista. Sin embargo, yo me aferro a mi opinión de las huellas digitales y a la evidencia tangible.

—Procedimiento muy peligroso por cierto, sargento,—le dijo Vance, con seriedad no acostumbrada.—Dudo que pudiese conseguir un fallo de culpabilidad contra el doctor Bliss con las únicas pruebas que posee hasta ahora. Todo es demasiado evidente... demasiado imbécil. Tenga la seguridad de que ningún hombre cuerdo comete un crimen y deja tras sí tantas pruebas que lo señalen como reo... Y creo que Markham estará de acuerdo conmigo.

—No me siento tan optimista como tú,—dijo Markham, dubitativamente.—Hay algo de cierto en lo que tú dices, Vance; pero, por otra parte...

—¡Con su permiso, un momento, señores!—Heath se había animado de repente.—Tengo que ver a Hennessy. Dentro de un minuto estoy

(Pasa a la Pág. 22.)

## Marruecos

LA Paramount, ha filmado un melodrama interesantísimo con este título y con este escenario: "Marruecos". Si el asunto no fué, como es, de intenso realismo dramático, bastarían estos tres nombres para asegurar un éxito: Marlene Dietrich, Gary Cooper y Adolphe Menjou.

El argumento está basado en la vida de un legionario en tierras de África. En medio de las luchas contra el clima, la sed y los moros, surge el romance. Gary, ama a Marlene. Es el mismo Gary de "La Legión de los Condenados", del "Angel Pecador", y del Romántico Centinela". El legionario impertirri-



to, de serenidad fatalista. Va a la guerra porque le mandan los hombres o las circunstancias. Su arrojo y su coraje, nacen de aquella misma inconsciencia que lo llevó a las trincheras. Sabe que va a ellas a luchar y a matar y no le asalta jamás el temor de ser muerto por el enemigo.

Así, cuando surge el amor en su camino. Se somete a él como un autómatas. Se prende del brillo de unos ojos o del temblor de una boca con esa ingenuidad que lo caracteriza en

(Pasa a la Pág. 62.)



## EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 20.)

de vuelta. Y se dirigió con determinación hacia la puerta delantera, desapareciendo por ella. Aparentemente, Bliss, no se había interesado en la discusión de su posible culpabilidad. Se había echado para atrás en la silla y allí permanecía con la vista baja. Era una figura trágica, abatida. Después que el sargento nos dejó, movió la cabeza lentamente en dirección a Vance.

Su *detective* está plenamente justificado en su opinión,—dijo.—Comprendo bien su punto de vista. Todo está contra mí... ¡todo!—El tono de su voz, aunque sin colorido, era amargo.—Sí, por lo menos, no me hubiese quedado dormido esta mañana, sabría el significado de todo esto... Mi alfiler de corbata, el informe financiero, las impresiones digitales... ¡Es horrible!... ¡horrible! Movió la cabeza desesperadamente y levantándose las manos temblorosas a la cara, colocó los codos sobre las rodillas, inclinándose hacia el frente en actitud de franca desesperación.

—Todo eso es demasiado endiablado, doctor,—replicó Vance por vía de consuelo.—Y ahí es precisamente donde descansa nuestra esperanza de conseguir una solución del caso.

Otra vez se dirigió al gabinete y permaneció distraído, contemplándolo. Hani había vuelto a su adoración ascética de Tetti-shirt; y Scarlett con el cenno fruncido y evidentemente disgustado, paseaba nerviosamente por el salón. Markham estaba de pie, con las manos unidas por detrás de su cuerpo, contemplando el rayo de sol que entraba diagonalmente por las ventanas del fondo.

Noté que Hennessey había entrado silenciosamente por la puerta principal, ocupando su posta en la parte superior de la escalera.

Entonces se abrió la puerta pequeña de metal en lo alto de la escalera de caracol y Heath apareció a la entrada del estudio del doctor Bliss. Tenía una mano tras sí mientras descendía al museo. Se dirigió directamente a Bliss y se detuvo por un momento a contemplar con rudeza al hombre en cuya culpabilidad creía. De repente apareció su mano. En ella tenía un zapato blanco de "tennis".

—¿Es de usted esto, doctor?—Ladró el sargento. Bliss contempló el zapato, más asombrado aún si cabía.

—Oh... sí. Ciertamente es mío... —¡Mejor es que lo confiese! El sargento se dirigió a Markham y le presentó la suela para que la examinase. Yo estaba al lado del fiscal del distrito y noté que estaba manchada de rojo con sangre seca.

—Encontré este zapato en el estudio, señor Markham,—dijo Heath.—Estaba envuelto en un periódico en el fondo del cesto de los papeles...

Pasó un largo rato antes de que hablase Markham: Sus ojos se movían del zapato a Bliss y de Bliss al zapato; finalmente, descansaron en Vance.

—Creo que eso remata por completo el caso. Su voz era resuelta. Ahora no tengo alternativa alguna...

Bliss se incorporó de un salto y se dirigió apresuradamente hacia el sargento, con la vista fija en el zapato.

—¿Qué es esto?—gritó.—¿Qué tiene que ver este zapato con la muerte de Kyle?... En ese momento se dió cuenta de la sangre.—¡Oh, Dios de los cielos!—gimió.

Vance colocó una mano en la espalda del hombre.

—El sargento Heath encontró huellas de pisadas aquí, doctor. Estaban hechas con uno de sus zapatos de "tennis".

—¿Cómo puede ser eso?—Los ojos fascinados de Bliss estaban clavados en la suela ensangrentada.—Dejé estos zapatos en mi cuarto de los altos ayer por la noche y bajé esta mañana con las chinelas... Algo diabólico ocurre en esta casa.

—¡Algo diabólico, sí! Algo desconcertadoramente endiablado... Pero esté tranquilo, doctor Bliss, yo sabré lo que es...

—Lo siento, Vance.—La voz dura de Markham resonó amenazadora. Sé que no crees en la culpabilidad del doctor Bliss; pero yo tengo un deber que cumplir. Traicionaría al pueblo que me eligió si con todas las pruebas acumuladas no emprendiese la acción... Después de todo, tú

(Pasa a la Pág. 73.)

## Como son Descubiertos los Asesinos

(Hechos tomados del cuaderno de notas de un detective.)

por

Juan Giró Rodés

EL hombre que planea un asesinato de antemano, es casi seguro que ha de ser descubierto. Los archivos criminológicos prueban la verdad de mi aserto. Los crímenes misteriosos casi siempre son ejecutados sin premeditación y son misteriosos precisamente, por no haber sido planeados previamente. Los "detectives" que se hacen cargo de un caso de esta naturaleza, saben desde el principio que dependen casi por completo de la suerte o de un accidente cualquiera para solucionar el problema.

Es un hecho irrefutable que el crimen mejor planeado y cometido es siempre un crimen imperfecto. De ahí nace, precisamente, la teoría profesada por todos los veteranos perseguidores del crimen, de que hay un error trivial en todo "crimen perfecto", y que cuando ese error es descubierto por los sabuesos, más pronto o más tarde se averigua quien o quienes fueron los autores.

En la calle Franklin, de Nueva York, cometiéndose hace tiempo un doble crimen que al parecer iba a quedar impune. La única clave dejada por los asesinos había sido las dos balas alojadas en los cuerpos de las víctimas. Pero aquellos habían olvidado que los revólvers dejan marcas indelebles en las balas que disparan, marcas producidas por las estrías del cañón y que son tan claras como las huellas digitales. En seguida se sospechó de los miembros de una cuadrilla, jóvenes los dos, y se procedió a su arresto. Más tarde, en el acto del juicio, un perito en balística, probó sin lugar a dudas que las balas extraídas de los cuerpos de las víctimas fueron disparadas por los revólvers encontrados encima de los prisioneros en el momento de su arresto, asegurando de esta manera la sentencia de muerte de Frank Plaia y Michael Scafontia por el asesinato de un antiguo camarada y de la esposa de Michael.

En un crimen casi perfecto cometido en Inlaterra, el asesino no se dió cuenta de que había dejado un fósforo a medio quemar sobre la repisa de la chimenea del cuarto en que se comió el crimen. Los *detectives* de Scotland Yard a quienes se confió el caso encontraron el fósforo y observaron que era de una marca no muy corriente. Fueron de tienda en tienda y finalmente localizaron una mujer, propietaria de una pequeña tiendecita, que recordó el hombre a quien le había vendido aquella rara caja de fósforos. La descripción que dió de él, fué suficiente para que el asesino fuese apresado y enviado al patíbulo por su crimen.

En un caso sucedido en Francia, un chalet fué robado y muerto el mayordomo por un ladrón atrevido. Los *detectives* buscaron infatigablemente huellas digitales, pero no pudieron encontrarlas. El culpable había usado guantes para realizar su hazaña. Uno de los *detectives*, al registrar la despensa del chalet, observó que el ladrón había mordido por varias partes un centador "cake" de chocolate antes de abandonar el lugar de los hechos. El "cake" fué llevado al laboratorio de la policía y se sacó un molde de las claras huellas dejadas por los dientes. Varios meses más tarde, al ser interrogado un individuo sospechoso en relación con otro caso, las marcas de sus dientes fueron comparadas con las del molde. La comparación trajo por consecuencia su sentencia de muerte.

En otro crimen casi perfecto cometido en Inglaterra, todo lo que quedó de la víctima fué una dentadura de oro falso, pero bastó para poner el lazo del verdugo alrededor del cuello de los asesinos. El crimen se conoció como "El Caso Manning". Cuando la pareja Manning hubo asesinado a un rico amante de la mujer, después de chantajearle la mayor parte de su fortuna, encerró el cuerpo bajo el suelo de su casa con tanta cal viva a su alrededor que sólo la dentadura de oro falso no fué destruida. Los *detectives* de Scotland Yard, después de muchos registros en la casa de los sospechosos Manning, observaron que el piso cercano a la chimenea revelaba signos de cambios recientes. Se excavó el suelo, pero no se encontró cuerpo alguno; sólo apareció la dentadura de marra. Los *detectives* interrogaron infinidad de dentistas londinenses y al fin encontraron uno que identificó la plancha como de la propiedad de un hombre llamado O'Connor que había sido el rico amante de la señora Manning y que había desaparecido, investigando con mayor cuidado en el subsuelo del hogar de los Manning, se encontró algo que debía ser residuo de un cuerpo humano, pero era tan pequeño que no pudo ser identificado. La dentadura estableció



la identidad de la víctima sin lugar a dudas y fué la prueba principal que mandó los Manning al patíbulo por su crimen casi perfecto.

Una criada que había estrangulado a su señora en una mansión londinense, como parte de un complot perfectamente planeado para obtener valiosísimas joyas, hubiese escapado probablemente a la justicia de no haber sido por un error trivial en sus planes. En una carta que escribió a una amiga, puso una dirección errónea. Después del asesinato, al criada escribía a sus amistades de Francia que pronto se reuniría con ellas. Los *detectives* buscaban infatigablemente a la criada, pero ella estaba escondida en Londres, esperando una oportunidad para escapar a Francia. Al escribir una carta con dirección equivocada, ésta fué abierta por el negociado de rezagos del servicio postal francés. El contenido de la carta hizo que fuese entregada a la policía francesa, la que a su vez comunicó a la londinense el lugar en que estaba escondida la asesina, que pronto fué colocada tras los barrotes de una prisión.

En otro caso de asesinato, cometido en Inglaterra, fué el botón de un abrigo el que mandó al patíbulo a un joven embaucado por la pasión que había dado muerte a su linda novia. Cuando la prensa informó que se había encontrado cerca del cuerpo de la muchacha el botón de un abrigo, el joven que tranquilamente había seguido trabajando como el tal com y de quien no se sospechaba en lo más mínimo, quitó los botones de su abrigo y le colocó otros distintos.

Este acto despertó las sospechas de sus compañeros de trabajo y el mismo día se recibía un informe secreto en Scotland (Pasa a la Pág. 78.)



## Aspecto Distinguido en todo momento

Todo el mundo se peina cuando menos por la mañana y adquiere en seguida un agradable y distinguido aspecto. Pero no bien el cabello se despeina o desarregla esa apariencia de distinción se transforma en vulgar y desagradable... Para domar el cabello más rebelde conservándolo peinado y lustroso sin hacerlo grasiento, use Stacomb. No es pomada, ni brillantina ni cosmético... es algo mejor. ¡Pruébelo!

En farmacias y perfumerías

Stacomb



## Un tratamiento completo para la piel...

es el empleo combinado de la Crema, los polvos y el Jabón Simon, que estampan la juventud en el rostro de las mujeres.

CRÈME SIMON



# La Película



## Destruye la Dentadura y la hace perder toda su brillantez

**L**AS sonrisas conquistadoras se basan en la blancura de los dientes—y esos dientes se basan en la ausencia de lo que los dentistas llaman la película.

Ud. puede sentir la película con la lengua—es una capa viscosa y pegajosa. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco y hace que se manchen los dientes blancos, opacando su brillo natural.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se reproducen los microbios a millones, y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

Para remover la película, los dentistas recetan el dentífrico especial llamado Pepsodent. Obra coagulando la película de

modo que pueda fácilmente eliminarse por medio del cepillo, sin perjudicar el esmalte. Al cabo de unos cuantos días, los dientes adquieren su blancura natural y brillan de nuevo.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

### Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

# Pepsodent

El Dentífrico Especial  
Para Remover La Película

**GRATIS**  
Un Tubo Para 10 Días

The Pepsodent Co., Depto. C,  
916 N. Michigan Ave.,  
Chicago, E. U. A.

Sírvase enviar un tubo de Pepsodent para 10 días a:

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad .....

En su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia.

9-129-8

## El Atropello a "Karikato"

Por esta fotografía se apreciará la magnitud del bárbaro atropello cometido en la redacción de nuestro colega "Karikato". Una máquina de escribir y un teléfono fueron reducidos a fragmentos por la borda asaltante.



Nuestro querido compañero Julio GAUNAURO, director de "Karikato", con su pequeña hija. El señor Gaunauró resultó seriamente herido en una oreja.

(FOTOS VALES)

Arriba: La mangara del despacho de la dirección deshecha a tiros.



Abajo: La administración de "Karikato" después del asalto. En las paredes y en los escritorios hay numerosas huellas de bala.



**E**N la noche del lunes, cuando apenas había comenzado a circular la revista humorística "Karikato" después de 8 semanas de clausura gubernativa, fueron asaltadas sus oficinas por una horda de salvajes armados de "black-jacks" y revólvers, que causó serios daños en las instalaciones del colega, y puso en peligro la vida de distinguidos compañeros.

Este hecho inusitado en Cuba ha producido asombro e indignación en la sociedad habanera por haber ocurrido en pleno corazón de la ciudad, a la hora del descanso y del sosiego, cuando todo el mundo tiene derecho a sentirse seguro y resguardado en la paz del hogar. La resurrección de procedimientos de violencia como el seguido contra "Karikato", crea por fuerza alarma en el país. Y un estado de alarma no es, precisamente, el más propicio para que se produzcan soluciones nacionales encaminadas a resolver sin lucha la crisis económica y política que atravesamos desde hace varios meses.

BOHEMIA protesta enérgicamente contra esa salvajada vergonzosa, que lanza sobre Cuba una mácula de incivildad y de atraso. Y al protestar pide a las altas autoridades de la República que se multipliquen las investigaciones y que se castigue a los funcionarios que no han sabido evitar el atropello o capturar a los culpables.







Vamos a dejarnos de bolitas, charadas y cuentos chinos porque ahora con el plan de reintegros por un lado que de cada siete billetes sale uno premiado, y por otra parte con el Plan Fernández Blanco que si en veinte sorteos no sale nada, cojemos los 1,000.00, vamos al segurote y juguemos billetes.

## 500 BILLETES QUE GARANTIZAMOS

PAGAREMOS \$1,000 A LOS QUE EN 20 SORTEOS NO SALGAN MILLON Y MEDIO DE PESOS GARANTIZAN ESTAS OPERACIONES

CON NUESTRO PLAN LOS QUE TIENEN MALA SUERTE TAMBIEN GANAN DINERO.

Si a los 20 Sorteos seguidos no sale su número, le pagaremos sus billetes jugados, así:

- \* 50.00 si su suscripción es de 5 fracciones.
- \* 100.00 si su suscripción es de 10 fracciones.
- \* 500.00 si su suscripción es de medio Billete.
- \* 1,000.00 si su suscripción es de un Billete entero.

Ejemplo: Una suscripción de diez fracciones le cuesta \$3.00 por Sorteo. En 20 Sorteos son \$60.00. En cambio,

nosotros le daríamos a usted CIEN PESOS. Recupera, pues, todo lo invertido y \$40.00 más.

Puede usted escoger entre los 500 números de Billetes que anunciamos, para su suscripción; pero si ninguno de ellos es de su agrado y desea suscribirse a cualquier otro número, le rogamos nos avise en seguida, y con toda seguridad lo tendremos a su disposición a partir del Sorteo siguiente. La opción para elegir otro número, se entiende de medio Billete en adelante, pues para menor cantidad, necesariamente habrán de escogerse de estos 500 Billetes.

### 230 BILLETES DE LOS 500 SELECCIONADOS

235	1223	3228	4589	5736	7228	8865	10530	11724	13297	15026	15863
379	1259	3276	4595	5740	7265	9057	10541	18808	13319	15087	15881
420	1337	3282	4684	5917	7491	9071	10542	11813	13358	15092	15925
438	1343	3291	4783	6077	7492	9094	10573	11830	13375	15095	16172
487	1344	3307	4808	6127	7775	9262	10613	12027	13427	15121	16264
638	1619	3326	4911	6210	7867	9314	10719	12141	13474	15154	16505
654	1622	3332	5059	6243	7990	9340	10743	12451	13564	15236	16535
661	1902	3373	5075	6300	8064	9589	10758	12536	13631	15264	16541
771	2002	3388	5100	6468	8083	9646	11025	12562	13698	15275	16542
772	2109	3545	5167	6722	8086	9818	11030	12564	13729	15276	16554
826	2154	3564	5168	6741	8244	9924	11103	12710	13822	15280	16616
841	2300	3906	5220	6888	8475	10005	11163	12754	13931	15343	16767
875	2484	4069	5245	6889	8503	10153	11190	12809	14187	15348	16820
949	2599	4074	5303	6929	8504	10274	11195	12858	14438	15390	16917
1037	2610	4077	5311	6957	8546	10398	11233	12911	14475	15403	16955
1050	2613	4232	5366	7028	8720	10402	11276	12933	14482	15405	
1092	2631	4253	5419	7121	8737	10412	11380	13012	14523	15501	
1093	2912	4430	5420	7188	8411	10488	11416	13002	14527	15648	
1113	3022	4450	5431	7169	8847	10522	11429	13116	14595	15660	
1188	3136	4456	5525	7170	8856	10527	11656	13196	14808	15816	

## Compañía Comercial FERNANDEZ BLANCO, S. A.

CAPITAL: \$1,500,000

Teléfonos: A-4863, M-6702. Telégrafo: "FERNANCO". GALIANO Y CONCORDIA HABANA.

## Sucesos



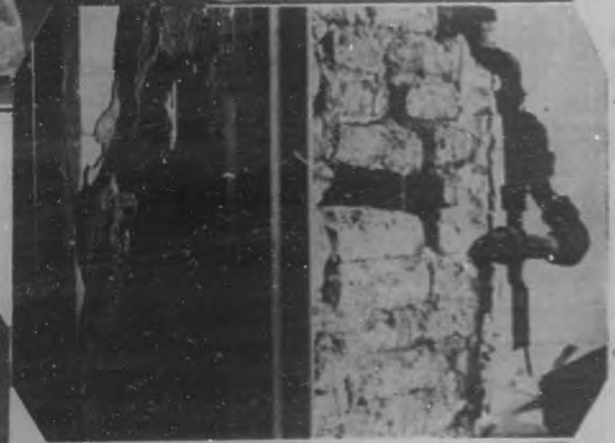
EL SERVICIO AEREO INTERNACIONAL.—Funcionarios de correos y de la "P. A. A." cargando la correspondencia transportada en el vuelo inaugural del servicio aéreo panamericano que nos liga con ambas Américas.



EL FIN DEL MUNICIPIO HABANERO.—El Dr. Miguel Mariano GÓMEZ, último Alcalde de La Habana por elección popular, haciendo entrega del día cargo al señor José IZQUIERDO JULIA, jefe designado del Distrito Central. A la derecha del Alcalde están el Secretario de la Administración Municipal y el Sr. Tiro MESA, Mayor de la Ciudad.



LA BOMBA EN PALACIO.—Otro aspecto de los destrozos causados por la explosión.



LA BOMBA EN PALACIO.—La parte del sótano superior de las habitaciones presidenciales tal como quedó después de la explosión de la bomba colocada el 23 de febrero con objeto de asesinar al jefe del Estado. Una feliz casualidad impidió que el criminal propósito se realizara.



LA BOMBA EN PALACIO.—El Cto. Manuel ESPINOSA, asistente del Presidente de la República, preso en el Castillo de Atarés tras la gran acusación de ser el autor intelectual del atentado contra el Presidente.



El Tte. René REYNA y COSMID, militar de reputación distinguida e historiador muy distinguido, que ha sido arrestado y puesto en libertad después de haber permanecido en prisión durante varios meses acusado de delitos políticos.

(FOTOS VALES)

# El hombre que nadie se atreve a conocer



El General Humberto NOBILE en los tiempos de su primer vuelo al polo, con el "Norge"

Nobile después del fracaso del "Italia".-Como vive el ex-prisionero de la "tienda roja".- La lucha entre los aviadores y la envidia del General Balbo.- La condena del silencio

BOHEMIA publica este artículo por cortesía especial del "World Magazine" de New York, declinando toda responsabilidad en las acusaciones gravísimas que contiene.

bre lanzado a las sombras del desprecio ciudadano por su misma patria, esa patria a la que dió sus mejores entusiasmos. Su nombre es Humberto Nobile. Para ser amigo de Humberto Nobile hoy en día según se me ha informado, hace falta tener valor para soportar los contratiempos que esa amistad acarrea: censura de la correspondencia, vigilancia estrecha por parte de las autoridades, citaciones al departamento de policía...

—Pero, ¿por qué?—respondí; yo a las indicaciones de varios compañeros de la prensa extranjera que me aconsejaron que "dejara quieto" el "caso Nobile". Aún cuando lo que ha contratado en sus investigaciones la comisión nombrada al efecto fuera la presión concreta de la verdad, no me explico por qué a este hombre se le ha de tratar como a un criminal vulgar.

Después se me contó lo sucedido a un corresponsal de un gran rotativo norteamericano que fué a visitar a Nobile para pedirle un artículo técnico sobre los resultados de la desventurada expedición del "Italia".



CERCA del Tiber, mas allá de Porto del Popolo en una hermosa villa de amplios jardines y maravillosos paisajes acabo de almorzar con un hombre a quien nadie se atreve a conocer.

Mientras aguardaba a que se abrieran las puertas de la casa, mi atención se fijó en dos deliciosas criaturitas que jugaban en los jardines de la residencia contigua: los hijos del desventurado Matteotti, asesinado por el plomo fascista. Aquí mismo donde he almorzado, cuando aun todo esto estaba en proyecto y el laberinto de andamiajes y montones de cal y arena, era lugar propicio a la ocultación de manos asesinas, fué perseguido y muerto a tiros aquel prominente diputado socialista italiano.

Ahora el "chalet" se levanta indolente y magnífico sobre el recuerdo imborrable de aquella tragedia, y sirve de residencia al escultor norteamericano Hendrick Christian Andersen, huésped de Roma desde hace más de treinta años.

No es de dudar que Andersen, el hombre que coacbió y planeó la Ciudad Internacional, inspirado en un sentimiento de confraternidad universal, tenga inmutables conceptos de la amistad. Porque la figura patética frente a la cual estoy sentada en este momento es la de un héroe caído, un ídolo destronado, en completa necesidad de brazos amigos. Horrible calvario el de este hom-

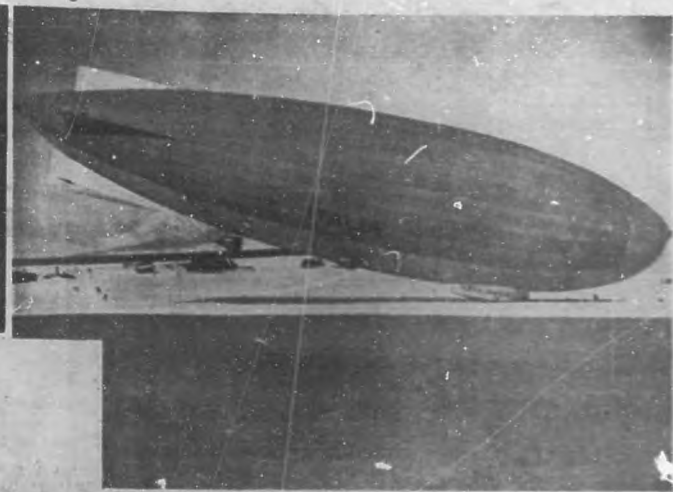
BIAGI, CECIONI, VIGLIERI y BEHUNEK, supervivientes de la catástrofe del "Italia", sentados sobre un ala del avión en que Lundborg salvó a Nobile



El General NOBILE fotografiado en la Bahía del Rey, con varios compañeros de expedición, momentos antes de emprender el vuelo fatal

# maadie se. atreve. a. conocer

Polo Norte. Ese corresponsal fué llamado por el jefe del Servicio Secreto, así como por el director del Bureau de la Prensa Extranjera, quienes le expresaron en sencillos términos que si quería per-



El dirigible "Italia", construido por Nobile y mandado por el durante la infortunada expedición al polo (FOTOS INTERNEWS)



La última fotografía de NOBILE con su famosa perrita "Titina"



manecer indefinidamente en Italia, suspendiera en absoluto sus visitas a Nobile. El corresponsal no fué a

Roma es, quizás más que ninguna otra capital europea, un verdadero nido de chismes y habladurías. Así las mormuraciones alrededor de Nobile son en la ciudad eterna, unas veces francamente hostiles y otras piadosamente misericordiosas. Porque si bien la violenta caída desde los aires a la desolación de aquel témpano flotante de' ártico, le fracturó los huesos, el desprecio brutal desde la cumbre de la idolatría de su pueblo hasta la sima profunda del desprecio oficial y ciudadano, le ha destrutado el corazón.

Desde la terraza donde almorzamos se distingue la gallarda silueta de la catedral de San Pedro; y a izquierda, en la distancia, el domo del Panteón es una voz de piedra, que habla del pasado: ídolos primitivos abandonados por los etruscos; dioses romanos por disuadir; más tarde el derrumbamiento de la pagandad por los dioses cristianos. Roma, la eterna, cruelmente indiferente a los ídolos caídos, está siempre en acecho para que aquellos que cayeron no vuelvan a levantarse del polvo.

Nada de extraño se observa si se mira el cabello grisáceo y los atribulados ojos de Nobile, desdichado cautivo que se debate en estos instantes por salir de la muerte civil a que le ha condenado el gobierno de su patria.

Pero si se estudia detenidamente, aquí en la mesa, a este hombre que no bebe vino y que como con extremada mesura, su posición en su tierra natal parece increíble.

Hay muchos que ven en Nobile una figura "bolstoviana". Llen en sus ojos una tragedia psicológica: la agonia de un hombre que se ve sepultado bajo el peso abrumador de un error irreparable. Yo, francamente, no soy de esa opinión, a pesar de que la comparto en cuanto a que Nobile sufre, ciertamente las consecuencias de una equivocación

Fincoo Pál LUNDBORG, el gran cazador sueco que salvó a Nobile y produjo su desgracia al mismo tiempo... Lundborg acaba de venir durante un vuelo de ártico en el aeródromo de Malmó (Estocunia)



El rompehielos ruso "Krassin", que contribuyó decisivamente al salvamento de los naufragos de la tienda roja



# El País

5¢

EDICION DE  
LA MAÑANA

El gran diario nacional comenzará a publicar en breve una magnífica

EDICION DE LA M AÑANA

que se leerá en toda la República el mismo día y casi a la misma hora, gracias a un esfuerzo grandioso de organización periodística. "EL PAIS" cubrirá con sus cuatro ediciones la información de todo el día, contando para ello con un insuperable "staff" de repórters, con los servicios cablegráficos de la Associated Press y de la United Press, transmitidos sin interrupción por dos hilos directos, con un servicio cablegráfico especial de España y con la colaboración de los primeros escritores de habla española.

## El Hambre en los Estados Unidos



CHICAGO.—Una manifestación de personas sin trabajo, recorriendo las calles de Chicago. El cartel que se ve a la cabeza de la manifestación, dice: "Marcha del Hambre"



SOUTH PEABODY, Mass.—William H. ANDERSON, mecánico, que lleva ocho meses sin trabajo, ha puesto frente a su casa un cartel que dice: "Se solicita información que ayude a capturar empleo a un padre con siete hijos"



OKLAHOMA CITY.—Junto a las tierras de los campos petroleros más ricos del mundo, los sin trabajo sufren hambre en sus tiendas miserables. Mientras el petróleo próximo hace multiplicarse a sus poseedores, miles de personas no pueden dar de comer a sus hijos



HOF SPRINGS, Arkansas.—Una familia de ricos campesinos, arruinada por la crisis. Los niños, famélicos y sucios, dan una idea dolorosa de lo que está ocurriendo en la región agrícola de los Estados Unidos

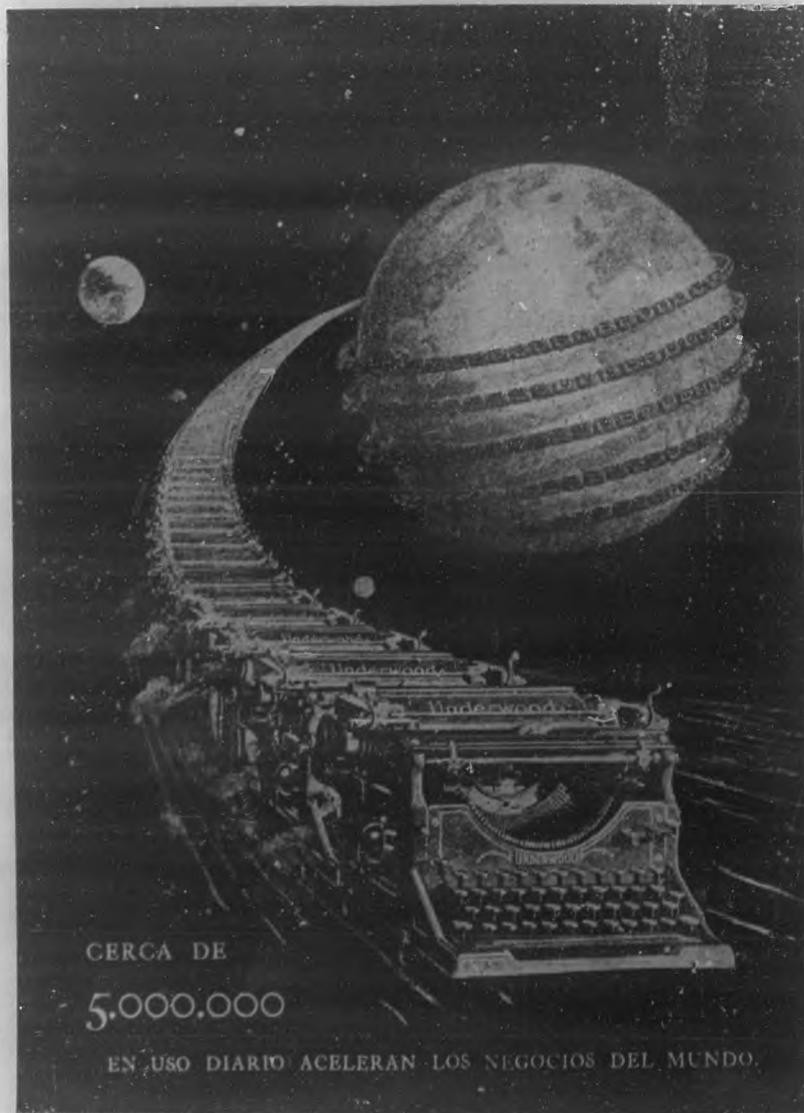


LITTLE ROCK, Arkansas.—A la izquierda, una familia de granjeros que afronta el espectro del hambre. A la derecha, una mala granjera a morir por falta de alimento

(FOTOS INTERNEWS)



MAQUINAS DE ESCRIBIR  
**UNDERWOOD**



CERCA DE  
**5.000.000**

EN USO DIARIO ACELERAN LOS NEGOCIOS DEL MUNDO.

Agentes Generales:

**CASTELEIRO, VIZOSO Y CA. S. EN C.**

Lamparilla 4. Teléfono M. 7923.

Habana.

# bohemia

Editorial

## El Pulpo de los Impuestos

**L**a situación económica ha empeorado. Contra lo que auguraban los pregoneros gubernamentales, crecen la angustia y el hambre en el país.

La llamada Ley de Emergencia Económica es sencillamente un desatino. Puesta en acción, sin verdadero estudio, sin sentido práctico y sin método, sólo ofrece el salvaje aspecto de un enorme torniquete, que a todos nos triturará.

El engranaje de impuestos echado sobre las clases contribuyentes y sobre el pueblo, es tan repulsivo por inoportuno como por disparatado.

Se ha hecho un verdadero enjuague contributivo. Se ha hecho una verdadera ensalada mixta, sin lógica y sin plan, y a estas horas lueven protestas, consultas de interpretación y enormes contradicciones; porque los nuevos tributos sólo responden al temerario empeño de salvar una Caja llevada al desastre por unos gobernantes equivocados, caprichosos y despilfarradores.

Se ha gastado imperdonablemente el dinero del pueblo. Se ha gastado sin medida en obras innecesarias, de lujo, ostentosas, que no concuerdan con las realidades de una nación modesta y menos con las realidades de una seria crisis económica, en buena parte agravada por los mismos que ahora nos exprimen con un sistema tributario que causaría risa, por divertido, si no fuera cruel.

El Tesoro Público y la hacienda privada van en camino de espantosa liquidación. Si la suerte o Dios no lo remedian, acabaremos por andar descalzos, si es que la anemia y el hambre nos permiten siquiera andar.

Hay que oír lo que dicen con voz de intensa amargura y gesto de espanto los hombres de negocio. En las esferas mercantiles se habla más de vencimientos fatales, de embargos y de quiebras, que de transacciones y alzas o bajas de cotización.

Recorrer las zonas campesinas equivale a visitar campos ruinosos. En pleno movimiento de zafra—de una zafra ciertamente calamitosa—los que han sido siempre bateyes jubilosos parecen lugares en que se efectúan concursos de pesimistas desesperados.

Frente a cuadro tan sombrío, frente a panorama tan triste, se escucha el plácido acento de los dichosos mortales que saborean como príncipes las delicias de un orden cosas desesperante, que para ellos—únicamente para ellos—tiene todos los encantos de la existencia y ofrece perspectivas que la esperanza ilumina con su luz.

Los nuevos impuestos resultan fracasados antes de nacidos. Nos explicaremos. Resultan fracasados, porque en ningún país de alta cultura se crean impuestos para salvar a un Estado aniquilando al pueblo, y la pomposa Ley de Emergencia Económica es un monstruoso aparato que matará—a fuerza de bárbaros apremios y castigos—las ya débiles reservas de nuestra economía nacional.

Se han copiado listas de impuestos de otros países, sin tener en cuenta diferencias rentísticas, mercantiles y financieras, que los economistas equilibrados y patriotas nunca pueden desconocer.

Se ha hecho un deplorable salcocho, un verdadero ajia-co, sin la gracia del sustancioso típico plato; porque si al ajia-co se le agregan elementos que lo desnaturalizan, el nutritivo plato criollo se convierte en una bazofia que repudian hasta los perros.

Tributos que pueden ser naturales en Alemania, Bélgica, China, pueden ser negativos y hasta destrucciones en Cuba, del propio modo que gabelas adecuadas a nuestro ambiente acaso parecerían absurdas en China, Bélgica o Alemania.

Por otra parte, se ha realizado todo tan ligeramente, tan desdeñadas han sido las verdaderas necesidades y conveniencias cubanas, que ya estamos casi en conflicto con España y Francia; porque las representaciones de ambos países en Cuba alegan que la flamante Ley de Emergencia Económica pugna en ciertos extremos con los tratados vigentes.

Algo más grave todavía: ya se muestran preocupadas respetables firmas mercantiles de este suelo, a quienes perjudicaría la aludida Ley, si en la práctica no gravasen sus preceptos a ciertas importaciones de vinos, licores, etc., procedentes de zonas españolas o de territorio francés.

En resumen: que en vez de soluciones remediadoras o de alivio, cuando la crisis económica es más espantosa que el aruncio del cólera, ha caído sobre las clases contribuyentes y sobre el pueblo de Cuba un verdadero monstruoso pulpo, que amenaza chuparse lo poco de vida que le queda a este desventurado país.

Y los pueblos no sucumben sin defenderse. Se asocian sus clases representativas para el esfuerzo defensivo; se asocian para la lucha, que siempre es victoriosa cuando se defiende una causa justa y se utilizan procedimientos de enérgica rectitud.

El horizonte es pavoroso. Lamentarnos, indefensos, resignados, sería tan estúpido como cobarde.

¡Felices quienes aun tienen bastante optimismo cándoro para ensalzar los triunfos de la Regeneración!

# Gráficas



El ex-campeón mundial de ajedrez José PAZ-CAPABLANCA al llegar a La Habana después de su ruidoso triunfo en New York



La distinguida esposa del campeón Capablanca y sus dos hijos, que fueron al muelle a recibirle. El joven Capablanca se propone derrotar algún día a su ilustre padre

## EL SUPREMO Y LA LIBERTAD DE LA PRENSA

Magistrados que votaron en contra: Doctores GUTIERREZ QUIROS, MENOCAL, VANDAMA, VIDARRRETA, ROJAS, FUENTES y ORTIZ CASANOVA

Magistrados que votaron a favor: Doctores EDELMANN, RABELL, TRILLES, PALMA, CATURLA y TAPIA



El niño Manuel del TORO, de nueve años de edad, que presenció el asesinato de su padre y de su hermano mayor, cometido por los soldados Wilson y Abad en la finca "La Yaguajayán". Los criminales le hirieron también en la cabeza y le abandonaron, creyéndolo muerto. Este crimen cruel y atroz ha causado honda indignación en Oriente



El doctor Pedro LOPEZ DORTICOS, figura prominente de la intelectualidad de Cienfuegos, que ha sido detenido por haberse encontrado libros acerca de Rusia y el Plan de los Cinco Años. Si se registraran las bibliotecas de todos los intelectuales de Cuba y del extranjero, se encontrarían los mismos libros que el doctor Dorticos portaba



Máximo LAVIELLE y LA VÁLETTE periodista distinguido y camarada queridísimo, que fué valientemente asesinado por José Manuel Soto Navarro y Montalvo



El crucero "DRAGON", de la escuadra inglesa, que ha visitado el puerto de La Habana. Este buque, construido en 1917, desplaza 4.650 toneladas y monta 6 cañones de 6". Su velocidad máxima es de 29 nudos por hora

(FOTOS VALES)



Alfredo HORNEDO y SUAREZ, editor propietario de nuestro colega "El País", que ha defendido con serena energía la libertad de la prensa cubana, sin perder su risueño optimismo en momentos difíciles de incertidumbre. A la lealtad inquebrantable de Alfredo Hornedo debe una parte importante de la prensa habanera el haber podido reaparecer sin desdoro. BOHEMIA se complace en reconocerlo así.

(FOTO H. L. MANUEL FRERES)





## Graflex Mundial

UNA PROEZA DE CAPABLANCA.—La armería del Séptimo Regimiento de New York durante las partidas simultáneas que jugó José Raúl Capablanca contra doscientos ajedrecistas divididos en grupos de cuatro. El campeón de América ganó 28 partidas, entabló 16 y perdió 6

UNA PROEZA DE CAPABLANCA.—El campeón de ajedrez del mundo ante una de las cincuenta mesas contra las que jugó a simultáneas. Sus doscientos contrarios eran todos ellos jugadores fuertes, miembros de los mejores clubs de New York



SE DIVORCIAN LOS PRINCES.—La Princesa María José de BELGICA y su esposo, el Príncipe HUMBERTO heredero de la corona de Italia, que se proponen divorciarse al decir de cierta prensa europea. Los príncipes tienen 26 y 24 años respectivamente y se casaron el 3 de enero de 1910



AMORES CONTRARIADOS.—La señorita Karin NISSVANDT, hija de un millonario sueco, y el Príncipe LENNART, hijo mayor del heredero de la corona de Suecia, que se proponen casarse en breve. El Rey Gustavo V se opone a esta boda



## El Príncipe de Gales en América

HAMILTON, Bermudas.—El Príncipe de GALES y su hermano, el Príncipe JORGE, recibiendo a sus huéspedes frente a la casa de gobierno de las Bermudas, donde hicieron escala en su viaje a Sudamérica



SANTANDER, Euzkadi.—Eduardo de WINDSOR y su hermano, el Príncipe JORGE, al embarcar en el "Orizaba" en Santander, para iniciar su segunda tournée por la América del Sur



HAMILTON, Bermudas.—Los príncipes recorriendo las calles de Hamilton en los típicos carruajes del país



BALBOA, Panamá.—La señorita Elvira NICHOLS, hija del jefe de la estación radiotelegráfica de Balboa, que fue elegida por el Príncipe de Gales y el Príncipe Jorge para bailar con ambos durante la fiesta que los autoridades del canal organizaron a los veinte días de su viaje



(FOTOS INTERNEWS)

KINGSTON, Jamaica.—Los Príncipes EDUARDO y JORGE de Inglaterra dirigiéndose a los "links" de golf de Kingston durante su breve estancia en esta posesión británica

# Figuras del



Ernesto F. SMITH, nombrado representante en Cuba de la "Columbia Pictures Corp" (FOTO BLEZ)



Ldo. Ricardo ALFARO, nuevo presidente de la República de Panamá. El Ldo. Alfaro era ministro en Washington cuando estalló la revolución



El Dr. Benigno SOUZA, cirujano ilustre, desposado de la dirección del Hospital Alameda con respecto a sus actividades profesionales y a su limpísima labor profesional

Mateo LAMARQUE, periodista de talento, su regreso a Cuba después de recorrer Europa en viaje de estudio



Luis ESTRADA, popular empresario del "Principal de la Comedia", recientemente fallecido (FOTO ROMULO)



El Dr. Guillermo MARTINEZ MARQUEZ, periodista distinguido que ha sido designado segundo jefe de la Sección de Espectáculos del Distrito Central (CARICATURA DE FALBELLO)



Thomas L. CHADBOURNE, autor del plan que ha garantizado a los bancos americanos sus préstamos recargados, recientemente fallecido (FOTO INTERNEWS)



M. Pierre LAVAL, que anunció la retirada del gobierno francés a la caída del último Gabinete Steng (FOTO INTERNEWS)



El Dr. Ricardo DOLZ renunció a realizar gestiones para resolver el problema universitario ante la actitud renuista de los elementos interesados (FOTO CHILOSA)



El Dr. Francisco LOREDO, médico distinguido, que ha sido nombrado director del Hospital de Maternidad en sustitución del doctor Ramirez Olivella (FOTO DIAZ DE VERA)

# Momento



La Infanta María CRISTINA, hija de los Reyes de España, que ha sufrido la apendicitomía en Madrid (FOTO INTERNEWS)



Vicar GORDON, del mundo alegre de New York, asesinada por desconocidos en un rincón del Bronx el día 26 de febrero



Lord BESSBOROUGH, nuevo gobernador del Canadá sucesor del Visconde de Buxton (FOTO INTERNEWS)



"Daisy" Nellie MELBA, la famosa soprano lirica australiana que hizo las delicias de nuestros padres, acaba de fallecer en Sidney (FOTO INTERNEWS)



Sam JOHNSON, fundador de la Liga Americana y famoso campeón del "base ball", está gravemente enfermo en San Luis (FOTO INTERNEWS)



Sir Malcolm CAMPBELL, nuevo recordman mundial de velocidad, 245.73 millas por hora (FOTO INTERNEWS)



ANA PATYOWA, ex-querida de Winston Churchill, murió en La Haya (Holanda). Fue la última actriz que actuó en La Habana, después de un tournee inolvidable (FOTO INTERNEWS)



Lillian LEITZEL, linda baquetista, esposa de Fiebrich Cedeno—artista muy conocida en Cuba—que falleció en Lima después de un tournee de repeticiones (FOTO INTERNEWS)



D. José SANCHEZ GUERRA, político etéreo conservador, que se retiró a la vida privada al recibir la segura cooperación para formar gobierno



Luis WOLHEIM, el famoso actor de "En el Oeste, sin novedad", recientemente fallecido en Los Angeles (FOTO INTERNEWS)







El ídolo de Alma Rubens en la capilla armenia.

## La Emoción del Momento

por

G. Barral  
ponso Pagano por el  
na de Alma Rubens.



ALMA RUBENS  
(FOTO INTERNEWS)

**B**IEN merece que la acojas a tu vera, Señor, porque su vida ha sido una eterna ascensión de ascensión. Los hombres y las cosas eran de tan mezquina condición, que se elevaba sobre ellos para no sentir el contacto de la miseria espiritual que los anima. Bien merece que la acojas a tu vera, Señor.

Pasó por el lienzo de plata como una mujer terrible. Ella, que en la vida real, sólo tenía el anhelo de nublarse, de empujarse a la vista de todos, para que se dejasen en su asomiento magnífico. Ella, que no era de este mundo, porque nadie comprendía la excesa pureza de su espíritu, la serena bondad de su pensamiento, la riqueza maravillosa de su ideología, pasó a la vista de las multitudes en sombra de los cinematógrafos, como una mujer terrible, vampírea del amor, sacerdotiza del placer, esclava del lujo...

Su belleza característica, su excesiva belleza plástica la elevó a la categoría de estrella. Los directores se fijaron en sus ojos inmensos, negros y ojerosos: ojos de fiebre de enigma. Y se fijaron en la rotundidad carnea de su nariz, que se elevaba como si quisiera recibir por ella todos los halitos de la embriaguez paradisíaca. Y se fijaron en la pulpa sangrante y húmeda de su boca, y en las combas magníficas de sus senos, y en el brillo de su piel de canela. Se fijaron en el conjunto soberbio de su estatuaria, en sus maneras aristocráticas, en sus gestos de refinada perversidad, y la hicieron diosa.

Ella no se inmutó. La gloria no la hizo distinta. Ni mejor ni peor. Cuando se sabía ante el objetivo, era, según las exigencias del momento dramático que vivía para el film, altiva y

humilde a un tiempo mismo perversa y sencilla, dulce y traviesa, ferviente y ligera, buena y mala, cruel y piadosa: múltiple e inexplicable.

Mas, fuera de esos lapsos de su dualidad anímica, su vida se deslizaba en un éxtasis maravilloso, silenciosa y enigmáticamente.

(Fase a la Pág. 72.)

DOROTHY JORDAN.  
La linda estrella de la  
"Metro", aprendió el  
español leyendo BO-  
HEMIA. La foto nos  
la muestra muy interesada en un artículo de  
Ofelia Rodríguez-  
Acosta.  
(FOTO M. G. M.)



# Desde París Correspondencia de la Moda

por Madame  
Andrée Bizet  
(Especial para BOHEMIA)



Figura número 1.—Traje en "crêpe marocain" azul, adornado con pliegadizos y bordados.  
(FOTO HENRI MANUEL.—París.)

EN pleno corazón de París, del París de la costura, muy cerca de la plaza Vendôme, se encuentra lujosamente instalada la casa Melnotte-Simonin. En medio de decorados de arte moderno, basados en el gusto más seguro, el señor de la casa me ha recibido y me ha tenido la gentileza de dedicarme a BOHEMIA una hermosa fotografía. En ella aparece en todo su carácter creador, verdadero inspirador de los modelos que salen de sus manos, agregando, corrigiendo, puntualizando, esculpando. Su originalidad personal, en la época en que Melnotte-Simonin fué bohemio—co-

mo el mismo se llama con espiritualidad en la dedicación a la revista BOHEMIA—lo hicieron célebre en ciertos círculos de París. Hoy es su casa la que lógicamente, ha adquirido la celebridad de su dueño. Además, él está secundado inteligentemente y entusiastamente por una mujer, su mujer, encargada de vigilar que la confección y la ejecución de los modelos de su marido sean realizados escrupulosamente.

Melnotte-Simonin me confiesa:

—Se ha dicho y se ha repetido hasta la saciedad, que la moda ha evolucionado considerablemente, pero si se reflexiona un poco se constata que esta evolución-revolución no se ha realizado sino en el dominio de los trajes de noche y en los trajes de tarde bastante adornados. Para los otros trajes, su largo, por ejemplo, que tanto se ha afirmado, no ha alcanzado, no obstante los límites de la incomodidad ni del ridículo.

Y como yo le pregunto sobre las consecuencias del largo de las faldas y su repercusión en los trajes, agrega:

—Desde luego, el largo razonado de las faldas, actualmente es lo más cómodo y lindo que se puede imaginar, tanto para las damas altas como para las damas de pequeña estatura, tanto para las delgadas como para las entradas en carnes. ¡En suma, todas las siluetas han ganado! Aparte de ese detalle importante—y tanto, como que es la fórmula de las fórmulas!—¿qué diferencia un traje de este año a los trajes del año pasado? Hablo, desde luego de los trajes simples llamados de *sport* o de *mañana*. Como usted puede ver, continúan siendo confeccionados en lana, en terciopelo, en jersey, y muy frecuentemente en colores beige o marrón, algunas veces los dos tonos unidos. Fíjese también que la falda de ese traje ha tomado "ancho" suficiente, por medio de pliegues o fruncidos; su pequeño cuello y su plastrón están siempre confeccionados en piqué o en organdí blanco; su cintura bastante cerrada al talle; sus mangas bastante estrechas. Es que su pequeño *boléro* constituye, como se pretende, un verdadero movimiento original? Parece que no. Pero es necesario felicitarlos de haber conservado esa *toilette* encantadora y práctica a un mismo tiempo, verdaderamente irremplazable en la vida femenina contemporánea.

Oyendo hablar al gran costurero, en efecto, constatamos que quizás es peligroso hablar de lógica en materia de coquetería, pues la vida moderna tiene exigencias que la moda está obligada a respetar. Le preguntamos:

—¿Qué nos dice usted de los abrigos?

—Que he confeccionado abrigos para la calle—nos responde—que son una verdadera maravilla de paciencia y de trabajo. Están compuestos de plenos de lana incrustados en *crêpe georgette*. Son suaves, sin peso alguno, muy *chics* y pueden ser llevados a no importa qué hora y en no importa qué circunstancia. El armiño blanco no se lleva más que de noche y siempre en forma de grandes cuellos y enormes bocamangas. Se quiere todo eso voluminosamente. También se usa para casacas de formas extrañas, para acompañar las suntuosas *toilettes* de noche. La novedad para los abrigos de día es el armiño teñido, no solamente en negro, sino también en marrón.

Paris

# de la Moda

Andrée Bizet  
(BOHEMIA)

Y continúa el gran costurero:

—Un abrigo hecho enteramente en armiño negro, estrecho en el talle y ornado de largos pliegues verticales y de bocamangas imponentes, será siempre el más bello para la hora del té. Los zorros azules o plateados están siendo muy favorecidos por las elegantes. El zorro está siendo empleado también para adornar un traje de casa, y nada es tan lindo como un "tea-gown" de tejido muy ligero con franjas de zorro en el borde.

Y es cierto. Las pieles reaparecen como adornos del traje nocturno. Acabo de ver un traje inédito, en una recepción mundana, que me llamó fuertemente la atención. Estaba confeccionado en pana negra muy ligera, el busto y las caderas bastante modeladas por sesgos hábilmente aplicados, y la falda, muy ancha, aparecía marcada en el bajo por una banda muy ancha de armiño blanco.

Mas he aquí lo que me dijo Melnotte-Simonin al respecto:

—Generalmente, el armiño verdadero es suplantado por imitaciones hábiles. No es ningún pecado, pues el efecto sigue siendo el mismo, muy lindo, muy original, y el precio es considerablemente inferior, de tal manera, que están al alcance de las damas que no disponen de una bolsa suficiente...

—Y qué piensa usted—le pregunté—a propósito de la altura del talle?

—El talle alto—me responde—sube aún. En estos últimos tiempos, estaba en su sitio normal. Lo que contribuye a dar ese efecto hoy es el *boléro*. En mi colección hay un traje, por ejemplo, (ved, lectora, la figura número 1) sobre la cual el *boléro* deterrina el talle muy alto, colocado sobre una falda que aprisiona las caderas. Es de un efecto muy del gusto del día. Es un traje de tarde, en *crêpe marocain* azul, adornado en las mangas, en el *boléro* y en la falda, con pliegadizos que están pegados a la tela por medio de bordados de un azul aun más vivo que el de la falda.

—Y para marcar el talle?

—Algunas veces, por medio de un cinturón, y en ciertos trajes de tarde, por medio de un *echarte* anudado, en un lado, generalmente al lado derecho.

Le pido al gran costurero que me hable de los trajes de noche, para comunicar su opinión a mis lectoras de BOHEMIA, siendo, como es, una de las más autorizadas del mundo costurero de París. Y me responde:

—Los trajes de noche son cada vez más suntuosos. Se emplea en ellos frecuentemente la *crêpe lamé* de oro, en donde aparecen unidas la riqueza y la ligereza. Tengo también en mi colección un traje, para la hora de la comida fuera de casa, confeccionado en tafetán rojo. (Ved, lectora, la figura número 2) que tiene un *cabot* anejo encantador. El corpiño se rectora sobre un cuerpo de tul que se continúa en forma de manga... hasta el codo. Del codo parte entonces una manga "que recuerda la falda". Y ésta, la falda, es ancha como una falda 1830 y compuesta de volantes superpuestos que se agrandan a medida que descienden hacia el suelo.

Como veis, esta falda, que hubiera sido tan amada por una heroína de Alfredo de Musset, tiene no obstante el



Figura número 2.—Traje de tafetán rojo, confeccionado en volantes (abajo) y tul (arriba).  
(FOTO HENRI MANUEL.—París.)

sentido 1930 incontestable. Con ella puede llevarse un abrigo largo, largo hasta el suelo, cubriendo todo el traje.

Para estos abrigos el satén y la pana están naturalmente indicados. (Fana mi gusto, el terciopelo de color oscuro unido.)

—Pero—me dice, sonriendo, el gran costurero—si es verdad que yo preconizo el negro para París, diga usted a sus lectoras que también amo los matices vivos, que deben estar más de acuerdo con el cielo de Cuba...

París, 1931.



# A LA SOMBRA DE LAS GEISHAS EN FLOR

por Kuni Matsu

**D**E mi país, con zco las burguesas, antifechas, las estudiantes, las muchachas de café y las geishas. Sin distinción ninguna, de todas estas mujeres yo prefiero las geishas y, sobre todo, las geishas de Kioto que me parecen más interesantes que todas las otras.

Sin embargo, los snobs de los nobles arrabales de Osaka, los que encargar sus sombreros a New York, se burlan de las geishas.

—Son pobres esclavas estúpidas que no saben ni siquiera preparar un *casé tail*—dicen ellos.—Son los juguetes ordinarios de la burguesía del tiempo pasado; y no tienen ningún interés para nosotros que despreciamos sus encantos anticuados.

Pero no importa, después de todo, la opinión de esas personas. Las geishas tienen un lugar preferente en mi corazón...

\*\*\*

Era una noche de primavera del año 1928... La conocí en Tokio. Se llamaba Tcho-Hatchi (*Mariposita*). Estaba muy bonita con su peinado en conchas color de "nuregarasu" (el cuervo mojado por la lluvia.) Sus párpados eran tan azules como sus cabellos. Era el verdadero tipo de la geisha.

Ella conocía todos los secretos de su oficio hasta en sus menores detalles, cantaba con inteligencia estribillos del siglo XVIII y todas las canciones militares de la guerra ruso-japonesa.

Cuando empujamos la ligera puerta de madera, un timbre alegre anunció nuestra visita... Mariposita nos recibió con esa gracia particular que sólo poseen las geishas:

—Buenos días, queridos amigos; acabo de volver del baño público y todas mis amigas regresarán pronto de su paseo.

Nos sentamos cada uno sobre un pequeño cojín de seda y cruzamos las piernas. Una alfombra rosada danzaba en medio de la pieza; una decena de shamisens (guitarras de tres cuerdas) constituía el decorado de las paredes. En el fondo de la pieza estaba instalado una especie de altar donde encontramos objetos extraordinarios; fetiches de todas clases y numerosos amuletos. Alrededor de un brasero había diez tabillitas conteniendo cada una el nombre de una geisha de la casa: Crisantemo, Flor de Melocotón, Jardín Florido, etc. Esas tabillitas indicaban el sitio respectivo de cada muchacha.

Mariposita nos ofreció una taza de té verde suavemente perfumado. Y nos habló como le hubiera hecho una vieja amiga:

—¿Cómo ha podido permanecer tanto tiempo en París, usted que ama tanto

Tokio, según dice? ¿Hay allá mujeres que se parecen a nosotras?

—No, querida señorita.

—Sin embargo, si viajeros que vuelven de Europa me hablan siempre de las parisenses y elogian sus encantos. ¿Los europeos piensan que nosotras somos bonitas?

—Los europeos las conocen muy mal a ustedes, querida amiga. Las tienen en un concepto de bajas cortesanas o de adorables bailarinas poco civilizadas. No obstante, ustedes son altas y admirables; tienen el orgullo de su arte, el culto de sus canciones, de sus músicas... Todo esto, no lo conocen allá. ¿Cómo van a conocerlo, ellos que están tan lejos, o usted que en el mismo Japón se comienza a desconocer el arte magnífico y sutil de las geishas?

Mariposita posó su mirada sobre mí durante un momento y después dijo:

—Es verdad que tenemos hoy a muchos visitantes que vienen a ver... sólo en busca de placer únicamente; en vez de escuchar nuestra vieja canción "El Viento de Otoño", nos piden cantos vulgares. Y sin embargo, yo no creo que las muchachas de café puedan ocupar jamás el puesto de las geishas. El Japón japonés vivirá siempre a pesar del film americano y de su peligrosa lección presente.

Las geishas entraron alegremente en la casa y me saludaron con una sonrisa. Dos muy jóvenes, dos novicias de las que nombran "hazvoku", descolgaron sus instrumentos de música y empezaron sus ejercicios cotidianos.

La vida de las geishas tiene sus horas duras. Bellas cortesanas, tienen todas que doblegarse, como simples colegiales, a las leyes de la Casa. Después de la lección de canto, están la lección de baile y la lección de música, todo al aire libre, en verano, como en invierno.

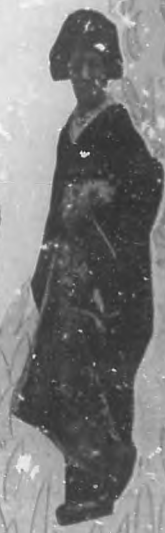
En el Japón de hoy, donde las pérdidas tentaciones asaltan a las muchachas más razonables, es preciso tener la vocación para hacerse geisha. Mariposita, que parecía haber estado escuchando la música religiosamente, reanudó de pronto la conversación con algún humor:

—Yo convengo en que aquí en Tokio, la ciudad cosmopolita, la decadencia se ha introducido en nuestras costumbres, pero nos queda Kioto, la vieja ciudad conservadora; no lo olvidemos. Y las geishas de Kioto son los tesoros del Japón como las espadas de los Samurais.

Kioto es la única ciudad donde los sauces y los cerezos son venerados según la tradición.

¿No ha visto usted nunca "La Danza de la Primavera" en Osaka? Es una es...

(Pasa a la Pág. 72.)



# Anita Pastor

**A** NITA tiene el pelo muy negro y dulado, los ojos muy negros y rasgados, la boca roja y tendora, la piel triguena, las manos pequeñas y el talle fino y cambren. Anita es una mujer bonita, pero lo que me gusta de ella es su simpático, una simpática contagiosa. Cada día, a fuerza de ser espontánea, me viene en su propio apartamento para recargar esta interacción. Cuando se entra en este apartamento de Anita Pastor, lo primero que se advierte en el ordenamiento de todas las cosas y un denso ambiente de intimidad y confidencia de que ya no quisiera verse presente. Anita cuando de este apartamento con verdadero celo, en sus paredes hay retratos de artistas, dibujos, caricaturas, apuntes de dibujos. Del más mínimo objeto se desprende un fino perfume de coquetismo. Anita, es, en fin, mujer de ahora, que ama la vida en todos sus aspectos, aun en los más pequeños detalles.



—La vida, dice Anita, es bella si sabemos embellecerla nosotros mismos. Una persona de carácter hosco, huraño o simplemente envidioso, que encuentra en todo un motivo de malhumor y de protesta, no puede amar del todo a la vida, porque la vida para ella la constituyen aquellos que la malhumoran o que despiertan sus celos a fuerza de hacer las cosas mejor que ella. Y, en ese sentido, pueden juzgarse a todos los descontentos de su suerte. Para encontrar bella la vida, hay que empezar por sentirse seguro de uno mismo.

—¿Y tú, Anita, te encuentras en ese caso?

—Segurísima. Desde que me sé segura de mí misma, soy feliz hasta en la soledad de este apartamento. Por eso lo embellezco, lo perfumo, lo cuido como si fuese mi propio cuerpo.

—¿Y desde cuándo te sientes segura de ti misma?

—¡Uy, Don Galaor! Ya eso es querer saber más que yo misma. Puedo decirte que soy feliz, que todo me divierte, que amo mi propia existencia y que encuentro a todo el mundo amable, digno del halago y del aplauso. No sé, ¿comprendes? No sé explicarte. Me inspiran consideración aquellas personas que por cualquier causa se quejan, y se entristecen y hasta maldicen su suerte. Siento deseos de proteger con mi optimismo y mi alegría la desgracia de los demás... ¡Qué sé yo! No me hagas caso...

Y se queda calada un instante la linda tiple dominicana. Sus ojos tan negros, quedan, fijos, sin mirar, en un punto lejano. Sus labios han quedado inmóviles, pero sin desdibujar la sonrisa que los anima. Yo la observo y advierto en toda ella, esa alegría por la vida que tanto bendice. En sus ojos hay alegría, en su sonrisa en los hoyuelos de sus mejillas, en el abandono de sus manos pequeñas sobre los muslos carnosos que se perfilan ba

jo la seda del traje que los envuelve, en sus palabras, en sus gestos, en toda ella la alegría es sincera, serena, con tagiosa...

—Quedámonos, Anita, en que tú naciste en Santo Domingo, ¿no?

—Sí.

—¿Y por qué te dedicaste al teatro?

—Porque me casé con un artista.

—Ah, ¿sí?

—Sí.

—¿Y dónde fue el debut?

—En Honduras.

—¿Y del hombre, ¿qué?

—Pues, del hombre, na. Me divorcié de él.

—¿Y cómo fue eso?

—Como son todos los divorcios. Me resultó mala persona, no me senta del todo feliz con él y opté por el divorcio. Y, el divorcio se hizo. Y yo... yo me volví a casar.

—¿Con otro artista?

—No, con un gallego.

—¿Y qué tal?

—Bien. Con éste no me va mal...

—¿Cómo no te va mal?

—Claro, chico. ¿No ves que también estoy divorciada de él?

—En ese caso, tu opinión sobre el matrimonio...

—No puede ser mejor. Yo he sido feliz en los dos matrimonios. Cuando he dejado de serlo, me he divorciado. No por eso voy a opinar en contra de la unión; de dos que se quieren. La querencia no se puede fingir. Nace en nosotros porque sí, nos impulsa con fuerza el uno contra el otro. La especie manda, tiraniza, decreta. Nosotros debemos obedecerla, y el que no lo hace es un tonto o un hipócrita.

—¿Y la especie, ¿qué decreta en ti, hora?

—Reposo.

—¿Y el corazón?

—Reposo también. ¿No me ves lo contenta que estoy?

Van a dar las ocho y media en el relojito pulsera de la artista. Un criado del hotel le pregunta qué desea comer. Anita pide la lista. Revisa, lee algunos platos en voz alta...

—No, deja. No voy a comer aquí. Don Galaor me ha invitado.

El criado se retira.

—¿Tú no habías dicho que me invitabas a comer?

—Tengo una ligera idea.

—Pues anda, qué se va a hacer tarde. ¿A dónde me llevas?

—A donde quieras.

Anita consulta su escaparaté, en el que hay más de veinte trajes colgados. Para una mujer nada tan difícil como escoger el traje que ha de ponerse.

—Fuera de la escena, del teatro, ¿qué te gusta más en la vida?

—¿Ahora? Esto. Comer en un restaurante con un amigo, platicar sobre la vida y el amor, distraer el pensamiento, en fin, (Pasa a la Pág. 79.)

## CREALO O NO

La superioridad de la construcción moderna, se demuestra este edificio de diez pisos de altura, que cayó al suelo sin embargo al ser destruido un día por una explosión de dinamita. El hecho ocurrió en Baltimore, EE. UU.



MONA, el apañado de tres años, siendo al piano divertido por las mujeres. Últimamente dio un concierto de quince minutos en la estación WPMN de Filadelfia.



Seis meses se necesitan para la construcción de este tipo de edificios, pero con la nueva tecnología con que se hacen los gemelos, "Towers" que así se llaman, se puede hacer en un tiempo muy corto y cuando llega al momento oportuno se lanza el agua sobre la masa y allí está un gran hotel.



¿El mayor golfista del mundo? Leo Darcy, famoso camaleón, que necesita un "driver" de cuatro metros para jugar al "golf". Smith no sólo es campeón en el deporte de Bobby Jones sino que es también campeón de ganoso.

La Sra. Dorothea CHURCHILL, cuando la primera máquina de escribir que se inventó. El inventor, Adam Paster, vendió su patente a la "Birmingham Iron Co." en 1809.

FOTOS INTERNAS



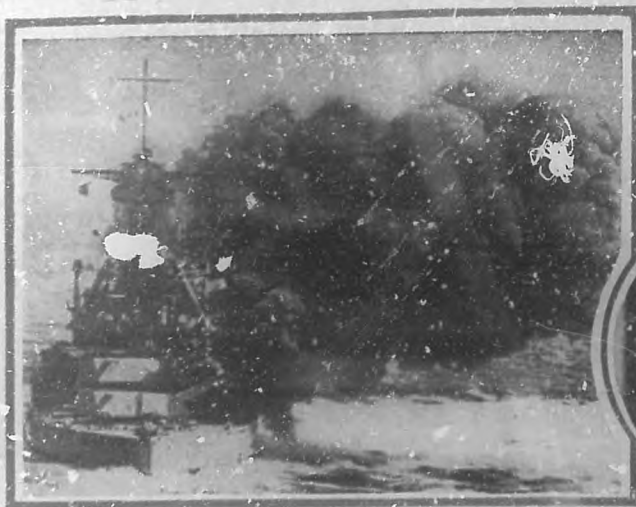
# La Batalla de Panamá

"Acorazados contra aeroplanos", es el tema fundamental de las grandes maniobras que la Flota Exploradora se opusieron al ataque de la Flota de Combate. —El "Colorado" descubrió al enemigo y fué destruido. —La espectacularidad de los agregados navales. —Resultados de las maniobras.

cia, de Italia—las enormes sumas con que el combate gravan los presupuestos de las tres primeras potencias marítimas.

EL J. WILLARD, jefe de la Flota Mayor de la marina americana, lo que se ha convenido

en llamar "el problema N° 12"; es decir, una serie de supuestos tácticos y estratégicos que enfrentaron en el Pacífico, a lo largo de la costa centroamericana, dos flotas: la flota "negra" o atacante, mandada por el Almirante Schofield, y la flota "azul" o defensora, mandada por el Almirante Willard. La primera flota, integrada por la escuadra del Pacífico que



El "Colorado" disparando su artillería de 16"



Almirante Ariato W. LLARD, jefe de la Flota Azul.

Las maniobras que acaba de realizar la escuadra americana al largo de la costa de Panamá, Nicaragua y Costa Rica, han tenido la virtud de despertar la expectación de los agregados navales de todas las potencias, no por el supuesto táctico de asimismo entraña particular importancia, sino porque en ellas iba a dilucidarse, a la luz de los nuevos armamentos ofensivos y defensivos, el problema de la vulnerabilidad del acorazado ante el aeroplano, problema que surgió precisamente de las experiencias hechas por los aviadores yankees sobre el casco de uno de

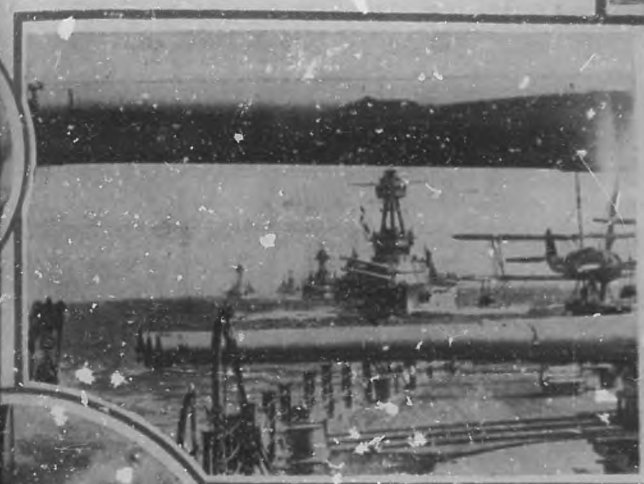


La flota de combate al entrar en Panamá. En primer término, los acorazados; en segundo, los cruceros ligeros del tipo "Cincinnati"; en último término, los acorazados en línea de fila, con el "California" al frente.

Una bomba estallando sobre la cubierta del "Albatros", durante las prácticas de bombardeo.



Vicealmirante Frank B. ROWELL, jefe de la Flota Negra.



La flota de combate al salir de Guantánamo, rumbo a Panamá. En primer término, los cañones de 15" del "California". Los acorazados siguientes son los tres del tipo "Colorado".



La flota de combate americana, en línea de fila. Se distinguen "California", "New Mexico", "Mississippi", "Idaho", "West Virginia", "Maryland" y "Colorado".



El "Wyoming" navegando por el canal de Panamá, en demanda del Pacífico.



Oficiales superiores de la escuadra americana reunidos en la cubierta del "California" después de las maniobras.



El "Wyoming" navegando por el canal de Panamá, en demanda del Pacífico.

los acorazados alemanes rendidos en Scapa Flow: el "Ostfriesland". El desarrollo de la aviación después de la guerra mundial ha hecho descender hasta cierto punto la confianza depositada en la eficacia guerrera del acorazado. En Italia, en Francia, en Rusia, no se cree ya, como antes, que el acorazado es la expresión más alta del poder marítimo. Pero si

la amenaza submarina y el peligro aéreo no han convencido a los técnicos navales de Inglaterra, los Estados Unidos y el Japón, de que el acorazado debe pasar definitivamente a ser un instrumento de guerra, nadie puede negar la existencia del problema y la necesidad de resolverlo con un experimento crucial que permita devolver la confianza a las grandes fortalezas flotantes y emplear en otra cosa—a ejemplo de Fran-

estacionado Diego tenía la superioridad de la escuadra y de bombardeo de los aviones y por los aviones terrestres y la paameña de la Pág. 64)

# El Teatro de la Calle

por Eduardo Avilés Ramírez



La venta del muguet en la Plaza de la Opéra.  
(Foto Maurice—París)

PARIS—decía Rubén Darío, y cuántas veces, llenos de acordados de su frase amarga y simple— es un teatro divertido y terrible. La ciudad trata ciudad de ciudades es un teatro en el que "cajan" mil teatros a la vez en el que se improvisan mil escenarios improvisados, en el que se arman mil retablos pintorescos. Basta con mirar bien en las calles.

El teatro de la calle es, en París, mucho más que en New York, mucho más que en Berlín, mucho más que en Londres, mucho más que en todas las otras ciudades tentaculares de la tierra, una especie de epopeya. Las escenas se suceden sin aparente hilación, sin coordinación evidenciada. Pero hasta con ligereza un poco nada más que un poco, sin forzar los resortes interiores, para caer de pronto en una epopeya popular de primera fuerza.

He aquí estas tres fotografías que, separadas unas de otras, no dicen nada, pero que gracia al fotógrafo que las reunió, son tres escenas vibrantes en tres escenarios del más genuino París del París de los mercados y de la feria del París de la calle.

André Bretón nos daba consejos, en uno de sus libros superrealistas, de cómo deberíamos ver las escenas de las calles de París. En el espacio de diez metros, sobre uno de sus bulevares, cuanto maravilla. La vida toma allí una expresión escénica, sin proponérselo. Si los autores ariosos hubieran visto la grandiosa y simple comedia de los bulevares de París! Boulevard de los Italianos, esquina a la Avenid, de la Opéra. Venta del muguet, esa florecilla blanca, humilde, olorosa sin exageración, perdida como granos de nieve perfumada entre el verde oscuro de sus hojas. El muguet es una flor parisien se por excelencia. Mimi Pinson llevaba siempre un ramito en la mano y, en el corazón, la esperanza de ser un ramito de muguet para todos los que la trasaban. Los cascos cintilantes



Los primeros conejos en los mercados de París!

(Foto Maurice—París)

de los dragones—esos dragones parisenses, tan familiares a los lectores de Courteline!—desfilan por la gran avenida. Sobre el asfalto, esta venta de muguet improvisada atrás compradorbors, los como una cúlula destacada del *quai aux Fleurs*, en Cours-la-Reine. Mientras la vida de París se desarrolla como una comedia enorme y millonaria de escenas, esta escena morológica por su parte, gloriosa, sabrosa, con su vendedor en cuarentena, sus dragones courtelinescos y su "Café de la Paix" al fondo del escenario.

¡La caza ha quedado abierta oficialmente! ¡Pobres conejos, felices cazadores! He aquí esta escena de los mercados. El enorme, el trepidante, el fantástico "vientre de París" que cantara Zola, se llena de conejos y de liebres muertos. Llegan a los mercados en cajas, por centenas. Vienen de las florestas históricas, de Fontainebleau, de Compiègne de Chantilly, de Versailles de Saint-Cloud, de Rambouillet. Durante seis meses se les vio correr por todas las bosques, sin que nadie los tirara un pedruzco siquiera. Crecían y se multiplicaban. Pero llega la apertura oficial de la caza y... ¡Habéis oído, lector, el ruido de una fusilada continúa!



Figuras de retablo... en la Fête du Trône.  
(Foto Maurice—París)

el petardeo de las ametralladoras, el gopiteo regular de los fusiles, la voz de las armas, en fin! Pues eso es lo que se oye, a la apertura de la caza, en todas las florestas de Francia, sólo para darnos el espectáculo, después en los mercados, de estas docenas de cientos de cajas de caza fresca que alegran el alma pantagruélica de París.

Y por último, he aquí esta escena de feria. En un retablo como hay cien. ¡La feria de la plaza del Trône! ¡La feria de la plaza del Trône! Es un capítulo de novelón romántico y es, como todas las escenas de París, un escenario de los mil escenarios de la ciudad de los escenarios callejeros. Sobre este retablo, elevado en pleno boulevard Voltaire, minúsculo como el retablo de todos los imagineros medioevales, el domador Perón, "en carne y hueso", co-

(Pasa a la Pág. 79.)

## Los Hombres de Mañana



Gar WOOD Jr., hijo del banquero millonario "sportsman" Gar Wood, preparándose para la competencia a su padre. En Miami ha ganado ya varias regatas...



James REID es la maravilla lírica de Filadelfia. A los tres años y medio puede competir con los virtuosos de la batería en la "jazz-band". Los radiosoyentes que suelen capturar la estación W. C. A. U. deben haberle oído más de una vez...



Dorothy BRENNAN, de New York, no teme la "pantomima" o farsa del loco. A su edad ha demostrado condiciones pantomímicas extraordinarias, ensayando a su libro a cantar "Star Spangled Banner".



INTERNEWS  
(FOTOS)

Teresa MCGINTY, de New York, es la grandísima de precocidad. Tiene diez años solamente y ya sabe bailar, cantar y recitar treinta y cinco poemas. Como es lírica, ambiciona dedicarse al Cine!





A veces se imaginaba lo que podría pensar una buena muchacha con respecto a un boxeador de cartel. El día llegó finalmente en que pudo hablarle a Norma. La ardilla jugó un papel vital en el encuentro.

# KNOCK OUT

POR JACK CARTER

El asunto empezó porque el campeón de peso ligero pasaba diariamente por el parque y Norma Niles pasaba una fracción del breve tiempo del almuerzo en el mismo lugar. El campeón había visto varias veces a la muchacha; pero ser más franco, se había fijado particularmente en ella.

Si hubiese prestado mayor atención al asunto, hubiese tenido que aceptar que también ella se fijaba en él; pero como no era pretencioso, no había reparado en el detalle. Desde hacía algún tiempo le rendía veneración desde lejos.

Norma había entablado amistad con una ardilla. Con ella compartía los diez o quince breves minutos que podía restarle a su hora de almuerzo. La ardilla se tornó muy mansa y proporcionó regocijo a Norma cuando un día tuvo el valor de saltarse sobre sus rodillas y dejarse acariciar por sus delicados dedos. El campeón vio todo eso y sintió también delicia al verlos.

Tanto el muchacho como la muchacha sentían un impulso que los atraía más y más todos los días. El boxeo es un negocio elemental pero no más elemental, después de todo, que el anhelo de gozar del sol y de un afecto. El campeón, como en el ring como Kid Roland, pero que realmente se nombra Eduardo Knowles, tomó su profesión en serio. Era ya viejo pero todavía pensaba extraer del boxeo una fortuna que pagara a cubierto todas las necesidades de su vida.

En aquellos paseos diarios por el parque consiguió dos cosas. La primera, fué un acondicionamiento físico apropiado y la segunda, una oportunidad ininterrumpida de soñar con el éxito y la felicidad al lado de una muchacha buena. Y estaba seguro desde el primer momento que vio a Norma Niles de ella era una buena muchacha.

Es necesario aclarar que Kid Roland tenía a veces presenciosos en lo que se refería a su profesión. A veces se imaginaba lo que podría pensar una buena muchacha con respecto a un boxeador de cartel. El reconocía en este problema un asunto difícil y eso le preocupaba. Desde luego, si ella realmente era una buena muchacha, y si realmente lo amaba, lo demostraría fácil de arreglar. Pero...

Finalmente llegó el día en que pudo hablarle a Norma. De repente se oyó su voz y vio su mano posarse sobre su pecho en un gesto de terror y debilidad, comprendió que era una buena muchacha. Es más, llegó a la conclusión de que era su buena muchacha. Y empezó la lucha para convertir su conclusión en una realidad.

La ardilla jugó un papel vital en el encuentro. Fué la Norma y dió vueltas alrededor de sus pies, como de costumbre antes de saltar a su lado. Durante este proceso, la muchacha estaba atenta al animalito y Roland estaba atento a la muchacha. Como resultado de esto, ninguno de los dos vio la gata salvaje de un perro policía hasta que el asesino estuvo en el banco.

Norma dió un grito y el animalito saltó disparado en dirección de su vida. El perro corrió tras de su víctima. Era una carrera desigual que necesariamente iba a terminar con la muerte de peso ligero para intervenir en el drama. Saltó como una chispa en dirección al perro y el destino arregló las cosas de modo que hizo posible su intervención.

Roland tumbó y sujetó al animalito. El perro luchaba y ladraba. Al fin apareció su dueño.

—No es peligroso,—dijo un señor disculpándose.—Solamente estaba cazando a la ardilla... Espero que no haya usted lastimado.

—No,—gruñó Roland.—No hay nada allí que sienta cariño por esa ardilla creí mi deber defenderla.

El propietario del animal se inclinó a Norma y le ofreció un

band permaneció a su lado. Estaba tan cegado por la proximidad de la muchacha que no pudo ver en sus ojos la admiración de héroe que le rendía.

—¡Estuvo usted maravilloso!—dijo la joven.

Su mano subió al pecho y volvió nuevamente al banco. En ese momento fue cuando Roland la creyó la muchacha de sus sueños. Avanzando unos pasos y puso el brazo alrededor de su cuello, de la manera más gentil que pueda haber. Era el acto más atrevido que había realizado, dentro o fuera del ring.

—Mejor será que se siente,—dijo.

—Es verdad,—admitió Norma, débilmente.—Supongo que es una ruidueza mía, pero... pero...

—Comprendo. Aquella ardilla es una buena compañera. Hace algunas semanas que vengo observándola.

—Yo también había reparado en usted.

—¿De verdad?

—Sí, al pasar. Es usted tan alto que...

Roland presintió que estaban entrando en un terreno peligroso. Así estaba la buena muchacha de sus sueños. ¡Cuánta nobleza de su profesión. ¡Hay tantas personas que tienen un concepto mal formado de los boxeadores!

—Mejor será que se siente,—repetió, llevando a la muchacha nuevamente hacia el banco. ¿Está usted pañada. ¿Se asusto, verdad?

—Sí.

Norma tembló al recordar lo que había pasado.

—Pero ya pasó todo,—dijo Roland, tranquilizándola.—Séntenos minutos y descanse.

La muchacha miró al reloj que coronaba un edificio cercano.

—No dispongo de mucho tiempo,—dijo.

—Pero descansen aunque solamente sea un minuto,—insistió el boxeador.

—Tengo que marcharme,—dijo ella.—Trabajo en aquella tienda que se ve desde aquí.

—¿Usted trabaja?—gruñó Roland.—¿De verdad que usted trabaja?

—Desde luego. Todas las muchachas trabajan; por lo menos las muchachas pobres como yo.

Norma se estaba recobrando de su miedo y adquiriendo nuevamente el control de sí misma. Como resultado de esto, se fijó en el mozo que tenía ante sí. Su nariz era un poco chata, pero sus ojos eran tan claros, que compensaban aquel pequeño defecto. La espalda era sorprendentemente ancha. Su voz era suave y comprendió que se sentía cortado al hablar con ella. Lise uno de los detalles que más le gustó. Era modesto. Gentil.

—Fué usted muy valiente con aquel perro odioso,—le dijo Roland, en acción de gracia.

—No mucho,—dijo Roland, indiferentemente.—Después de todo era más que un simple perro.

—¿Cómo se llama?—preguntó Norma, repentinamente.

—Roland se reprimió un tiempo. Había estado a punto de darle un nombre de batalla en el "ring".

—Eduardo Knowles,—respondió.

—El mío es Norma Niles.

—Encantado de haberla conocido,—dijo Roland con alegría.

—Yo vengo aquí todos los días,—agregó, tendiéndole la mano.

—Volveré,—dijo Norma, casi para sí.—Realmente debo volver.

—Voy a acompañarla,—insinuó Roland.—No se vaya preocupada por la pequeña ardilla. Ella está ahora en el tope del árbol más alto del parque.

\*\*\*

Al cruzar la calle, él la tomó por el brazo. Al llegar a la puerta de la casa (Pasa a la Pág. 80.)



La afamada derecha de Kid Roland tocó la barba de Durben con toda precisión. Roland oyó un gemido débil por detrás de él; no tuvo valor para mirar en aquella dirección.

# Gibara, la Villa Dormida

por  
L. González del  
Campo

(Notas de viaje)



El Cuartelén. Residencia habitual de la Guarnición española en la que entonces llamaban "Covadonga Chiquita".

aciagos del repliegue siboney ante el sanguinario ataque de los tainos audaces que comandara el cacique Hatuey, tuvo el privilegio de servir de asilo a los tímidos y consternados fugitivos que entonces la honraron con sus plantas y le dieron el bautismo de Gibara. Entonces fué que su río más serpenteo y caudaloso se llamó Cacoyugüín. Vencida y esclavizada la raza indígena en los confines occidentales de la isla, volvió la quietud al rincón costero y apartado, al que el sol acariciaba cada día con sus fúlgidos destellos y el Caribe seguía besando con donjuanescas pasiones. Años, muchos años después, la audacia encarnada en un hombre, la voluntad en forma de tres blancas barquichuelas y la fe puesta en una cruz que flotaba en el velamen hicieron resonar la voz tronante de la Tierra! cuyo eco repercutió en el



La Estación.

**L**ANGUIDA, indolente sumida en el marasmo sporífero de su propia vida, yace la villa de Gibara, indiferente a las inquietudes de las aguas del Golfo que la besan con pasión, ajena a los grandes movimientos intelectuales y políticos de la hora, alejada de las grandes luchas económicas, distante de las grandes preocupaciones, diríase una monjita de negra vestimenta sepultada en el claustro de su mar y sus montañas. De una quietud pavorosa, la villa es un perpetuo bostezo para los que sienten palpar las energías del momento y un remanso de paz para los que gustan del reposo solemne que vitaliza las células agotadas y maltrechas. Y como por extraña paradoja de las cosas la juventud gibareña siente los imperativos vertiginosos del siglo, vuela constantemente, vuela con arrestos audaces de golondrina y traspasa la verde cresta de las sierra: en busca de otros campos y de otros medios para luchar y subsistir. Sólo cuando los quebrantos de la lucha exigen reposo a las maltrechas energías vuelve la juventud voladora al claustro de sus montañas, a la quietud de su aldea, Gibara, sin la vitalidad industrial y preponderancia de la ciudad belga, resulta en su quietud somnolenta, la Brujas de Cuba.

## HISTORIA

Trozo de tierra cubana separado del resto del conjunto por el grueso costurón de sus montañas, fué casi desconocida y de seguro indiferente para los indígenas que poblaban la gran isla. Solo en los días



El Parque. Al frente la estatua de la Libertad y la Casa Ayuntamiento. A la derecha la Iglesia.

Las Balsas. Una familia atraviesa el río por esta vía mientras el balero tira de una cuerda que hay atada de lado a lado, llevando el enorme Pontón.

(FOTOS  
QUINTANA)



caro esmeraldino de las montañas, apagando por un instante las enfechas eramoras que por siglos modulara con voz de bajo perpetuo el Caribe contumaz.

Triste privilegio, amoroso orgullo! Los dos lugares que primero vieron al Almirante Gibara al Descubri-



El Puerto. Una de las primeras fortalezas que se levantaron en Puerto Libre, cuando con la fundación del hoy conocido como Puerto D. Juan Ponce de León.

El Puerto del ferrocarril en la desembocadura del Cacoyugüín. Obsérvese al fondo una parte de la bahía y la famosa Silla de Gibara.

El Libertador. Pequeño templo que siempre amagaba...

der y Baracoa al Fundador—soportan una vida lánguida casi inactiva. ¿Es que fué tanta su gloria de antaño que hoy día no les queda más como patrimonio, que aquel lejano recuerdo gris?

## ENTRADA

Desde que pensamos en ir a Gibara, estamos palpando históricas reliquias, sombras de los eternos del pasado, amargas realidades del presente. Allí nos ha de conducir un antiguo tren de vía estrecha, remedo de los modernos juguetes infantiles. Las locomotoras, los coches las estaciones construidas, e importadas en días lejanos de un rincón de Lilliput, son las que nos sirven hoy, nos fueron conocidas hace treinta años, cuando niños. Son las que nuestro abuelo conoció. Ese que ha sido acaso el timbre de los ferrocarriles orientales sigue siendo el que con los mismos milagros de equilibrio y las mismas picuetas de alambrita, ha transportado durante muchos años las corrientes culturales y de todo orden a través de la fosca boca de un túnel que es también por extraño privilegio, el único que en Cuba se conoce.

El Embarcadero. Desde aquí se llevaba al Puerto toda la producción azucarera de "Casta Blanca", "Columbia", "Santa Tonda" y tantos otros ingenios de la época.



También podemos llegar a Gibara por otra ruta; por la sangría que un camino colonial ha trazado en la cresta de las montañas, piriuteando zalameno a la vena del gentil Cacoyugüín. Mil intentos se han hecho para modernizar esa ruta vistriñola de blanca grava y llamándola carretera. Todos han fracasado. ¿Indolencia? ¿Despreocupación? ¿Impotencia? Lo cierto es que la villa sigue hundida tras su cresta de montañas, mirando al mundo al través del único ojo oscuro de su túnel.

## LA ESTACION

Se engarza atrevida con las rocas más próximas al mar y su cuerpo encorvado por los años, sufre inalterable las protestas tronantes del Caribe, los ataques del salitre, los manchones vejaminosos que el hollín y el polvo dejan indeliblemient en su estructura. Y sigue mirando con el ojo de su reloj

(Pasa a la Pág. 88.)



## Carta de Amor de Mary Morandeyra a Charles Morton

**MUCHACHO:** En esta desvanecida tarde de enero me siento herida por innumerables evocaciones. Mi espíritu se dobla como la rama de un rosal quebrada por un viandante tortura para mi corazón. Esa enigmática tristeza de tus ojos es una terrible tortura para mi corazón. Toda la ternura humana se ha refugiado en ellas su sed de ensueños, menos yo. Todas las mujeres han oído palabras de tus labios fervientes, y sin embargo, yo que reservo en mi alma un manantial de café para embriagarte, quisiera ser uno de tus cabellos para estar bien cerca de tu pensamiento; para saber si besas otras bocas y acaricias otros cuerpos; para notar si tu corazón late bajo otras manos. Y quisiera ser tus ojos, ser tu boca, ser tus manos, ser tu cerebro y ser tu corazón para evitarlo.



Yo quisiera estar en ti siempre, ser una cosa material indispensable en tu vida. Ser el agua que tomas, el aire que respiras... Si medito que alguna vez puedas faltarme, siento ansia de romperme el corazón con las dos manos y ofrecértelo con la misma ternura que a cada instante te mando un beso en un suspiro.

Oye: Yo aprendí a amar la quietud del paisaje plenilunar desde que supe que te amaba a ti.

Desde que te quiero a ti, hay sonrisas de hechicería maravillosa en la mujer que dormita en el lago luminoso de la luna, y tienen guiños picarescos los pequeños duendecillos del espacio. Desde que te quiero a ti, sé descubrir para deleite de mi sensibilidad, que tú despertaste, los más bellos perfumes en las más insignificantes florecillas del campo y encuentro placer en entregarme toda entera a la caricia voluptuosa de la brisa de la noche. Desde que te quiero a ti, dialogo con el eco sonoro del mar que llega hasta mis oídos susurrador y suspirante. Y yo llanto que es tu voz que me jura emocionada que me quieres.

Amic la noche, porque tiene rico sabor de pecado, desde que te quiero a ti.

Comprendo que eres el polo de mi vida, la estrofa definitiva del poema de mis sueños, el vaso único, de talla incomparable que puedes contener el llor precioso de mi alma.

Mary Morandeyra, la deliciosa creadora de "Estremecimientos", ha escrito también su carta de amor para esta serie que venimos publicando en BOHEMIA. El galán afortunado es Charles Morton, el héroe de "Cuatro Diablos". La carta es ésta: "En ella está condensado su último libro, citado arriba, de pequeños poemas íntimos. Léed:"

Oye: por el parque desierto de mi calle, paseaba anoche mi melancolía, cuando de pronto, tras un macizo, sorprendí a dos amantes que se besaban.

Yo recordé mis versos y musité:—se dicen con ese beso: ¡siempre! ¡Toda la vida!

Y al saberme tan distante de ti, y al pensar en tu boca, trémula como un corazón, pero mentirosa como tu propio corazón, me torturó la seguridad de que nunca podremos decirnos aquellos inefables juramentos. Fue entonces que una palabra, dura y triste, brotó de mis labios convulsos y se clavó como un dardo, en el silencio plenilunar: ¡jamás!

¡Oh, dime al oído que soy una loca! Dime que nuestro amor será eterno y que no podrás morir mientras vivan nuestras almas.

Ven: dime en los labios las palabras que no le has dicho a nadie, porque no has querido a nadie como pudieras quererme a mí.

Ven: recuesta en mi seno tu cabeza pensativa, y en tu alma reflorará la ilusión: como una rosa extemporánea en el rosal de otoño.

(Pasa a la Pág. 76.)



*Mary Morandeyra*

## Actualidad Mundial

### EL DISCURSO DE SU SANTIDAD.

—El Papa Pío XI pronunciado ante el micrófono su primer discurso por radio, dirigido a los católicos de todos los países. El discurso se escuchó difícilmente, aún en Europa, por la involuntaria interferencia de las modernas estaciones rusas que transmitían al mismo tiempo.



### LOS REVOLUCIONARIOS ESPAÑOLES.

—Grupo de líderes republicanos españoles detenidos en la Cárcel Modelo de Madrid. En el grupo figuran Don Fernando de los Ríos, Francisco CASARES, Miguel MAURA, Don Niceto ALCALA ZAMORA y otros.



EL TERREMOTO DE OAXACA.—Estado de la catedral de Oaxaca (México), después del temblor que destruyó la hermosa ciudad, causando la muerte de 71 personas (FOTOS INTERNEWS)



EL FIN DE UN PROCESO.—Daisy DEVOE, ex-secretaria de Clara Bow, limpiando el polvo en las celdas de la penitenciaría de Los Angeles donde está cumpliendo una pena. La señorita Devoe resistió ante los tribunales las insinuaciones pictóricas de Clara Bow pero no logró vencer al jurado de su inocencia en el aboso de ambigüedad que le imputaban.

LAS VÍCTIMAS DE LA AVIACION.—La señora Beryl HART y el Cap. William S. Mc LAREN, que perecieron en el aeroplano "Trade Wind" (Alcico) al intentar un vuelo de las Bermudas a París, con carga comercial.

# Deportes



Miss Helen HICKS y Miss Virginia Van WIE jugando los finales del campeonato femenino de golf de la Florida en los "links" del Palm Beach Country Club. Ganó Miss Hicks en un desempate

(FOTOS INTERNEWS)

Ted MOLIS, de la Universidad de Princeton, que ha establecido un nuevo record de 2 m. 33 8/10 segundos en las 200 yardas.



Smedley BUTLER, hijo del famoso General Butler, que aspira al campeonato de su peso en el gimnasio del Instituto Tecnológico de Massachusetts

Williams CARLS y Bob HALL, que presentarán a la Universidad de la California Meridional en las competencias intercollegiales. Hall ganó en 1930 y Carls tiene un record de 23 6/10 de segunda en su evento



Mme. Virginia HERRIOT, saltista francesa, recientemente condecorada por su gobierno que ha merecido el nombre de la "Lipton de Francia". Su yate "Aile VI" conquistó para los franceses la "Copa de Francia"

# El Grand National



JEAN LAPITTE Favorito seguro.



"BLACKWOOD" Puede entrar en el dinero.



(FOTOS JOSE LUIS LOPEZ)

"BAD NEWS BOY" Tiene chance en "plaza".



"JEM" No está corriendo bien.



"KING DAVID" Defendió la "negra botella".



"NIGHT TEARS" Si hay jango puede cobrar.



# ¡Goal!!!

Un buen partido.

Este encuentro de iberistas y gallegos del "Deportivo" ha truncado la racha de partidos mediocres que hemos venido presenciando una y otra tarde en esta quimera de campeonato que se ha caracterizado por los muchos empates que se han producido, estableciéndose con esta victoria del "Deportivo Centro Gallego" un cuádruple empate para el primer puesto de la clasificación.

Presenciamos el pasado domingo la mejor lucha de la actual temporada.

Sin prodigar esas jugadas que les valieron el nombre de técnica tropical", ofreciéndole al fanático su deporte favorito en brillante exhibición, vencidos y triunfadores terminaron con la racha de partidos que por un instante daban la impresión de que el balompié criollo había sufrido tal desvalorización que confirmaba la campaña que algunos iniciaban proclamando que nuestro fútbol era de lo más primitivo que podía darse.

Es de celebrar que uno de esos encuentros de la "máxima emoción" fuera motivo para asistir a la brillante demostración que dieron "ilustres" y "leones".

Vuelven a ser favoritos.

Frente a un incompleto "Fortuna" con varias reservas además, el flamante cuadro de los "ilustres" del "Deportivo Centro Gallego", hicieron lo que aquí llamamos un "papelazo".

En una tarde de desaciertos puede perderse, pero en los que ven que el marcador les es desfavorable, lo menos que puede pedírseles, es que con entusiasmo y codicioso voluntad, actúen hasta última hora.

Nada de eso hizo el conjunto gallego cuando luchó (?) contra el team de los "osos". Perdieron por la mínima anotación y más que la derrota en sí, lo fundamental para sus partidarios y cuantos los señalaban

como favoritos, era la pésima demostración que realizaran, derrumbándose todos los pronósticos que se hicieran.

Jugaron mal, faltos de entusiasmo, en la tarde de su primera derrota; pero, en el match con el "Iberia", desde el comienzo hicieron gala de un acoplamiento en todas las líneas y un afán de vencer, que con todo y ser los mismos hombres del anterior partido, sus acciones fueron muy distintas, logrando superar a sus adversarios, llevando mientras duró el encuentro decisiva ventaja en el marcador.

Otra vez vuelven a ser los favoritos y observemos en las futuras exhibiciones si estamos frente a uno de los cuadros más irregulares.

La derrota "iberista".

Faltó el gran Febo en la vanguardia y aun cuando ello no fué un factor principal de la derrota, sí influyó notablemente en la labor de la delantera de los "leones", que junto con su meta son lo más destacado del "once", puesto que no vimos en el quinteto artillero aquella movilidad y cohesión que tantos triunfos depararan al "Real Iberia."

Juzgamos que la línea de medios no es tan efectiva como hace unos meses. Principalmente en los avances no sirve de apoyo a los asaltantes que tan pronto son rechazados han de batirse en retirada por faltarles el servicio y sostén de los llamados proletrarios.

La que fué famosa línea se halla en baja forma y es de confiar que una pronta recuperación dará al conjunto "iberista" la valía técnica que le reportará grandes y merecidos triunfos.

CUADRO DE RESULTADOS:  
D. C. Gallego—Real Iberia: 2-0.  
Catalunya S. C.—Olimpia S. C.: 1-0

Vidal, siempre tan buen jugador, nada pudo hacer para evitar los dos "goals" que marcara el británico McLeod, delantero centro que ha debutado en el cuadro galaico. Discretos Japonés y Enrique, en la zaga. Triunfó el "Catalunya".

A los éxitos de los catalanes no se les da aquella notoriedad que a otros conjuntos hace destacar.

Son muchos los entendidos en estas cosas de nuestro fútbol, que a los "noys" asignaban de antemano el puesto de solistas y hasta recordamos que no hace mucho tiempo había quienes pedían su eliminación como grupo de primera categoría. Pero los hechos nos han demostrado que la equivocación: son frecuentes y los juicios muy prematuros.

Pacientemente, sin afligirse por los continuos reveses, han formado un equipo discreto que ha de dar más de un disgusto.

Recordemos su actuación reciente con los campeones de "Juventud Asturiana" y el triunfo que logran ante el "Olimpia S. C."

La incorporación de Zamorita, el portero criollo, al "Catalunya" le da gran consistencia en su parte defensiva, y como antes señalamos, no es enemigo fácil de vencer.

Se dirá que el 1-0, resultado del partido no es derrota seria, pero si tenemos en cuenta la brillante campaña que rindiera el cuadro "olimpista", sus pasadas actuaciones, elocuentemente, señalan la formidable baja que ha experimentado ese "once" de los llamados "campeones centro-americanos".

El ataque de los "diablos rojos" es de una ineficacia absoluta. Se imponen los cambios de jugadores o permuta de puestos si es que quieren recobrar el terreno perdido.

## BOXEO



Antonio SANTANA (Santanta), el único boxeador nacido de la cuadra de "Pincho" Gutiérrez, que peleará el sábado en la "Arena Polar" contra Happy Atherton, el vencedor de Black Bull.



Happy ATHERTON, valiente boxeador americano, que trató de vencer a Santana para desquitarse de la derrota que le infligió recientemente Vidal Gregorio. Atherton tiene un récord magnífico y es un verdadero maestro del ring.



Kid MONTANA, campeón "bantam" del Ecuador, que peleará contra Honey Boy Finnegan, en el semifinal del sábado. Boxeador valiente, hábil y astucioso, Montana es uno de los favoritos del público habanero.



Enrique SANTOS, "Bataquito", el valiente boxeador de Holguín, que tiene en su récord 46 peleas ganadas y una pérdida por decisión. Santos ha retado a Quintana y desea enfrentarse con él lo antes posible.

(FOTOS WILEY)



## En beneficio de su nene

use solo productos de reconocida pureza, productos Mennen: el Jabón Boratado Mennen para el baño, el Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa, y el Unguento Mennen para niños, cuando la piel del bebé se reseque o irrite.

PRODUCTOS DE CALIDAD  
**MENNEN**

## CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 21.)

el firmamento de Cinelandia, y ya no vive, ni lucha ni mata sino por aquellos ojos y aquella boca. Que esta vez son de la maravillosa Marlene Dietrich.

Namikosan, La Habana:

### CONTESTACIONES:

Aida Escarié, La Habana:

Pedro Valer, me entregó su carta, porque no es él quien vende las fotos de los artistas Pidaselas a Armando Palma, que vive en San Rafael 279, bajos, La Habana. Les cuestan a 25 centavos cada una.

Dice Pedrito que muchas gracias por su felicitación de año-nuevo.

### LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE PALMA SORIANO:

Ha quedado constituida, la Asociación de la Prensa de Palma Soriano. Uno de sus primeros acuerdos ha sido participárselo a las Autoridades, Sociedades, Corporaciones e Instituciones, especialmente, a las corporaciones hermanas: Prensa Asociada, dirigiéndoles a todos su más afectuoso saludo.

He aquí la Directiva electa: Enrique Pérez Rizo, Presidente. Elizardo Díaz Lorenzo, Vice. Ricardo Sarabia, Secretario. Abelar Ramos Antúnez, Vice. Amador Ramírez. Sigas Tesorero, Amílcar B. Roldán, Vice. Vocales: Amparado Martínez P., doctor Eteyino Chamizo, Juan Sigas Baró, Luis Jérez Villarreal, Luis Marino Rodríguez, Gustavo Ortega, Adrián Gutiérrez, Silvio García y Rafael Patau. Delegados: Francisco García Bernal y Benigno Ruiz Arias.

Sean para la nueva institución los mejores éxitos. Yo tengo mucho gusto en saludar a su Directiva y en ofrecerle mi humilde concurso. (Pasa a la Pág. 67.)

Evítese demoras  
y molestias en el  
cobro de valores.

11011

EL CITY BANK representará gustosamente a Ud. cuando tenga que efectuar el cobro de juros cupones u otras efectos en la Isla de Cuba y en los demás países del mundo.

Las ramificaciones internacionales de este Banco ponen a su disposición un servicio rápido y eficiente que contribuirá al éxito de sus negocios.

No será grato atender sus consultas

**The National City Bank**  
of New York

Fundado en 1812

Reservas, más de dos mil millones de dólares.

## Las Estrellas se Preparan



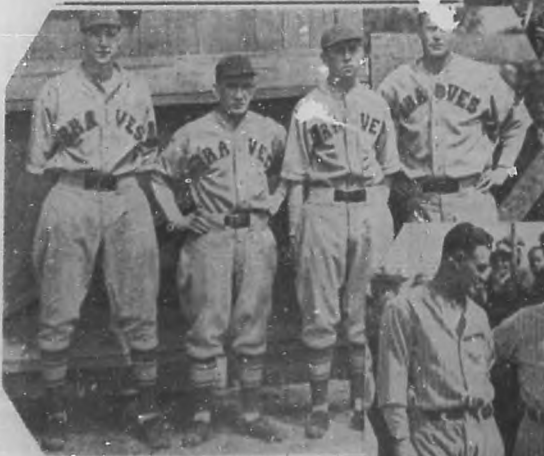
UN QUINTETO DE "GIGANTES".—De izquierda a derecha: JACKSON, OTT, LINDSERM, MARSHALL y ALLEN en el campo de entrenamiento de San Antonio (Texas)



CONNIE MACK Y LA NUEVA HOLA.—El manager de los Atléticos explicando los efectos de la nueva bola a cuatro de sus pitchers: WALBERG, GROVE, ROMMELL y SHORES



EL OJO DEL AMO.—William KILLIPER, manager del San Luis, siendo observado por sus muchachos durante el training en West Palm Beach



UN VIEJO AMIGO.—"Rabbit" MARANVILLE, el gran "player" que tantos amigos dejó en Cuba, aparece con tres de sus "braves": WALTERS, McGUIRE y SHELEY. Maranville es ahora manager del Boston



RIVALES y AMIGOS.—Babe RUTH y Lou GERRIG discutiendo con el manager MCCARTHY, de los "Yankees" en Saint Petersburg (Florida)

(FOTOS INTERNEWS)

## EN LOS JARDINES DE LA POLAR



La turista: Oh, dear, estos jardines son un Paraíso! Si yo fuera Eva te daba una manzana!  
El marido: All right, sweetheart, pero si tu quieres que yo me sienta Adán, en vez de una mariposa, dame

**Trimalta**

EXTRACTO TRIPLE DE MALTA



Cía CERVECERA INTERNACIONAL

DÁ FUERZA Y VIGOR.





Al besar, al beber y al despertar

El Creyón

**Michel**

ROJO DE LAPIO

es siempre igual

EN el vértigo de la vida moderna, el Creyón MICHEL por su permanencia, es el mejor auxilio de la mujer elegante. Se adapta a todas las complejiones y la mayor viveza de su color natural depende de la caridad empleada.

Para tipos muy triguños se recomienda la nueva creación MICHEL de tono más obscuro.

El Arrebol y Polvo Compacto MICHEL ostentan igual mérito

MICHEL COSMETICS INC. CAL. TAYLOR MUSTLER  
NEW YORK. Havana

Creyón tamaño grande \$1.00 tamaño chico \$0.50 Arrebol y Arrebol Crema \$0.50 cada producto y Polvo Compacto \$1.00 cada producto.



BULETA, HAZARD, BACARA, DADOS, BIRD CAGE.  
RUEDA DE MUTUA

Las noches alegres de La Habana vibran exquisitamente en el GRAN CASINO NACIONAL. Por sus lujosos salones-comedor desfilan toda la vida social elegante de Cuba y los Estados Unidos.

El Dios del Baile y la diosa Fortuna encienden allí su brillante marro de esplendor.

El conjunto musical de DON ALEXANDER y su Havana Casino Orchestra, de fama internacional y la de los Hermanos Faiss alterna en la ejecución de los bailes.

MUY PRONTO DEBUTARA EARL CARPENTER Y SU ORQUESTA NEYORQUINA.

Los jueves y sábados de moda, se tuera la orquesta argentina de tangos de los populares IBUS TA, FUGASOT Y DEMARE.

Teléfonos: (F. 0-7075)  
Para reservar mesas: (F. 0-7385)  
(F. 0-7450)

Los jueves, sábados y domingos durante la temporada se servirá un table d'hôte a cinco pesos el cubierto. También hay servicio a la carta.

Se da rigor al traje de etiqueta para bailar, exceptuando los domingos.

## LA BATALLA DE PANAMA

(Viene de la Pág. 49.)

Los resultados del choque de esas dos fuerzas debían ilustrar sobre el carácter eventual de un combate entre el acorazado y los aeroplanos.

### EL MOTIVO ESTRATEGICO.—

El punto de partida teórico de las grandiosas maniobras celebradas del 17 al 22 de febrero por la escuadra americana, es muy curioso: las órdenes navales recibidas por el almirante de la escuadra deensola permiten suponer que el servicio de espionaje "azul" ha descubierto que la flota "negra", perteneciente a una potencia del Pacífico, ha zarpado con un gran convoy hacia rumbo desconocido. Como las relaciones con la nación "negra" son muy tensas, se presume el estado de guerra. La actitud dudosa de los "grises"—un estado europeo que puede decidirse a entrar en guerra con unos o con otros—obliga al Departamento de Marina a retener la mayor parte de su escuadra en un puerto de la Nueva Inglaterra, lista para proteger la costa Atlántica en caso de emergencia. Las fuerzas del Almirante Willard han sido destacadas del grueso y enviadas al Sur para defender los canales de Panamá y de Nicaragua contra los "negros".

El motivo estratégico de las maniobras, como se ve, no previene una guerra con los ingleses sino un conflicto con el Japón en el que guardará actitud expectante el Imperio británico.

### LA BATALLA DE PANAMA.—

En la madrugada del 15 de febrero las fuerzas exploradoras de la flota "azul" se desplegaron desde las aguas espumosas de la isla de Taboga hasta la masa sombría del cabo Mala, al acecho de la flota "negra" que podía surgir de las neblinas del Pacífico en cualquier momento y en cualquier lugar.

Mientras los buques azules aguardan la señal de alarma, listos para hacerse al mar en dos horas, el dirigible "Los Angeles" aprovecha las ventajas de su radio de acción para adentrarse en el océano a la busca del enemigo, y los submarinos, se despliegan en líneas sucesivas, esperando el momento de lanzar sus grupos de torpedos contra la fila de los acorazados agresores.

Por fin el "Los Angeles", dotado con poderosos instrumentos, descubre en su vasto horizonte, una leve humareda. Poco a poco las columnas de humo se multiplican. El dirigible se lanza sobre ellas con toda la potencia de sus cinco motores hasta descubrir nitidamente en el campo de sus anteojos las tres columnas en que marcha la flota "negra" con el acorazado "California" al frente.

Determinada la composición y la ruta de la escuadra atacante, el "Los Angeles" vira en redondo después de prevenir por radio a los defensores de Panamá. Pero ya es tarde: desde la cofa de los barcos adversos han distinguido en el cielo el tabaco de plata del dirigible y los aeroplanos del "Langley" se lanzan al espacio. El "Los Angeles" es la primera víctima de la batalla que se avecina.

### AEROPLANOS CONTRA ACORAZADOS.—

Tan pronto como el dirigible queda teóricamente fuera de combate, la flota "negra", segura de que su posición ha sido comunicada por radio al enemigo, se despliega en línea de fila formando sus cruceros y destroyers en dos líneas a babor y a estribor de los acorazados. La vigilancia aumenta a bordo de los navios. La artillería antiáerea se dispone a entrar en acción y los aeroplanos se preparan a disputarle al enemigo la supremacía del aire.

La flota "azul", lanzada a toda marcha hacia un punto del horizonte desde que llegó a ella el último mensaje del "Los Angeles", prepara sus escuadrillas de aeroplanos en el "Saratoga" y en el "Lexington". Los "destroyers", enviados a la extrema vanguardia en cortina de exploración, tienen instrucciones de pasar al ataque tan pronto como las fuerzas aéreas empiecen su bombardeo. Y los submarinos, advertidos por radio de la posición del enemigo, corren a interceptar su ruta.

(Pasa a la Pág. 67.)

# LAS LOCIONES L.T. PIVER PARIS



Siempre  
las mejores

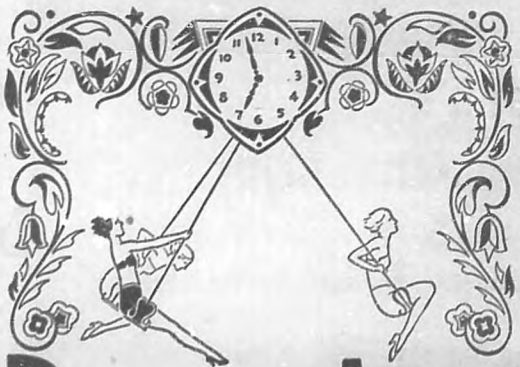
En

# ANEMIA

DEBILIDAD AGOTAMIENTO  
los Médicos los mas eminentes recelan

VINO y JARABE **DESCHIENS**  
a la Hemoglobina **PARIS**

## EL MAS DESLUMBRANTE LUMINAR DE LA GRAN VIA BLANCA "BROADWAY".



# Pepsodent

## TOOTH PASTE

### Removes film from Teeth

¿Quién no ha oído de esta gran vía de Nueva York, conocida en todo el mundo por sus millones de luces eléctricas que cambian las noches en días? Cientos de anuncios, a cual más asombrosos por sus rutilantes colores, reproducen, tal en un calidoscopio, dibujos y figuras anunciadores de los mejores productos de los Estados Unidos.

Forasteros de lejanos países se quedaban atónitos, hace algunos años, ante un gran gato jugando con un carrete de hilo, ante renos que galopaban a través de un interminable campo cubierto de nieve, y autos que volaban con el viento—pero todo esto ahora parece pequeño comparado con la "niña oscilante" anuncio erigido en Times Square.

Las 3502 luces que bordean el engalanado marco, son de 8 colores y rutilan para dar un efecto de cuento de hadas. En el centro del marco, hay un reloj cuyo disco es de más de tres metros de diámetro y las manecillas miden más de un metro. Se necesitan aproximadamente 75 kilos de plomo para equilibrar las manecillas. Millones de ojos se posan sobre este reloj todas las noches ya que él indica la

hora en que Broadway se va a acostar.

Una joven mecidiéndose suspendida de una cuerda constituye el péndulo del reloj. La ilusión se produce por medio de 2239 lámparas sobre 15 figuras distintas. Cada figura se enciende separadamente y con secuencia adecuada para producir un efecto rítmico y natural. Cada posición del cuerpo ha sido reproducida fielmente de una película de una joven mecidiéndose.

Debajo de la figura de la joven mecidiéndose aparece con letras realzadas por lámparas eléctricas de casi tres metros de alto, la palabra PEPSODENT, en tanto que cientos de lamparillas delectran "Quita la Película."

La ilustración que acompaña este texto no basta a describir la hechicera belleza, el deslumbrante colorido y feérico efecto de esta inolvidable escena. La electricidad que gasta todas las noches este anuncio bastaría para el alumbrado de más de mil hogares. No es por lo tanto sorprendente el que Broadway, acostumbrado a espectáculos luminosos estupendos, se extasie ante esta última maravilla eléctrica: la Niña Oscilante de Pepsodent.

## EL HOMBRE QUE NADIE SE...

(Viene de la Pág. 29)

suaya. Roma, esa misma ciudad que limpió de máculas a Zappi y a Mariano, debiera haber aceptado lógicamente las excusas de Nobile, con respecto al por qué de muchas cosas que ocurrieron cuando se trató de rescatar a los supervivientes del "Italia". Pero aquella tremenda equivocación de Nobile, al abandonar primero que nadie el témpano flotante en el avión de Lundborg, ha servido de arma contundente a sus enemigos.

Reducida a sus justas proporciones, en la desgracia de Nobile, que asumió entonces caracteres de importancia internacional, se destacan los perfiles de un asunto esencialmente italiano, un duelo más antiguo aún que Maquiavelo y sus métodos: la lucha entre las máquinas más pesadas que el aire y las máquinas menos pesadas que éste.

De no haber sido Nobile enemigo personal de cierto poderoso industrial aéreo, que luego fué testigo de cargo en el proceso de investigación, y de no haber despertado los celos políticos del hombre que estaba destinado a ser Ministro del Aire, no se vería ahora en la situación en que se encuentra, aniquilado por completo.

Los pocos amigos que aún le quedan a Nobile, —quien a su vez, no se ocultó para decirlo en su oportunidad,—señalan como dato verdaderamente interesante que un enorme dirigible que construía el héroe cuando planeaba la expedición del "Italia", fué destruido por orden expresa de los poderosos del gobierno. También se interpreta la negativa del Ministro Balbo a que le acompañaran dos hidroplanos de la Armada en su último viaje al polo, en el sentido de que tras las razones oficiales, se ocultaba el deseo del ministro de deshacerse definitivamente de Nobile.

El persistente fracaso del "Città di Milano", en obtener comunicación con Nobile después del desastre, se menciona también como algo inconcebible, ya que el héroe del "Norge" declara en su libro que su radio nunca estuvo descompuesto.

Hoy paga Nobile un precio bastante alto, por haber criticado ruidosamente el servicio inamovible de su país, así como la demora inconcebible de los aviadores italianos en salir en su busca. El duelo se considerara terminado, pero ningún hombre en la tierra es capaz de resistir tan frecuentes y diversos saetazos. Lo que parece acentuar la desesperanza del viejo aeronauta, es la insistente campaña de la prensa. Nobile mismo señala, que la crítica de la prensa extranjera, tuvo origen en su misma patria, manejada por sus propios compañeros por medio de la agencia oficial de noticias "Stefani". En toda Italia se prohibió a la prensa hablar del asunto y ningún periódico quiso albergar en sus columnas a los artículos de Nobile.

Nobile, ostensiblemente ignorado en nuestros días, se me presenta como un hombre que lucha por desenterrar de su presente el incubo del pasado, pero los recuerdos de su mente se convierten constantemente en realidades. No puede olvidar la cruenta tortura de la investigación durante la cual se le ordenó no alejarse de Roma, no hacer declaraciones públicas, habladas o escritas, no ir al teatro... La sombra del espionaje estrecho que envolvió tanto a él como a sus íntimos, no se ha disipado todavía. Pero la huella más dolorosa que el proceso dejó en su espíritu, fué el hecho de haberse visto completamente desarmado durante las investigaciones bajo la promesa oficial de que sería rehabilitado. Engañado cobardemente respecto a que "todo iba bien", no intentó defenderse, a pesar de estar compuesto el tribunal por elementos abiertamente hostiles a su persona. El día antes de saberse el fallo definitivo, recibió una comunicación de un alto mandatario del gobierno y a la mañana siguiente, al abrir el periódico de la mañana, leyó en primera plana, con gruesos titulares, la noticia de su condena.

El combate había terminado: Humberto Nobile no podía pertenecer nunca más a las Fuerzas Aéreas Italianas.

Las máquinas más pesadas que el aire, habían derrotado a las menos pesadas. El recurso presentado al Jefe del Gobierno italiano, alegando que ni siquiera se le había concedido el más elemental de los derechos, el de la defensa, que se concede al peor de los criminales, fué desestimado.

(Pasa a la Pág. 68)

## LA BATALLA DE PANAMA

(Viene de la Pág. 64)

LOS RESULTADOS DEL COMBATE.—

Y he aquí que la grandiosidad de las maniobras se troca en misterio... La pujanza de los barcos de guerra, la amenaza de los cañones, la gracia de las escudillas evolucionando en el cielo azul sobre las estructuras navales, el humo de las chimeneas y las blancas estelas, se convierten en fórmulas matemáticas, en secretos de estado, en complicadas consideraciones de Estado Mayor, inaccesibles a los profanos.

¿Cuál fué el resultado de la batalla? ¿Qué barcos se hundieron, teóricamente, desde luego? ¿Hasta dónde llegaron las fuerzas invasoras en su ataque a los canales centroamericanos? ¿Nadie lo sabe!... O, mejor dicho, nadie lo dice.

Al terminar las maniobras los almirantes Schofield y Willard, jefes de las flotas oponentes discutieron el resultado a bordo del "Texas" con el almirante Chase, jefe de la escuadra americana, y con el almirante Pratt, jefe de la Oficina de Operaciones Navales. Sus conclusiones son secretas. Pero la impresión predominante en la flota es que los acorazados conservan todavía su poder y que los aeroplanos y los submarinos, aun siendo enemigos peligrosísimos, no pueden todavía proclamarse dueños y señores del mar.

## CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 62)

Violeta, Saana:

Aún no hay motivo que justifique la publicación de mi retrato, por eso no ha salido en BOHEMIA. Más adelante, quizá.

Yo también prefiero el amor en tono menor. Así, como dices tú: en éxtasis.

Que seas muy feliz este año, son mis deseos más sinceros.

Daisy, Mariano:

No me choca que me supieras oronoloso y presumido. Este menester de escribir para el público se presta a muchas conjeturas erróneas con respecto del escritor. Yo te irro que soy sencillo, modesto y hasta dulce, en el sentido amistoso.

Ramón Novarro: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver: City, California.

Cecilia Silva y Chela de Castro, La Habana:

Gracias por vuestra tarjeta-postal, y que seáis muy felices. Pero que muy felices.

Una Rubita, Diosabe:

De Jean Bradin, tengo esta dirección: Natura Guijard y Comp. 58 Rue de Hauteville, Paris, Francia, pero no le aseguro que aún esté en ella.

Antonio Moreno: Paramount Famous-Lasky Studios, 3451 Marathos St. Hollywood, California.

Mi Japonesita, La Habana:

Gracias, encanto, por tu felicitación de año nuevo, y que te cases con mi amigo antes que éste termine.

Hay un tango que se titula "Entra Sin Miedo Hermana", tu me pides "Hermana", ¿es el mío? Si no lo es, no lo tengo.

Dime tú.

(Pasa a la Pág. 68)

# ¿TIENE USTED \$2.000?

Construya su casa a plazos. MAX BORGES le ayudará a realizar su sueño dorado.

ARQUITECTO **MAX BORGES** INGENIERO

Avesterán esquina a Domínguez.—Teléfono U-4260.

PRESUPUESTOS REDUCIDOS.



## NO DESCUIDE SU HERMOSURA

HERMOSOS SENOS! no importa la edad; para obtener un busto juvenil de líneas perfectas. Existe un producto:

# Las Famosas Píldoras Orientales

Solicite gratis el folleto. Se lo remitiremos bajo sobre sin costo, al recibir de este cupón o simplemente su nombre y dirección clara a: ORIENTALES, Apartado 1244, Habana.



El sistema digestivo, aún de los atletas más robustos requiere a veces ayuda benigna. Pero hay que evitar purgantes violentos, tomando en vez de ellos este laxante efectivo y agradable.

# "SAL DE FRUTA" ENO

Marc de ENO'S-FRUIT SALT

## "GEORGIA MILITARY ACADEMY"

(Colegio de 1ra. y 2da. Enseñanza.) Atlanta, Georgia, U. S. A.

Si tiene usted problema en la educación de su hijo, escríbame al Apartado 222.—Teléfonos 1-5285—FO-1859.

CORONEL EUGENIO SILVA

Representante en Cuba de "Georgia Military Academy" y de "Highland Lake Summer School".

# MALTINA TIVOLI

## VIGOR NUTRICION BELLEZA



**SELECTOR ÚNICO**  
—  
**CHASIS TODO CUBIERTO**  
—  
**CONTROL DE TONO**  
—

La Escala de AFINACION PERFECTA es un ejemplo del diseño que ha hecho al nuevo radio

**Brunswick 1931**  
DENOMINARSE: **"EL RADIO DEL FUTURO"**  
FACILIDADES DE PAGO

Distribuidores:  
**LUIS Y ANTONIO RUIZ**  
O'Reilly 102. Teléfono: A-3173. Habana

**VINO GIRARD**  
YODOTANICO. FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia  
*'Activa la Curación.'*

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo recha-za del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor antes de cada comida.

**A. Girard. 48 Rue de Alesia**  
— — — PARIS — — —



**EL HOMBRE QUE NADIE SE...**

(Viene de la Pág. 66)

Desde ese día, en un humilde apartamento del Patri, más allá del Tiber, Nobile es un muerto en vida. Brutalmente separado por el tajo formidable de la envidia, de la carrera a la que sacrificó los mejores años de su vida, antes del desastre del "Italia", este hombre es la apoteosis del fracaso. El único refugio que le queda son sus artículos, aunque con exigua libertad de publicación, según especifica una carta de Hendrik Christian Andersen, al "National Geographic Magazine".

Al tiempo de la expedición del "Italia" este magazine ofreció por mediación de la Embajada de Italia en Washington una suma considerable por una serie de artículos. Nobile dice que nunca recibió tal proposición. No encontró en Italia editor para su libro sobre los descubrimientos científicos hechos durante su desgraciada aventura. Cuando lo publicó en Alemania, se decretó en Italia el más absoluto silencio sobre el particular, prohibiéndose a la prensa, no solamente que hiciera comentarios sobre el libro, sino que siquiera lo mencionase.

Cierta vez pareció como que un rayo de esperanza iluminaba la vida triste del héroe caído, según me contaron varios amigos leales a Nobile, que tienen la osadía de hablar públicamente de él. Fue en Estocolmo, el pasado febrero, cuando la Sociedad Antropológica y Geográfica de Suecia, le confirió la medalla André. Esto sucedió a raíz de haber llegado a la península su libro sobre el "Italia". Entonces, después de un año de silencio, fue esparcida por el mundo entero la noticia de su deshonra, y una nueva ola de descrédito cubrió al solitario del Prati.

Mirando al glorioso idolo de ayer, es incomprensible que este grande hombre se resigne a vivir solamente con el consuelo de unos pocos amigos. El mismo les aconseja que se alejen de él, pues sabe bien lo peligroso que es frecuentar su amistad. ¡Un prominente deportista fué irradiado del fascismo por ser amigo de Nobile!

Solo con su esposa inválida, cuya salud ha empeorado con los sufrimientos del compañero querido; con su pequeña hija y su leal perrilla "Titina", y una colección de animales callejeros que en el siempre tienen un amigo, vive este hombre condenado a la tortura del silencio, sin poder contestar a sus difamadores.

Sabe que todo aquel que le visite, irá a la lista de sospechosos de la policía; que su correspondencia será abierta y que aún sus llamadas telefónicas serán interceptadas.

Con excepción de la visita de unos pocos amigos que aún le son devotos, Nobile se halla en su propia patria, tan cautivo, como cuando lo estaba con sus compañeros, en los hielos del Norte. La Naturaleza no debe parecerle tan vengativa como los hombres.

(Versión de A. B. P.)

**CONTESTACIONES**

(Viene de la Pág. 67.)

**LAS PUBLICACIONES QUE RECIBO:**

Una nueva revista, quincenal, ha comenzado a publicarse en Pinar del Río. Se llama "Almanaque Social Pinarero", y aparecen al frente de ella, Manuel Manteiga Villar como Director, Evelio E. Vera Fic' como Administrador y Luis M. Díaz Ortega como Jefe de Redacción.

El material literario del "Almanaque Pinarero" es escogido y simpático, y su información social de toda la provincia llena de manera económica las aspiraciones de sus fundadores.

Yo saludo al nuevo colega, y le deseo larga y próspera vida,

**Acontecimiento: Concurso Internacional**



**KODAK**  
de \$100,000

Para aficionados a la fotografía

Son premiables las fotografías tomadas durante marzo, abril, mayo y junio...una simple instantánea puede ganar hasta \$11,150

**¡CONSIDERESE: \$100,000 en premios por fotografías de interés que cualquiera puede tomar! 93 premios, con un total de \$1,200 para Cuba; un total de \$16,000 en Premios Internacionales accesibles a los residentes en Cuba.**

Y ha, premios especiales "Mitad de Concurso" para fotografías de niños tomadas durante los dos primeros meses, marzo y abril, del certamen.

Las fotografías de niños, ganadoras o no de premios "Mitad de Concurso" (y las mandadas en mayo y junio), toman parte en el concurso general, Clase A.

**Sólo para aficionados**

Este concurso es exclusivamente para los aficionados. No se necesita experiencia ni habilidad: las fotografías serán juzgadas solamente en cuanto a su interés general.

Se puede emplear cualquier marca de cámara o de película: el poseedor de una Hawk-Eye ("Jockey"), Brownie, o de la Kodak más económica tiene las mismas oportunidades que el de aparatos costosos.

Para detalles y película, véase a los distribuidores Kodak. Recórtese el boleto de entrada adjunto. ¡En el Concurso Internacional Kodak es fácil ganar fama y fortuna!

**NOTABLES DE 30 PAISES SON PATROCINADORES O JUECES**

Debido al papel que la fotografía desempeña en el conocimiento mutuo de las naciones, creando así más entendimiento recíproco, muchos personajes famosos actúan como patrocinadores o jueces de este acontecimiento internacional amistoso.

**SEIS CLASES DE FOTOGRAFÍAS... Muchas oportunidades**

SE puede mandar "fotos" de cualquier motivo. Los premios se otorgarán en 6 clases y las fotografías serán clasificadas en el grupo en que tengan más probabilidades.

E. Retratos no en "pose." Retrato, busto o "foto" de cuerpo entero de una persona o personas, sin incluir niños. (1 clase, Clase A.)  
F. Animales y pájaros. Animales domésticos, (perros, gatos, etc.); aves o animales de corral; animales o pájaros silvestres, bien sea en libertad o en "zoos."

- A. Niños. Cualquier "foto" en la que el motivo principal de interés es un niño o niños.
- B. Vistas. Marinas, vistas de la ciudad o del campo, escenas callejeras, viajes.
- C. Juegos, deportes, pasatiempos, ocupaciones, tareas. Baseball, tennis, golf, pesca, jardinería, trabajos alrededor del hogar, etc.
- D. Objetos icónicos y motivos de la naturaleza; motivos y detalles arquitectónicos, "fotos" del interior de habitaciones. Objetos de arte, curiosidades, flores en vasos o cualquier objeto inanimado que forme arreglo artístico. Pistas exteriores o interiores de casas, iglesias, escuelas, oficinas, bibliotecas; estatuas, etc.

**\$1,200 en 93 premios para Cuba**

**GRAN PREMIO**  
Una medalla de bronce y \$100

**15 Premios en cada uno de las seis clases**  
Para la mejor "foto" en cada clase... \$50  
Para la 2a. mejor "foto" en cada clase... 25  
Para la 3a. mejor "foto" en cada clase... 15  
Para las 4 mejores "fotos" siguientes en cada clase... 10  
Para las 5 mejores "fotos" siguientes en cada clase... 5

**PREMIOS PARA "FOTOS" DE NIÑOS**  
Para las mejores "fotos" de niños tomadas en marzo y abril:  
1 Premio... \$50  
1 Premio... 20

**\$16,000 en Premios Internacionales**  
La mejor fotografía de cada clase en Cuba figurará en el concurso internacional que tendrá lugar más adelante en Ginebra, Suiza.

**GRAN PREMIO INTERNACIONAL**  
\$10,000 y un trofeo de plata

**PREMIOS INTERNACIONALES**  
Para la mejor fotografía en cada clase, una medalla de oro y \$1,000 en efectivo.

\$ 16,000.....en Premios Internacionales  
\$ 3,200.....para Cuba  
\$ 82,800.....para el resto del mundo  
\$100,000.....en total sólo para aficionados



Para fotografías de las que ganan premios, use Película Kodak. La película de la caja amarilla es segura.

**RECORTESE ESTE BOLETO DE ENTRADA**

Mánde este boleto con las "fotos" que envía a la oficina del concurso, Kodak Cubana, Ltd., Zonas 236, Habana. Se ruega no escribir nada en la "foto" ni al dorso. No se manden los negativos, pero envíense para mandarlos cuando los pidiere.

Nombre (Escribese claramente) \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_

Marcas de la cámara \_\_\_\_\_

Marcas de la película \_\_\_\_\_

Número de "fotos" adjuntas \_\_\_\_\_

# TOS

DE LOS ADULTOS  
**COQUELUCHE**  
Y TOS NERVIOSA  
DE LOS NIÑOS

cura asegurada por el verdadero

## JARABE MONTEGNIET

A. FOURIS, 13 RUE LACHARRIÈRE - PARIS

Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la **EPILEPSIA**

2 comprimidos al día

# ALEPSAL

Ningún Régimen

EHILETILMALONILÚREA combinada  
Comunicación a la Société Médico Psychologique de Paris.

LABS. GENEVRIER, 33, Bd du Château, Neuilly, Paris

USE LO MEJOR  
HOJAS Y MAQUINAS

# KIRBY



AGENTES PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52 Telf A-2298.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Apartado 709. Habana.

Para Embellecer el Cutis

Dos cucharaditas diarias.

# ZENDEJAS



NUESTRA PORTADA  
NUESTRA BANDERA

POR AGUILAR

En todos los tiempos, nuestro espíritu se ha cobijado en los cálidos colores de a enfeña patria. Ella fortalece nuestros deales y su flamear airoso es como una vela que impulsa la nave de nuestros pensamientos por los inquietos mares de la vida. Símbolo de sacrificios, de gestos bravios, de maravillosas creaciones y de sellos cantares y músicas magas que condensan la fantasmagoría de Natura. Ella, a cada momento hace vibrar la epifanía gloriosa de amores tiernos y luminosos, de ramos de flores y de crepusculares ilusiones que se desparrraman por sobre el haz de la tierra invitando sonriente a la danza feliz y egológica de sus años primaverales...

¡Bandera cubana! Nada empaña ni fescolora sus policromías. Las tinieblas no pueden ennegrecer jamás el reflejo solar de la estrella, que, como la de Belem, señala el sitio de las felices natividades. Alta, muy alta... los hombres que no la ven y olvidan los nombres sublimes que están escritos en sus franjas y que dieron el rojo de su sangre, la nobleza de su alma y la generosa y nítida blancura para tejerla, no podrán jamás roerla con la perfidia de sus ambiciones y de sus egoísmos...

¡Bandera cubana! Quisiéramos hacerle un himno inmortal donde cada nota se tornara en una estrella que coreara la que está fija en tu triángulo señalando a sus hijos los gratos caminos de la libertad...

ADIVINANZA

En un fuerte hay cien soldados que hacen fuego uno a uno y cuando menos se piensa queda el fuerte sin ninguno.

# MAX FACTOR

El famoso cosmólogo de la desaparecida Corte Imperial Rusa, hoy director del maquillaje de las artistas de cine en Hollywood

Dice:

Toda mujer debe tener su análisis de compleción. En el matiz de los polvos, pintura de los labios, arrebol, etc., debe existir perfecta armonía

Las mujeres adquieren mayor grado de perfección en sus efectos de belleza cuando tienen los conocimientos necesarios para hacer la elección de sus cosméticos.



Max Factor maquillando a la conocida actriz mexicana Lupe Vélez.



"Yo he usado sus productos "De Sociedad" desde que llegué a España hace cuatro años y estoy tan contenta con ellos hoy, como el primer día.—MARIA ALBA.

Sr. Eduardo Acosta, Representante de Max Factor, H 130, Vedado, Habana  
Sirvase dar su opinión acerca de los colores de cosméticos convenientes para su tipo, y el método de aplicarlos. Se entiende que estos libros serán enviados gratis.

Calle ..... Ciudad ..... País .....  
Envíese el análisis a: Nombre .....  
Adjunto 5c. en sellos de correo para cubrir franqueo.

TEJE	COLOR DE OJOS	LABIOS	PELLO
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos
Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos	Mis Ojos

Marque sus respuestas con una V.  
No espere contestación, antes de 10 días.

HABANA

Droguería "Sarrá".  
Droguería "Johnson".  
"Fin de Siglo".  
"La Isla de Cuba".  
"El Encanto".  
"La Casa Grande".  
"La Emperatriz".  
"Wilson".  
"Dubic".  
"Le Palais Royal".  
"Casa Harris".

PINAR DEL RIO

"El Fuego".

MATANZAS

"La Isla de Cuba".

SANTA CLARA

Salón de Belleza "Rogelio".  
"Casa Almiral".

CIENFUEGOS

"La Postal".  
Farmacia "La Cosmopolita".

CAIBARIEN

Farmacia "Dr. Sarduy".

SAGUA LA GRANDE

"Casa Almiral".

REMEDIOS

Farmacia "Dr. del Río".

TRINIDAD

Farmacia "Dr. Hernández".

PLACETAS

Farmacia "Rafael".

SANCTI-SPIRITUS

"Casa Almiral".

CIEGO DE AVILA

"La Elegante".

MORON

"La Ciudad de Londres".

CAMAGUEY

"El Encanto".

HOLGUIN

"El 20 de Mayo".

SANTIAGO DE CUBA

"Le Petit Paris".





# Verdaderamente antiséptico

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un antiséptico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, invade también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



"B"—Depósito General: Maison FRERE—19 Rue Jacob, Paris, REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO, Apartado 2134, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta Dentol.

## LA EMOCION DEL MOMENTO

(Viene de la Pág. 40.)

te hundida en la montaña de cojines de plumas que eran su refugio y su vida. Más allá de las montañas que circundaban su pequeño hotelito, no existía nada para ella. La vida agitada y traviesa de Hollywood no tenía para su espíritu significación alguna. Las gentes le eran odiosas, antipáticas, deleznable y huida de ellas, para elevarse sobre ellas, en un afán de superación formidable.

Bien merece que la acojas a tu vera, Señor, porque ha sufrido la incompreensión y el insulto.

Bien merece que la acojas a tu vera, Señor, porque eso que los hombres calificaban en ella de vicio, no era sino un anhelo infinito de llegar hasta cerca de ti. Que el hecho de despejarse de la corteza de la tierra, ya reviste caracteres místicos indiscutibles, y nada hay que nos acerque a tu vera como lograr desligarnos del contacto de las gentes de aquí abajo.

Un día la encerraron en un sanatorio. Sus ojos, más brillantes y terribles que nunca, se habian hundido en sus cuencas moradas, regándose a mirar el vulgar paisaje de las cosas cotidianas. Su boca, empujada por la fiebre, no cesaba de temblar como si quisiera, su cuerpo de pequeña diosa moderna, se resistía a erguirse con aquel ademán aristocrático que la distinguía sobre las otras diosas del olimpo de celuloides. Quería escaparse, en espiral, de la materia creadora que la envolvía. Quería ser hábito y no carne. Y la encerraron en un sanatorio, porque decían que estaba envenada.

Bien merece que la acojas a tu vera, Señor, porque ha sufrido la equivocación y la injuria.

No era la falta de la droga la que la hacía sufrir, sino la proximidad del mundo que ya había abandonado; sentía náuseas ante la pequeñez ideológica de los otros, ante la cobardía infeliz de los incapaces, ante las pasiones mezquinas que atormentaban a los llamados "normales". Y se vió ella también arrastrándose por el nivel de la calle, confundida en el rebaño de los cuerdos, esclavos de la estulticia de los amos, acor bardados ante el capricho ególatra de los tiranos y volvió a hundirse en la montaña de cojines de plumas que eran su refugio y su nido y su paraíso de encantamiento.

## A LA SOMBRA DE LAS GEISHAS

(Viene de la Pág. 45.)

pece de concurso de arte entre todas las geishas— la belleza física no significa mucho en la competencia, y es la mejor tocadora de shamisen la que es proclamada reina de la ciudad.

No es la elegancia de una pierna lo que se premia, como en New York, sino la calidad de una voz, el encanto de una danza.

—Entonces las geishas bonitas no tienen más ventajas que las feas en los concursos?

—Usted también, querido amigo, parece sentir una tendencia instintiva en considerarnos como amables juguetes y nada más. Hay un proverbio conocido por todas nosotras. Ese proverbio asegura que una geisha que ha alcanzado el renombre con su arte, y solamente con su arte, vale mucho más que otra mil veces más bonita. Yo conozco en Kioto a varias geishas realmente feas que se enorgullecen de una clientela considerable.

El timbre del teléfono interrumpió el bello discurso de Mariposita. Era una invitación para la linda geisha "Jardin Florido".

—¿A quién se le habrá ocurrido invitarme esta noche?—dijo la encantadora chiquilla.—Me siento muy cansada.

Pero, como buena ama de casa, la señora Mariposita no dejó a su pensionaria lamentarse de su suerte:

—Una verdadera geisha, señorita, no conoce el cansancio. Además, tal vez sea tu estudiante. Conviene ser prudente.

Jardin Florido enrojeció imperceptiblemente y fue a ocultarse detrás de un biombo para arreglarse.

El canto nostálgico de un vendedor de ciruelas que pasaba por la calle subió hasta nosotras. La linterna del techo se balanceaba en el extremo de su hilo.

Son valientes nuestras geishas que luchan contra el jazz y su contagio; el jazz que mata los ritmos dulces de los románticos shamisens, el americanismo sin misterio a la puerta de las casas de las geishas...

De nuevo, el teléfono lanzó su llamada exasperante. Y entonces era invitando a Mariposita, mi adorable interlocutora de unos instantes.

## EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

(Viene de la Pág. 22.)

puedes estar equivocado. (Dijo, esto último con la delicadeza propia de un viejo amigo.) En todo caso, mi deber está claro. Hizo una seña a Heath.

Sargento, arreste al doctor Bliss y acúselo de haber asesinado a Benjamín H. Kyle.

(Viernes, 13 de julio; 2 p. m.)

He visto con frecuencia a Vance en momentos de violento desacuerdo con Markham, pero, fuesen cuales fuesen sus sentimientos, siempre había asumido una actitud clínica e impassible. Sin embargo, esta vez no se distinguió por su ligereza o friolvidencia. Estaba tremendamente serio: una arruga profunda había aparecido en su frente y una mirada de desesperación incontentible había hecho acto de presencia en sus irios ojos grises. Apretó fuertemente los labios y metió las manos en los bolsillos de la americana. Creí por un momento, que iba a protestar contra la acción de Markham, pero permaneció callado, y comprendí que estaba afrontando uno de los problemas más difíciles de su carrera.

Sus ojos se movieron de Bliss a la espalda inmóvil de Hani y se quedaron fijos allí. Pero era la suya una mirada que no contemplaba el exterior; era una mirada interna como si buscase algún medio para contrarrestar el paso drástico que acababa de darse contra el gran capitán.

Heath, por el contrario, estaba gozoso. Una mueca de satisfacción había aparecido en su rostro al recibir la orden de Markham, y sin moverse llamó estridentemente.

—¡Eh, Hennessey! Dízale a Smitkin que dé un telefonazo al precinto para que mande la ambulancia... Después, vaya al fondo y ordene a Emery que venga acá.

Hennessey desapareció y Heath siguió vigilando a Bliss, como si esperase un intento del doctor para recobrar la libertad violentamente. De no haber sido tan irracional la situación, la actitud del sargento hubiese resultado cómica.

—No es necesario levantar acta y tomarle las huellas digitales en la estación local—advirtió Markham—Mándelo directamente a la Jefatura. Yo asumo la responsabilidad.

—De acuerdo, señor. El sargento parecía estar muy complacido. Yo mismo tendré un gran placer en hablar con este tipo, un poco más tarde.

Bliss se había recobrado después de descargar el golpe. Estaba erecto en su asiento, con la cabeza ligeramente hacia atrás, mirando con atonía al exterior. Su actitud no era ya de miedo y temor. Enfrentado con lo inevitable, parecía haber decidido aceptarlo con intrepidez estoica. Admiré la fortaleza del hombre ante la desgracia.

Scarlett estaba paralizado, con la boca abierta, los ojos fijos en su antiguo jefe con un gesto de horror inexplicable. Hani, era la menos perturbada de todas las personas; ni siquiera había modificado su actitud de encimizada contemplación ante Tei-Shire.

Vance juntó la Earba con el pecho, al cabo de un rato, y el surco de su frente se hizo más profundo. Entonces, como obrando por una inspiración súbita, dió media vuelta y se dirigió al último gabinete. Se detuvo abortivo, inclinándose hacia la estatua de Anubis; pero pronto su cabeza se movió lentamente de arriba a abajo y de un lado a otro al inspeccionar varias partes del gabinete y su cortina parcialmente cerrada.

De improviso, regresó al lado de Heath. —Sargento, déjeme dar otro vistazo a ese zapato de "teemis". Su voz era baja y forzada.

Heath, sin descuidar la vigilancia, metió la mano en el bolsillo y lo sacó. Vance lo cogió y, ajustando de nuevo su monéculo

# El peligro de los dientes medio limpios

Limpiándose únicamente la superficie de los dientes no es protección suficiente... la caries empieza cuando aquellos pequeños intersticios se dejan sin limpiar... la espuma penetrante de la Crema Dentífica Colgate se introduce a estos lugares tan difíciles de llegar... desaloja todas las impurezas... limpia los dientes completamente.



Note usted como la Crema Dentífica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

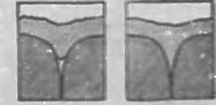


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Las dentífricas Colgate, con "acción espejética" alta, dentro de penetrar en el sitio donde permanece permanentemente la caries.



## CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano de este año irán 200 viajes por cuenta de este Concurso al Campamento de Verano JABON CANDALO. Guarden la cinta negra con los palabras PALMOLIVE impresas en negro que lleva cada pastilla de jabón, o como las tapitas de los tubos de Crema Dental Colgate (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano.

Las cintas del Jabon PALMOLIVE valen por 10 viajes. Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 20 viajes.—Las de los tubos GRANDES, 20 viajes.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 viajes.

Mándelas una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, Apartado 222, Habana.

# GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico desinfectante, antiséptico, refrescante, olor muy agradable. Empleo continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.



Antiséptica y perfumada

Agente exclusivo J. Pauly et C<sup>o</sup> San Miguel 114 Habana

Establecimiento GYRALDOSE Procedores de los Hospitales de París 2, rue de Valenciennes, París, y en todos los farmacia.

SIEMPRE FLORES. Nada hay que emocione tanto el espíritu como un regalo de flores. El regalo de flores, sin ninguna especulación mental, va recto al corazón. Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdaderas obras de arte. Cuidados su orden, será servido correctamente y a precios económicos.

JARDIN "EL CLAVEL" Armand y Hermano MARIANAD

TELEFONO 7238-F0.7029-F0.7937-F.3587

(Viene de la Pág. 73.)

lo, escrutó la suela. Después, lo devolvió al sargento.

—Hablando de todo un poco,—dijo,—el doctor tiene más de un pie... ¿Qué fue del otro zapato?

—No lo busqué,—respondió rápidamente Heath.—Esto me basta. Es el zapato derecho... el que dejó las huellas.

—Así es; pero, con todo, me gustaría saber dónde está el otro.

—Yo lo encontraré... no se apure por eso.—Heath hablaba con cierto desdén.—Tengo que completar algunas investigaciones después que tengamos al doctor seguro tras las rejas del calabozo de la Jefatura.

—Típico procedimiento policíaco,—murmuró Vance.—Encerrar el presunto delincuente y después investigar. Deliciosa práctica.

—Markham se irritó por el comentario. —Me parece, Vance,—dijo con dignidad,—que la investigación ha conducido ya a algo bien definido. Todo lo que se pueda encontrar después sólo hará aumentar el número de pruebas.

—¿Estás seguro?—sonrió Vance burlesco.—Observo que deberías dedicarte a leer el porvenir de las personas. ¡Ay, Markham, yo mismo no puedo decir que sea un clarividente, pero leo el porvenir mejor que tú! Y te aseguro desde ahora que cuando la investigación se extienda no aparecerán más pruebas contra el doctor Bliss. Por el contrario, te asombrarás de ver el sesgo que toma el asunto.

Se acercó al fiscal del distrito y abandonó el tono de burla que estaba usando. —¿No ves, Markham, que eres juguete de los deseos del asesino? La persona que mató a Kyle planeó el asunto de modo que hicieras exactamente lo que estás haciendo... Y, como ya te dije, jamás conseguirás un fallo acusatorio con las pruebas descabelladas que tienes.

—Si no lo consigo, poco faltará,—respondió, testarudamente, Markham.— De todos modos, mi deber es claro. Correré el albur de que sea absuelto... Pero creo, Vance, que por esta vez, has dejado que tus teorías compliquen un caso simple y evidente.

Antes de que Vance pudiese replicar, Hennessey y Emery entraron en el museo.

—Vamos, muchachos,—ordenó el sargento,—lleven este pájaro de cuenta a sus habitaciones: para que se vista decentemente y tráiganlo aquí otra vez. Pronto.

Bliss salió entre los dos detectives. Markham se volvió a Scarlet.

—Usted me hará el favor de esperar en la sala. Deseo interrogarlos a todos y creo que usted podrá facilitarnos alguna

información que necesitamos... Lévese a Hani con usted.

—Haré todo lo que pueda.—Scarlett hablaba en tono atemorizado.—Pero está cometiendo un gran error...

—Esto es de mi incumbencia,—interrumpió irriamente Markham.—Tenga la bondad de esperar en la sala.

Scarlett y Hani se retiraron del museo. Vance había llegado hasta el frente de la escalera de caracol y estaba paseando con ansiedad reprimida. En la habitación se había formado una atmósfera tensa. Nadie hablaba. Heath, inspeccionaba la pequeña estatua de Sakhmet con curiosidad forzada; y Markham había caído en un estado de solemne abstracción.

Minutos después, Hennessey y Emery retornaron con el doctor Bliss ya vestido para salir a la calle. Escasamente habrían llegado al fondo del museo, cuando Smitkin se asomó por la puerta y gritó: —¡Ha llegado la amouliancía, sargento.

Bliss se volvió inmediatamente y los dos detectives se pusieron en guardia. Los tres hombres habían dado solamente unos pasos, cuando la voz de Vance restalló como un látigo.

—¡Deténganse! Miró rigidamente a Markham.—¡Tú no puedes hacer esto! Estás siendo víctima de una farsa. Te estás convirtiendo en un solemne burro.

Jamás había visto a Vance en actitud tan fiera y Markham se sintió sobrecogido por la sorpresa.

—Dáme diez minutos,—se apresuró a remachar Vance.—Hay algo que quiero encontrar... hay un experimento que quiero realizar. Entonces, si no estás satisfecho, puedes seguir adelante con este arresto imbécil.

La cara de Heath enrojeció de rabia. —Mire, señor Markham,—protestó,—debemos llevarnos este hombre porque...

—Un minuto, sargento.—Markham levantó la mano; evidentemente, le había impresionado la actitud anormal asumida por Vance.—Diez minutos más o menos, no importan para hacer un arresto. Y si el señor Vance tiene alguna prueba que no conocemos, debemos enterarnos de ella. Se volvió bruscamente a Vance.—¿Qué tienes metido en la cabeza ahora? Voy a concederte los diez minutos... ¿Tienes algo que ver esa petición con lo que encontraste en la parte superior del gabinete y que guardaste en un bolsillo?

—¡Oh, mucho!—Vance había asumido de nuevo sus maneras frías. Y muchas gracias por la prórroga... Sin embargo sugiero que esos dos esbirros lleven al doctor al vestíbulo delantero y lo mantengan.

(Pasa a la Pág. 75.)



MAS LIBERTAD PARA LA MUJER

Los antisépticos venenosos que se utilizan en la higiene femenina producen con frecuencia efectos perjudiciales sobre los tejidos sensibles y hasta pueden perjudicar la salud misma. Evítense esos peligros y preocupaciones usando en el acto todo elemento viviente: limpia sin producir olor ni mancha. Se vende en pastillas, que se disuelven en agua hasta la concentración adecuada — es, por tanto, el más conveniente y barato de todos los preventivos de infección.

Vida en la Farmacia



PREDESTINACION

Esos novios que se arrullan en los coches del subterráneo, se exponen a tener un hijo minero o aficionado a las investigaciones arqueológicas.

BACARDI

Evite el ardor de la piel y las molestias causadas por las quemaduras del sol aplicándose MENTHOLATUM frecuentemente. Imparte pronto alivio, devuelve al cutis los aceites naturales que le roban los rayos del sol, suavizándolo y dejándolo fresco y aterciopelado. Exija siempre el incomparable y legítimo



¿POR QUÉ PADECER DEL HIGADO?

¿Por qué sufrir la mortificación de tener la cara afecada con manchas, los ojos amarillentos y esa languidez y ese cansancio que coarctan la actividad natural? Estos son los síntomas de entorpecimiento del hígado.

Sobrevendrán dolor de cabeza, vahidos y exceso de bilis. Es urgente estimular el hígado inactivo, promover el flujo de la bilis con las Píldoras de Carter para el Hígado.

Tienen también un efecto laxante suave. Son puramente vegetales, exentas de calomelanos y drogas venenosas, son pequeñas, fáciles de tragar y no crean hábito. No son un purgante que cause retortijones de tripa ni produzca desagradable efecto después de tomarlas, por el contrario, son un excelente tónico estomacal.

De venta en todas las boticas en paquetes rojos genuinos, o dirigirse a Ignacio Sanchez Lual, Apartado 2211, Habana.

INGLES ENSEÑADO POR UNA SENORITA Método enteramente nuevo.

Compilado con cuidado con la pronunciación correcta de cada palabra. Basado en 14 años de experiencia en enseñanza. Sorprendentes resultados en un tiempo muy corto. 25 c. por lección. Escribe por información, Miss Blanche Fisher, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York, N. Y.

(Viene de la Pág. 74.)

gan allí en espera de nuevas instrucciones.

Markham, después de breve vacilación, hizo una seña a Heath, quien dió a Hennessey y Emery la orden necesaria.

Cuando estuvimos solos, Vance se dirigió hacia la escalera de caracol.

—En primer lugar,—dijo casi alegremente,—deseo hacer una inspección superficial del estulto del doctor. Tengo el presentimiento de que encontraré allí algo de mucho interés.

El estudio era una habitación espaciosa, de unos veinte pies cuadrados de superficie. Tenía dos grandes ventanas al fondo y una pequeña en el lado Este que daba a un patio chiquito. Había varios armarios macizos empotrados en las paredes y repletos de libros; y amontonados en los rincones infinidad de papeletos. A lo largo de la pared en que estaba situada la puerta que había al pasillo, se extendía un largo diván. Entre las dos ventanas del fondo había una gran mesa de caoba, ante la cual estaba situada una butaca. Había otras sillas más alrededor de la mesa; prueba evidente de la conferencia tenida allí la noche anterior.

Era una habitación ordenada y aún los papeles y libros encima del escritorio estaban cuidadosamente arreglados, atestiguando la naturaleza meticulosa de Bliss. El único desorden que se observaba en la habitación era el lugar en que Heath había volcado el resto de los papeles en su búsqueda del "rato de femur". Las cortinas de las ventanas del fondo estaban alzadas y la luz de la tarde inundaba la habitación.

Vance se detuvo un momento en el dintel de la puerta mirando a su alrededor. Sus ojos se fijaron en la disposición de las sillas, pero más especialmente, según me pareció, en la butaca del doctor que estaba apartada unos cuantos pies del escritorio. Miró las dos pesadas puertas a prueba de sonido y descansó finalmente la mirada en la cortina baja de la ventana lateral. Después de una ligera pausa, se dirigió a la ventana y levantó la cortina. Estaba cerrada.

—Cosa rara,—comentó.—Un día tan caluroso como éste... y la ventana cerrada. Recuerda esto, Markham... Por supuesto, habrás observado que hay una ventana directamente opuesta a ésta, en la sala del lado.

—¿Y qué tiene todo esto que ver con el caso de Kyle?—preguntó Markham irritado.

—No tengo de ello la más mínima idea, sabes... A menos,—añadió Vance, de una manera rara,—que se haya hecho algo aquí que el ocupante u ocupantes no hayan deseado que llegase a conocimiento de los vecinos. Los árboles del patio eliminan la probabilidad de que las acciones fueran espías por las ventanas del fondo.

—Esto favorece nuestros puntos,—comentó Heath, un tanto animado.—El doctor cierra la ventana lateral y baja la cortina para que nadie observe su entrada y salida del museo, o para que no lo vean escondiendo el zapato.

Vance hizo un gesto de asentimiento. —Su razonamiento es correcto, sargento, hasta donde ha llegado. Pero tiene que sacarle un decimal más a la ecuación presentada. ¿Por qué, por ejemplo, si culpable doctor no abrió la ventana y levantó la cortina después que hizo todas las atrocidades? ¿Por qué dejar otra prueba evidente señalando su culpabilidad?

—Los tipos que asesinan, señor Vance,—arguyó el sargento,—no piensan en nada.

—Lo malo de este crimen,—ripotó Vance tranquilamente,—es que el asesino pensó demasiadas cosas. Erró por prodigalidad, podríamos decir.

Se detuvo junto al escritorio. En un momento (Pasa a la Pág. 76.)



—¡No Porque Llorar No Puedo, Llanto porque lamento nada, Pues mamita, todo cuanto hay lo sabe.

—Por la mañana, la tarde y noche, Nunca de espordarme olvida Con el Polvo que Johnson & Johnson hace.

—Es blanco como la nieve y Fresco como el rocío



Tan fino como la rosa y Fragante como el jacintho. —Las Farmacias y Droguerías, Que muchas cosas tienen. Véndan de preferencia, El

POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS



Una gota de "GETS-IT" y Continúe Bailando

Aplicar "GETS-IT" a ese dolor y molesto callo y el dolor se aliviará en segundos. Usar muchas aplicaciones y el callo puede desprenderse con los dedos fácilmente y sin dolor. Este es el fin deseado. Usado por millones en todas partes del mundo.





(Viene de la Pág. 75.)

extremo había un cuello almidonado con una corbata azul.

—Miren,—dijo,—el cuello y la corbata que se quitó anoche el doctor durante la conferencia. El alfiler con el escarabajo estaba clavado en la corbata. ¿Quién pudo haberlo cogido, verdad?

—Eso dijiste tú antes.—En el tono de voz de Markham había un sarcasmo marcado. ¿Nos trajiste aquí solamente para mostrarnos el cuello y la corbata? Eso ya nos lo había dicho Scarlett. Perdóname, Vance, si te confieso que no me ha causado la menor impresión tu descubrimiento.

—No, no los traje aquí para mostrarles el cuello y la corbata del doctor.—Vance hablaba con gran calma.—Solamente mencioné la corbata en passant.

Con la punta del pie, encarnó los papeles que había volcado Fleath.

—Estoy ansioso por saber dónde está el otro zapato de "tennis" del doctor. Tengo el presentimiento de que su localización nos ha de indicar algo.

—Bueno, en el cesto no está,—declaró Heath.—Si hubiese estado, lo hubiese encontrado.

—¡Ah! Pero, sargento, ¿por qué no estaba en el cesto? Esto es un punto digno de tomarse en consideración, créamelo.

—Puede ser que no tuviese sangre. Y siendo así la cosa, no había necesidad de esconderlo.

—¡Palabra de honor! Algo en mi interior me dice que ese zapato izquierdo que tan poco les preocupa ha de estar aún mejor escondido que el zapato derecho del acusador. (Durante la conversación, Vance había hecho una búsqueda completa en el estudio en busca del zapato que faltaba.) Aquí no está por cierto.

Markham, por vez primera desde que habíamos salido del museo, mostró estar interesado.

—Comprendo tu punto de vista, Vance,—concedió, de mala gana.—El zapato revelador fue escondido aquí en el estudio y el otro ha desaparecido... Admito que eso es algo raro. ¿Qué explicación das tú al asunto?

—¡Cualquiera sabe! Vamos a localizar primero el zapato antes de entrar en comentarios inútiles.—Vance se dirigió en-

tonces a Heath.—Sargento, si le pido a Brush que lo acompañe al dormitorio del doctor Bliss, estoy inclinado a creer que encontrará allí el zapato perdido. Usted recordará que el doctor aseguró haberse retirado anoche con los zapatos de "tennis" puestos y haber bajado hoy con las chinelas.

—¡Ganas de perder tiempo!—refutó Heath, rechazando desdenosamente la sugerencia. Después echó a Vance una mirada aguda, calculadora. Al poco rato había cambiado de idea. Encogiéndose de hombros salió rápidamente al pasillo y lo oímos llamando al mayordomo.

—Si el sargento encuentra el zapato en los autos,—le hizo observar Vance a Markham,—será una piqueta bastante concluyente de que el doctor no usó los zapatos de "tennis" esta mañana, porque sabemos que no regresó a su dormitorio después de bajar al estudio.

Markham miró perplejo.

—Entonces, ¿quién trajo el otro zapato desde su cuarto esta mañana? ¿Y cómo llegó hasta el cesto de los papeles? ¿De qué manera se manchó de sangre?... No hay lugar a dudas de que el asesino usó el zapato que Heath encontró aquí.

—Oh, sí... no puede haber duda de eso —asintió Vance gravemente.—Y mi teoría es la de que el asesino usó solamente el zapato de "tennis" encontrado y dejó el otro en su lugar.

Markham chasqueó la lengua, incomodado.

—Esa teoría no tiene pies ni cabeza. —Perdóname, Markham, si te digo que no estamos de acuerdo,—repitió Vance, cariñosamente.—Sin embargo, me parece que es más lógica que las claves en las que cuentas con tanta seguridad para acusar al doctor.

Heath entró inopinadamente en la habitación, trayendo en una mano el zapato izquierdo de "tennis". Su expresión era avergonzada, pero sus ojos brillaban de pura excitación.

—Verdaderamente, allí estaba,—anunció.—Lo encontré al pie de la cama... Y bien, ¿cómo llegaría hasta allá?

—Tal vez,—sugirió Vance apaciblemente.

te,—el doctor lo usó al subir anoche a sus habitaciones, conforme dijo.

—Entonces, ¿cómo rayos vino a parar aquí el otro zapato?—El "argento tenía ahora en las manos los dos zapatos, contemplándolos con el mayor azoramiento.

—Si usted supiese quién bajó el otro zapato esta mañana,—repuso Vance,—sabría indefectiblemente quién mató a Kyle.—Después, añadió:—Aunque eso no nos reportaría ningún gran beneficio en los momentos actuales.

(Continuará en el próximo número.)

CARTA DE AMOR DE MARY MORANDEYRA A CHARLES MORTON

(Viene de la Pág. 56)

No olvides que, decepcionada del mundo y de la vida, me iba hacia la muerte cuando surgiste en mi camino, que todo mi ser se estremeció cuando te vi, que en tu mirada, en tu voz, en tu amor, estaba la felicidad que busqué tanto; esta felicidad que solo conocen las mujeres que aman como yo te amo a ti.



¿reumatismo?

Linimento de SLOAN Mata Dolores

UNA CURA MUY SIMPLE

(Viene de la Pág. 91)

Por largo tiempo permanecí allí, hecho un idiota mirando el sitio que había ocupado la estatua desaparecida. Y necesité gran esfuerzo, para mover un brazo y alcanzar las cuatro reliquias. Y de pronto, otra impresión más siniestra, se apoderó de mí, y empecé a temblar como un epiléptico. ¿Y Libussa Bohocék? me pregunté aterrado.

Cuando, al fin, pude imprimir un movimiento razonable a mis miembros, me eché a la calle; y bajo la lluvia, seguí el camino de Palochelo. Cuando alcanzaba ya a la puerta, una portera, a quien no había visto antes, me detuvo.

—¿A dónde va? Me preguntó —A ver a Madame Bohocék, le respondí temblando.

—Aquí no vive ninguna Madame Bohocék.

—¡Oh!... Ella vivía... —Yo no conozco a esa señora, y hace más de dos meses que estoy aquí. Jamás oí hablar de ella...

—Ella vivía en el segundo piso, a la izquierda...

—Ahora vive allí un señor rumano...

—Pero ¿no sabe usted?

—No, me temo no saber nada...

—¿Quizas el actual vecino, el señor rumano...

—Imposible... Sólo hace un mes que está aquí. Cuando yo vine el piso de que usted habla estaba vacío...

No sabía como resolverme a marchar. Ella decidió por mí, cerrándome la puerta en las narices... Regresé bajo la lluvia...

IV

Nunca he podido escoger, entre las muchas hipótesis que me propuse sobre la suerte que corrí, Libussa Bohocék cuál era la cierta... Como es de suponer abandoné Praga aquel mismo día, y me juré a mí mismo, no volver a ejercer la medicina. Sufri, durante mucho tiempo horribles obsesiones, que me hicieron cambiar totalmente de modo de vivir. Jamás hablé a nadie, de mis dudas y de mis temores. Y, únicamente, después de muchos años, llegué a calmarme del todo.

Sin embargo, de tarde en tarde me obsede la memoria de aquella espantosa aventura. Esta es la primera vez que yo la revejo. Y si me atrevo a tanto, es con la esperanza de librarme de esa obsesión mediante esta confesión pública...

...Si alguno, pone en duda, cuanto he dicho, puedo mostrarle las cuatro piezas de bronce, si es que quiere tomarse el trabajo de visitarme...

(Tradujo Gabriel Valer)

LA ROCA DE LA VELA

La "Roca de la Vela" está situada en el archipiélago Wallis, al noroeste de la Isla Fiji, en el Océano Pacífico. A cierta distancia tiene la apariencia de una vela de un barco que navega viento en popa. Es origen de grandes peligros para los navegantes y se encuentra marcada y descrita en los libros náuticos.



PIORREA—Enemigo Peligroso

No aparecerá si se conserva sana

La Línea del Peligro

No hay razón para temer que algún día la piorrea riegue veneno en su sistema, destruya sus dientes y robe su hermosura. La piorrea puede evitarse.

La piorrea, comienza en la Línea del Peligro, punto de unión de los dientes y encías; allí se producen los destructores ácidos bucales que el cepillo no puede desalojar. Es necesario evitar o destruir esos ácidos.

La Crema Dental Squibb, producto científico, contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, considerada por los dentistas como el antiácido más eficaz e inofensivo para uso bucal. Limpia los dientes perfectamente, neutraliza los ácidos bucales y tonifica las encías.

Evite la piorrea, proteja su salud; use Crema Dental Squibb y note los resultados.

CREMA DENTAL SQUIBB



E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York

No es un medicamento

La Kola Astier

Sino una deliciosa golosina que da vigor, fuerza y salud.

De venta en todas las farmacias



BIOPHORINE GIRARD ESTIMULANTE DE ENERGIA BIOPHORINE GI 2

BIOPHORINE GIRARD LA MEJOR KOLA GRANULADA PARA LOS SPORTIVOS TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

## Un Americano Da \$10,000.00 en dinero y dos Automóviles Gratis, para Introducir Pronto un Nuevo Aparato para Economizar Gasolina en Automóviles.

Walter Critchlow, 2092 D. Street, Wheaton, Illinois, U. S. A., patentó un nuevo y sorprendente aparato, completamente distinto a todos los demás, para economizar gasolina por medio de la humedad del vapor.

Para anunciarlo rápidamente ofrece \$10,000.00 dólares en premios en dinero y dos automóviles GRATIS (o \$1,300.00 dólares si prefiere dinero a los carros) todo gratis, típico sistema americano de anunciar, para obtener los mejores resultados con su nueva patente.

Con esta sensacional patente (registrada en más de 80 países) en carros Ford nuevos, se han comprobado rendimientos de 25 kilómetros por litro, en los viejos de 36 kilómetros. En otros carros y motocicletas de 25 hasta 73 0/0.

El inventor necesita Agentes generales y locales que ganarán de \$250.00 a \$1,000.00 mensuales, y ofrece enviar un aparato para ensayarlo. Escriba en el acto solicitándolo.

Debe escribir en inglés. No envíe dinero. Todo se le enviará gratis si escribe pronto y menciona este periódico.

## COMO SON DESCUBIERTOS LOS ASESINOS

(Viene de la Pág. 23.)

Yard. Los botones viejos del abrigo fueron encontrados sin dificultad y concordaban con el que se encontró al lado del cuerpo de la hermosa muchacha.

En un crimen casi perfecto, cometido en Rhode Island, el autor planeó y ejecutó el hecho con tal cuidado que fué su perdición. Una viuda riquísima fué encontrada muerta en su cama, una mañana. La habían apuñalado cruelmente.

El palacio en que vivía apareció saqueado de arriba a abajo y el dinero conjuntamente con las joyas había desaparecido.

Esto hizo que al principio los detectives creyesen que el robo había sido el motivo del crimen. Una ventana que daba al hall del segundo piso se encontró abierta y el cierre forzado con una ganzá; pero aquella ventana abría sobre el techo inclinado de la despensa y la nieve que había caído en él no mostraba huellas de pisadas.

Los detectives dedujeron que la fractura de la ventana del segundo piso era una coartada para apoyar aún más la teoría del robo. Enseguida recayeron sospechas en el sobrino de la mujer, único heredero de todas sus propiedades, y una investigación cuidadosa probó que él había sido el asesino.

## BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Prensa ILUSTRADA DE CUBA, S. A.  
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1936 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador:  
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico  
PEDRO A. VALER.

Jefe de Redacción:  
LUIS G. WANGUEMERT.

Dirección, Redacción, Administración y Talleres:  
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero), Núm. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:  
PRENCUBA.  
Apartado de Correos Núm. 2169.  
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00.  
En el extranjero: \$6.00.  
Número suelto: Diez centavos.  
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:  
M. D. BROMBERG  
19 to 25 W. 44th St.  
Bentley Bldg.  
NEW YORK CITY

¡MORTALTE!—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

## ANITA PASTOR

(Viene de la Pág. 46.)

con cosas amables. El cabaret me gusta, aunque no como una obligación, sino como un divertimento. De cuando en cuando se topa una con personas encantadoras en el cabaret...

—¿Nada más que de cuando en cuando?

—Nada más.

—¿No te gusta más el teatro para tu trabajo?

—Sí... El teatro ofrece otra emoción. Hay para el artista, concepto de público, para el que es menester sensatez artística y conciliación digna de histrión. En el cabaret se trabaja más en familia, ¿comprendes? Aunque esté lleno hasta los topes, ese acercamiento de gentes, que parece que están con nosotras, en la pista, nos familiariza, nos desprende de todo orgullo y hasta de todo pudor. Sus voces, sus ocurrencias, sus chistes, dichos casi a nuestro oído, nos ofrecen la sensación de que no es una profesión ni un arte lo que ejercemos, sino una fiesta de íntimos...

—¿Qué proyectos tienes?

—Ir contigo al cine en cuanto terminemos este plato.

—¿Y después?

—¡Al cabaret!

—No hablaba de hoy, sino de tu futuro.

—¡Bah! ¿Y eso quien es capaz de saberlo? Me quedaré en Cuba, o me iré al extranjero. Mi idea es ir a ver a mamá, a mi tierra. Pero si la obligación apremia, será lo que la obligación diga. Yo nunca hago proyectos, siempre será en mí, lo que Dios quiera, Don Galaor...

## EL TEATRO DE LA CALLE

(Viene de la Pág. 50.)

mo reza su reclamo, divierte al buen pueblo de París a la vieja manera. Un poco de la comedia italiana se mezcla aquí, por sus personajes. Colombine rústica, Pierrot declamador, que forman la pareja del Paraíso Terrenal. No hay una serpiente sutil, sino una culebra inofensiva. Pero, ¿qué no puede perdonarsele a los Adanes, a las Evas de la feria del Trono? Junto a ellos, un payaso moderno realiza el papel de Padre Eterno, quien dentro de pocos momentos echará, por millonésima vez, del paraíso del tablado a los culpables. Y los tres terminarán cantando una canción a la moda, y el público dejará caer sus monedas humildes sobre el retablo clásico.

¡Escenas de las calles de París! ¡Teatro de la calle...!

## ENCENDEDOR DE HIELO

Los prestidigitadores y artistas de espectáculos de este género pueden, a la vista del público, encender un cigarro puro con un pedazo de hielo. El cigarro estará embebido; por su punta contraria a la boca, de potasio o de sodio, y al ponerse en contacto con el hielo cualquiera de esas dos sustancias, se producirá la ignición.

Pero hay otro procedimiento que fué puesto en práctica por los miembros de la expedición de Peary en el Polo Norte y que consiste en usar un pedazo de hielo bien transparente, que tenga forma convexa. Este pedazo se empleará como una lente, concentrando los rayos solares en un área pequeña, lo cual produce la ignición.

## EL MEJOR REGALO PARA CABALLEROS

¡Verdad que Vd. pagaría con gusto 5 veces el precio de una hoja nueva con tal de tenerla... cuando nota que no la tiene, es decir, en el preciso momento de afeitarse!

### Nuestro ASENTADOR ALLEGRO

simil, pero maravilloso aparato suizo, que afeita y afeitata al mismo tiempo, de un costo ínfimo.

EVITA A USTED DISGUSTOS, RASGUÑOS Y GASTOS INÚTILES

pues en menos de unos segundos le transferimos sus hojas viejas en hojas mejor que nuevas, permitiéndole afeitarse con ellas divinamente y gratis durante toda su vida.

De venta en todas las Cuchillerías y casas de artículos para caballeros



DISTRIBUIDORES  
APARTADO 679  
TELF. A-2676

## LA DESINFECCIÓN DEL ORGANISMO



## La excelente solubilidad

de la "Urotropina" hace que penetre en la sangre, bilis, orina, licor cerebroespinal, esputo y demás humores y que ejerza un insuperado efecto depurador desinfectante de todo el organismo, especialmente del hígado, riñones y vías urinarias. Esta extraordinaria acción desinfectante de la "Urotropina" es un hecho comprobado científicamente y confirmado por la experiencia de la clase médica de todo el mundo, que recomienda el producto para prevenir y acelerar la curación de las enfermedades infecciosas en general y las de las vías urinarias. Tómelo sin vacilar si padece una de estas enfermedades, pues le aliviará rápidamente. Asegúrese siempre de la legitimidad del producto y para mayor seguridad pida:

TABLETAS SCHERING DE  
**UROTROPINA**  
TUBOS DE 20 TABL.

60247-03

## La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

8, Boulevard Poire  
PARIS

Artritis  
Gota

# URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa  
el ácido úrico



Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.  
AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS, HABANA.

HENRY ROGIER  
Docteur en Pharmacie.  
Ave. 19, des Bop. de Paris.



(Viene de la Pág. 53.)

tienda donde debía dejarse, encontró nuevamente valor para hablarle.

—Vengo al parque todos los días,—aseguró.—Mañana estaré allí.

Norma se sonrió y le dio nuevamente las gracias por lo que había hecho. No dijo nada sobre si estaría en el parque al día siguiente. Durante la tarde Roland se consoló pensando que si bien no había afirmado que iría al día siguiente al parque, tampoco se lo había negado.

Este fue el principio. Se encontraban continuamente, y antes de que ninguno de los dos se diera cuenta, ambos sabían que estaban enamorados. No sabían casi nada sobre sus propias vidas, a no ser que se amaban.

Pero Roland poseía un secreto. Era un boxeador de cartel. Y se le había metido entre ceja y ceja que no era posible que las muchachas bonitas quisieran a los boxeadores de cartel. Todas las noches se prometía a sí mismo librarse del secreto al día siguiente. Pero cuando se encontraban en el parque, a plena luz del día, las cosas cambiaban.

Los momentos con Norma eran tan preciosos, que Roland se atrevía a arriesgarse. Así pasaron los días y el Padre Tiempo echó entre ellos lazos insolubles.

Roland tenía un "manager". El "manager" firmó una pelea con un muchacho que se decía era una promesa y los pe-

### KNOCK-OUT

ródicos firmaron inmediatamente elaborato. Naturalmente, la fotografía de Roland apareció en todas las páginas de "sports". Esto lo preocupó grandemente.

Pero después del primer día que salieron las fotos, ella le saludó como de costumbre y no hizo mención de ellas. Roland suspiró aliviado y tomó la resolución de no decir nada hasta que no hubiese pasado su próximo "bout". La bolsa estaría entonces bien repleta y podría retirarse, dándole a comprender a Norma su deseo de hacerla feliz.

Tres días antes de la pelea, Roland encontró bastante valor para sonreír a la muchacha.

—Veo que van a realizar muy pronto un gran "match" de boxeo,—insinúo.

—Sí,—dijo Norma, sonriendo sin motivo,—un "match" para el campeonato de peso ligero.

—Está bueno,—dijo Roland, extrañado.—No sabía que las muchachas se interesaran en tales cosas.

—¡Jamás me interesarán. Pero ahora me preocupan. Eduardito. Tengo que decirte algo dentro de cuatro días. Algo que te sorprenderá mucho.

—¿Sí?—interrogó Roland.—¿Qué es?

—Te he dicho que hasta dentro de cuatro días no podía revelártelo.

—Entonces, ¿quieres decir que hasta

después de la pelea?

—Eso es. Roland se rascó la barba y después la cabeza. Eso era algo que estaba fuera de su comprensión. ¿Lo reconocería Norma? —Te sorprenderá ímpensamente,—repitió Norma.—¡Oh, Eduardito es algo tan maravilloso!

go rato Roland.—Nena, qué feliz soy! ¡Te amo tanto! ¡Te he amado siempre desde el día en que te vi por vez primera.

—Y yo también, musitó Norma, llena de gozo.—¿Qué felicidad la nuestra, Eduardito! Me siento tan contenta que te voy a confiar el secreto antes de tiempo. Se trata de Enrique. De mi hermano Enrique, ¿sabes?

—Sí,—asintió Roland.—Sabía que tenías un hermano. Ahora tendrás que presentármelo. También a tu mamá y a tu padre. ¡Seguro que me botarán a puntapiés!

—¡Loco!—dijo Norma, embelsada.—Oyeme. Me queda poco tiempo para volver a la tienda y quiero decirte esto. ¡Jamás lo creerás!

—Acaba, muchachita,—dijo Roland, impaciente.—Hace rato que me tienes sobre ascuas.

—¡Enrique se va a convertir en campeón de peso ligero del mundo!

Norma dijo aquellas palabras henchida (Pasa a la Pág. 81.)

### KNOCK-OUT

(Viene de la Pág. 80.)

de orgullo. Se rió con ganas cuando vio que Roland se enderezaba súbitamente en el banco.

—¡No te dije que ibas a sorprenderme! Pero así es la cosa. Así por lo menos lo asegura él. Tiene plena fe en su triunfo. Roland había enmudecido y esto llenaba a Norma de delicia porque creía que se trataba solamente de sorpresa.

—No necesitas poner esa cara de asombro,—y seguía riendo con ganas.—Aunque no me extraña que no lo hubieses adivinado antes, querido. ¿Cómo iba a poder ser? Enrique no pelea bajo su propio nombre. Se ha puesto el nombre de "Battling Durlon" y pelea contra Kid Roland, el campeón, el próximo jueves.

—Esto significa tanto para nosotros, Eduardito,—prosiguió la muchacha.—Tendrás dinero y seremos ricos después de tantos años de vivir pobremente. ¡Papá necesita descansar y mamá también. Desde luego, yo todavía no necesito descansar. Yo seguiré trabajando. Aunque Enrique dice que tendrá tanto dinero que no me dejará ni siquiera trabajar en casa.

Se detuvo y miró a Roland. La cara del muchacho había empalmeado. Norma le tocó el brazo. Con un esfuerzo sobrehumano, logró tener nuevamente control de sí mismo.

—Tenías razón querida, cuando me dijiste que me ibas a sorprender,—dijo.

—Pero tú lo has tomado demasiado en serio,—dijo Norma, extrañada.

—Es que temo que después que seas rica no te preocupes de los pobres como yo.

Norma puso coquetamente sus dedos sobre la boca de Roland.

—Déjate de ideas tontas,—le dijo cariñosamente.—¿Cómo no voy a quererle! Yo te querré toda la vida, sea rica o sea pobre.

Nuevamente le escoltó él a través de la calle hasta su trabajo. Su cabeza daba vueltas y el corazón quería salirse del pecho.

Tres días más tarde debía defender el campeonato contra Battling Durlon y Battling Durlon era el hermano de la mujer que amaba!

De todo este torbellino de hechos, Roland logró separar lo básico. Iba a pelear con el hermano de Norma. Si perdía, Norma conseguiría la felicidad de ella y de los suyos. Si ganaba, su nuevo triunfo forjaría la miseria de ella.

El problema era claro. ¿Debía ganar o debía perder?

Durkon no estaba preparado. Todos los entusiastas del deporte lo sabían. Todos estaban acordes en que llegaría a ser un buen boxeador y en que era fuerte, pero Roland era el campeón.

Roland, estaba matemáticamente convencido de que sería el ganador. ¡Pero ahora!

Vino a su mente la idea de que una joven que estuviere a punto de ser la esposa de un hombre, vería en la derrota de ese hombre algo en extremo desagradable. Por otra parte un hombre que se va a casar con una joven asume una gran responsabilidad al revelar que su propio hermano es más fuerte que él. Y si por amor a Norma perdía la pelea, ¿qué iría ganando en el asunto?

—¿Qué sería de su "manager"? ¿Qué de todos los leales amigos que habían estado a su lado desde su salto de la oscuridad al pináculo de la profesión? ¿Podría él, en un gesto de egoísmo romántico, destruir su porvenir?

Cada día encontró a Norma en el parque y ella notó el cambio que se había operado en él. Hubo momentos de embarazoso silencio entre los dos durante aquellos tres días. Esto ofendía a Norma porque creía que Roland estaba preocupado y se figuraba saber cuál era la ridícula causa de su preocupación.

—¿Tú no tienes mucha fe en mí,—se quejó un día.—No comprendo cómo puedes armarle si crees que voy a cambiar.

—No es eso, Norma.

—Algo te ocurre,—dijo solicitamente Norma.—Algo hay en tu mente. Has cambiado desde el momento en que te dije que Enrique iba a luchar por el campeonato.—Se detuvo indecisa. Después prosiguió: ¿Estás avergonzado de él y de mí por ser su hermana?

—¿Qué dices!—replicó vivamente Roland.

—No creo que el boxeo sea una cosa tan mala,—defendió Norma.—¿Qué otra cosa podría hacer Enrique para conseguir una buena cantidad de dinero honestamente?

—No es que esté avergonzado de él,—dijo desesperadamente,—y mucho menos de ti. ¡Yo mismo soy un entusiasta del boxeo!

—Entonces, ¿qué te ocurre, Eduardito? Si en realidad nos amamos, creo que yo debería ser la primera en saber tus penas. Si yo tuviese alguna dificultad en la vida, acudiría a ti en primer lugar.

—No tengo ninguna dificultad. Venita. Hace dos o tres días que me duele mucho la cabeza. Esto es todo. Vamos a hablar de otra cosa,—sugirió.—Ya me siento mejor.

—¿No quieres ir a ver la pelea?—preguntó Norma.—¿No vas a ir conmigo? Yo pienso asistir.

—No,—replicó rápidamente Roland.—Mejor dicho, quisiera ir, pero no puedo. Tengo un compromiso importante.—Había angustia en su voz y agarró el brazo de la muchacha.—Me voy,—dijo buscamente,—pero recuerda que te amo, que creo en ti. No olvides jamás eso, Norma.

Después, si tú no cambias de opinión, su voz se rompió y quedó erecto ante la muchacha. Antes de que ella pudiese detenerlo, dió media vuelta y se alejó de su lado. Fue rudo. Ella se levantó también y permaneció al lado del banco, con una expresión de vasto asombro en los ojos.

Roland se alejó rápidamente, sin mirar para atrás. Los ojos de la muchacha se llenaron de lágrimas y volviéndose apresuradamente se metió en la tienda.

La pobre ardilla quedó desamparada en el banco.

El encuentro iba a celebrarse en un campo de pelota. Los arcos volcánicos mandaban su claridad sobre la lona del ring. Más de setenta mil personas estaban sentadas en los bancos que se extendían más allá del ring.

En la lejana distancia aparecían los palcos de acero y concreto. Repletos de carga humana y la voz de la multitud se levantaba y decaya a tiempo con los incidentes del ring.

En una de las esquinas del ring, en primera fila, estaba sentada Norma Niles. El espectáculo era nuevo para ella.

Esperó inquieta la aparición de Enrique en el ring, y la de ese Kid Roland con el que iba a pelear. Sus labios se movieron en una vaga plejía para que la escena que iba a presentarse marcara la realización de sus más grandes sueños.

En el cuarto de vestirse, situado abajo de las gradas de concreto, Kid Roland, pasaba con impaciencia. Su "manager" movió la cabeza dubitativamente.

—Al campeón le pasa algo,—murmuró para sí.

Y esas mismas palabras fueron pronunciadas por miles de personas cuando se esparcieron entre los fanáticos.

—Tiene algo que le preocupa,—continuó diciendo el "manager".—No es el mismo Roland de siempre.

Con la velocidad del rayo, esas palabras se resaron también entre el público y la multitud empezó a sentir desasosiego.

Roland subió al "ring" en medio de una tempestad de aplausos. Preguntó que Norma debía estar sentada cerca de la esquina.

(Pasa a la Pág. 82.)

## El Arte de Bien Comer

consiste tanto en preparar platos sanos y apetitosos, como en saber servirlos.

Este ha sido siempre un problema para las amas de casa del mundo entero. Con objeto de facilitarles esta tarea hemos preparado un precioso librito de cocina impreso a todo lujo, con ilustraciones a colores que muestran cómo adornar los platos para presentarlos en forma más atractiva y apetitosa.



Dicho librito contiene infinidad de recetas de platos de exquisitos postres y de platos deliciosos y nutritivos. Basta consultar el índice para tener una idea de como variar el menú diario de la familia o qué preparar si se tienen invitados. Todas estas recetas han sido probadas por amas de casa experimentadas en el asunto y, por lo tanto, puede usted ensayarlas en la seguridad de que el resultado será satisfactorio.

Este libro de recetas se manda enteramente gratis y tenemos un ejemplar a su disposición. Para obtenerlo basta que llene y nos envíe el cupon que aparece al pie.

F. A. LAY  
Apartado N.º. 605,  
Havana.

Nombre \_\_\_\_\_  
Calle y No. \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
ESCRIBA CLARO



DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

# QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA  
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO  
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD  
AGOTAMIENTO  
FALTA DE APETITO  
CONVALESCENCIA  
FIEBRES.



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA  
**COMAR & CIA**  
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

# LA GAÏARSINE DUCATTE

aleja la grippe



PARIS

## KNOCK-OUT

(Viene de la Pág. 81.)

na de su hermano. Se había prometido a sí mismo no mirar para allá, pero por alguna razón desconocida el único lugar que sus ojos no pudieron dejar de ver fue aquel en que estaba la muchacha.

Sus ojos se encontraron. Roland tembló y volvió la espalda.

Los segundos estaban dando vueltas por el "ring". Un anunciador pedía con la mano que se hiciera silencio.

A pesar de ello, para este campeón de los campeones el mundo no existía a su alrededor. Parecía sentirse suspendido de una nube desde la cual podía ver solamente una cara blanca. La cara de Norma. Sus labios rojos se habían vuelto blancos; los ojos se habían distendido por la sorpresa. Por encima del pecho se cruzaron en un gesto de angustia aquellas manos que él adoraba tanto.

Se olvidó de estrechar la diestra de su oponente y el "referee" tuvo que dirigirlo. Cuando volvió a su esquina, el "manager" recogió la bata de baño de sus espaldas y mientras Roland frotaba los pies en la resina le habló.

—Despreocúpate por unos momentos de lo que tengas en la mente, querido. ¿Me lo prometes? Tú sabes que ese Durkon no es comida fácil. Tienes que pelear bravo, muchacho. ¿Estás en buenas condiciones? Esas palabras no recibieron respuesta.

La campana sonó. El sonido le pareció venir de una distancia incommensurable. Roland se volvió lentamente, se agachó y fué hacia el centro del "ring". Exteriormente parecía estar tranquilo, pero las emociones que sentía en su interior eran tumultuosas. Con todo parecía tranquilo.

Aquellas luces que estaban por encima le mandaron un mensaje. Crearon para él una atmósfera en la cual era un campeón y nunca podría ser otra cosa más que un campeón. A medida que se acercaba al centro, para enfrentarse con su oponente, sabía que no podía perder una pelea. Era el campeón y debía portarse como tal.

Durkon peleó con una ferocidad inaudita. Roland se sonrió ligeramente al ver el entusiasmo de su retador, conminándolo a un ataque inmediato. Esto lo hizo para demostrar a la multitud y a Roland mismo que no había temor en su corazón por pelear con un campeón. Era una visita costumbre de los novatos y Roland esperó a que le llegase su hora. Se mantenía a la defensiva y estudiaba cuidadosamente el estilo de Durkon.

El muchacho tenía un duro "hook" con la izquierda pero lo telegrafaba. Y al usarle, hacía posible conectarlo con la derecha. Más tarde, Roland iba a aprovecharse de ese punto débil. El *match* era bastante largo. Quince *rounds*. ¡Pueden pasar tantas cosas en ese tiempo! La impaciencia había perdido a tantos campeones...

Varias veces, Roland desperdició las oportunidades que se le presentaban. Una de las veces dejó que el retador lo levantara a las sogas en una lucha sin esperanzas. Tuvo una magnífica oportunidad para hacerlo saltar por las sogas con la famosa derecha que le había ganado el campeonato. Pero, desprecia también el golpe. Los hombres que estaban alrededor del ring gruñeron al ver esto. Los más inteligentes se miraban unos a otros sugestivamente. Como de costumbre, se habían corrido rumores de que la pelea iba a ser una *pala*.

Cuando Roland se sentó nuevamente en su esquina, después de acabar el "round", su "manager" volvió a requerirlo:

—¡Bueno es que des tiempo al tiempo, —le aconsejó,—pero no dejes pasar los golpes francos que puedas conectar a ese bebito! ¿Dónde guardaste la derecha cuando estabas en las sogas? ¡Fíjate que tiene un *book* peligroso con la izquierda, Roland. No lo dejes jugar mucho con él o puede hacerte besar la lona.

Pero Roland no oía nada ni pensaba en nada, más que en aquella cara de angus-

(Pasa a la Pág. 83.)

## KNOCK-OUT

(Viene de la Pág. 82.)

tía tras de la esquina de Durkon. No se le quitaba la preocupación de que estaba peleando contra el hermano de Norma. Cada golpe que le diese al muchacho sabía que era un golpe al corazón de ella.

El segundo *round* dio mayor confianza a Durkon. Una de las veces, logró atrapar al campeón con uno de aquellos peligrosos *hooks* izquierdos. El golpe fue alto, pero dejó un *tee* veruugon en la cara de Roland y lo mandó tambaleando a las sogas. Durkon cargó hacia él con ambos brazos abiertos y la multitud puesta en pie demostró su agrado por el golpe.

Roland oscilaba entre la serie de *books* que le dirigían y mando una derecha corta al corazón de su oponente. Durkon retrocedió. Roland hizo una *mucca*.

Por dos veces en aquel *round* se presentó la oportunidad de mandar la derecha a la cabeza por parte de Roland. Ambas veces detuvo los golpes y los hombres que estaban cerca del "ring" empezaron a apostar grandes cantidades de dinero. Estaba pasando algo extraño y los que se aprovechaban del juego, intentaban hacer su *zaira*.

Los tres *rounds* la cosa siguió igual. Roland iba de una parte a otra del ring, esquivando golpes y mas golpes de Durkon y poneniendo fuera de sí. Los que entendían de boxeo, comprendían la ciencia de su exhibición y no criticaban su demora en poner punto final a aquel estado de cosas.

Durkon, aunque protegía bien la barba sobre el pecho, dejaba, sin embargo, al descubierto los ojos, la nariz, las orejas. El campeón podía muy bien haber castigado su cuerpo y haberle restado vitalidad. Pero no lo hizo.

—¡Uye,—le dijo el "manager" después de la mitad de la pelea, y después de haber sido el campeón generoso hasta el punto de peligrar el mismo.—¿Que es lo que te propones? ¿Estás tratando de engañarnos? ¿Es eso lo que te propones? Podrías haber ganado hace rato y no lo has hecho. ¿A qué esperas, pues?

Con esas palabras, Roland sintió una súbita decisión.

—Nada me ha de pasar. No temas ninguna traición por mi parte. Yo le daré a mi contrario en el momento oportuno. Pero escogeré el lugar del golpe. Y cuando lo ponga la mano encima, será para terminar la pelea.

A medida que hablaba, miraba más allá de la esquina de Durkon. Norma todavía estaba allí y todavía miraba directamente hacia él, con los labios blancos y la cara asombrada.

Pasaron tres *rounds* más. Repetidamente el campeón colocaba a su oponente en posiciones indefensas. Y con todo, dejaba pasar la oportunidad. Fué en el doceavo *round* cuando encontró la oportunidad que esperaba.

Durkon mandó uno de sus golpes precipitados y Roland cedió terreno. Bloqueó los dos salvajes *books* que le mandaban y empezó a moverse a mayor velocidad, de modo que Durkon tuviese que aumentar su rapidez.

Luego, inesperadamente, Roland se adelantó en lugar de retroceder. Instintivamente, Durkon empezó su brutal *book* izquierdo. Pero esta vez, debido a su impulso de avance, no escondió la barba sobre el pecho.

La afamada derecha de Kid Roland tocó la barba de Durkon con toda precisión. La cabeza del retador cayó hacia atrás y las rodillas se le doblaron.

No cayó; sufrió un colapso. Fue como si hubiese sido de goma y se hubiese ido enguendo hasta llegar a la lona. Roland oyo un débil gemido por detrás de la esquina del joven. No tuvo valor para mirar en aquella dirección.

No había que dudar del efecto del golpe. Confió en Roland pronostico, cuando lo descargase la pelea habría terminado. Durkon seguía sin sentido cuando se terminó el conteo. Desde una esquina neutral Roland esperaba a que terminase aquella formalidad. Después, con los ojos todavía bajos, se dirigió al gladiador vencido y ayudó a llevarlo hasta su esquina.

A los dos minutos, el retador había vuelto en sí. Al comprender lo ocurrido brotaron lágrimas de sus ojos, pero en su cara no había una sola huella de golpe dado por su contrario.

Había tenido su "chance" y había perdido. El campeón seguía siendo campeón. Esperando al retador había una pequeña fortuna por su esfuerzo.

Roland le dió unas palmadas en la espalda y ambos se corrieron. Las palabras hubiesen sido superfluas. El ganador cruzó el "ring" hasta su esquina y se puso nuevamente su bata de baño.

\*\*\*

Entró lentamente en el parque. Aunque sabía que la muchacha no estaría allí, él se creía en la obligación de ir allá. Sin esperanzas, llenada una solemne obligación. ¡Jamás podría decirse que Roland había tanteado!

Pero así estaba ella. La vio al dar vuelta a una curva del sendero y su vista lo asombró y lo aterrizó al mismo tiempo. Estaba junto a Norma, pero que ella no le hacía caso.

Al aproximarse observó que ella lo miraba asombrada. Esto no cambió ni siquiera cuando se paro frente a ella. No hablaba, simplemente lo miraba y su mirada era alentadora.

—Y bien,—preguntó Roland, lenta y desmayadamente.—Y bien, nena? —¡¡¡eres maravilloso!—le respondió Norma, en un raptó de pasión.— ¡El hombre maravilloso que jamás he conocido!

—Pero... pero...—Roland luchaba por decir algo, pero adelantándose un poco cogió la adorada mano de Norma.

—Enrique me lo explicó todo,—prosiguió Norma.—Y me he quedado asombrada de tu gentileza, aunque ya la conocía desde el momento en que salvaste a esta pequeña ardiña. Podías haberlo desbaratado. Enrique está ahora convencido de ello. Durante toda la pelea pudiste haber golpeado de lo lindo su cuerpo y su cara. Haberlo debilitado, haciéndolo sangrar por todas partes hasta dejarlo inerte en la lona. Todo eso pudiste hacer y él lo sabe ahora. Sin embargo, no lo hiciste, Eduardito. Supiste esperar; y cuando le diste un golpe fué para poner punto final a la pelea con ese único golpe. Eso habla de un corazón noble como el tuyo. ¡Oh, Eduardito, ahora más que nunca te amo con locura!...

(Traducción del inglés, por Juan Giró Rodés.)

Nº 304-B. ARTE NUEVO. P. cilindro o cuarzo. precio contado \$24.50. Con háyo de plata.

LAMPARAS ALADINO INDUSTRIA CUBANA GRAL. CARRILLO, 72 HABANA

LEVADURA "KENTON" EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor de cocina a que se someten al preparar un Pastel Atractivo de Buen Gusto, Nutritivo y Apetitoso, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON" EN POLVO

Usarla también al hacer bolillos, bucochos, tortas, buñuelos y otros finos postres de cocina.

Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderlas emplear fácilmente todas las personas.

Todos los buenos establecimientos de comestibles, venden la LEVADURA "KENTON".

DISTRIBUIDORES: J. CALLE Y CIA. OFICIOS 12 - HABANA.

INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO

Si no logras dormir; si el sueño es agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la

NEURINASE

Se acciona calmante, á la vez que nutritiva y tónica, se procura en su modo natural, reparador y provechoso.

Todas las dolencias desaparecer. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo. Ensayad hoy mismo la Neurinase.

Laboratorio GENEVIER 5 rue de Valenciennes, Paris

ELIXIR GRANULADO VINO DE DE DE

# KOLA-MONAVON

TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE

LABORATOIRES REUNIS S'FOY-LES-LYON (FRANCE)

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

## LA TIERRA NO PESA NADA

No es otra cosa el peso que la atracción ejercida por la tierra sobre los objetos que se hallan dentro de su inmediata influencia de gravitación. Mientras que cualquier objeto suspendido sobre la tierra es atraído hacia el centro de nuestro globo con la misma fuerza que si el total de la masa terrestre estuviera concentrado en su centro, es obvio que no existiendo con respecto al globo terráqueo los anteriores requisitos, nuestra tierra (estrictamente hablando) no pesa nada.

El peso es una condición extraña a la tierra en sí misma, en sentido pasivo.



# Delirio

## Tango

Letra y Música de Armando Valdespi.

*basso ben marcato*

Ven Ne-ya mi-a ven a mi la-de o-ye mis que-jas de tier-ra-  
mor que-ro qe se-pas cuan to fe llo ra do que-ro qe  
se-pas mi cruel do-lor Ven a mis bra-zos preñ-da que-ri-da qe joenlus  
la bios que-ro be sa- y ey e-se be so dar-te la vi-da ir-me a otros

*poco cresc.*

muñ-dos y no lor-par Per-do-na Ne-ya si te-je que-ri-do no soy cal-  
pa-ble de es-ta pa-sión son tus mi-ra-das las qe pape-ri-do co-mo pu-  
ña-les mi co-ra-zón per-do-na Ne-ya si e-ya mo-ra-do has-ta tus  
play-las lle-ga im-ple-rar un be-so tris-te be-so sa-  
gra-do ul-li-mo be-so qe te-je de dar Ven a mis vez.  
*p (con sord. m. aplo)*  
*1ª vez* *poco rit.* *2ª*



UNA COMIDA SUCULENTA  
INDIGESTION AGUDA  
¡MUERTE REPENTINA!

Se llama "ataque del corazón", pero su causa es acidez del estómago, gases.

Millares de personas que padecen de mal del corazón... en constante temor de una muerte repentina, cuando la verdad es que su padecimiento es exceso de ácidos en el estómago.

Cuando el estómago está lleno de ácidos, la menor cantidad de alimento que se tome se fermenta en seguida y produce gases que distienden el estómago, oprimen el corazón, ocasionan palpitaciones, falta de respiración, vahidos y decaimiento de las fuerzas. Ocasiona un gran malestar que a veces es muy peligroso, pero no es mal del corazón.

Esta aserción puede comprobarse en tres minutos. Obténase de cualquier botica, Magnesia Bisurada pura (en forma de polvo o tabletas) y tómese en un poco de agua después de las comidas y obsérvese los resultados. Si el ataque del corazón que se espera no se experimenta, se habrá hallado la verdadera causa del mal; acidez excesiva del estómago. Este padecimiento se garantiza que lo elimina la Magnesia Bisurada. No hay nada mejor, más seguro ni más eficaz para desórdenes estomacales, y un solo ensayo lo demuestra. Haga la prueba.



**ATENCIÓN**

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedará convencido. **La Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

**MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL.**

(Viene de la Pág. 7)

"Al día siguiente el secretario de las claves vino a traerme, como todos los días, la traducción de los despachos cifrados enviados por los agregados militares a sus respectivos gobiernos y comunicados por las oficinas del telegrafo. Usted sabe que no hay clave que no ceda a la inquisición de un especialista. Esas traducciones antes de llegar al ministro debían ser vistas por mí. Recorrí una o dos con indiferencia; luego palidecí."

"Despacho del agregado militar X al gobierno de..."

"No hay que conceder a la conversación que tuve con el ministro y que le telegrafí anteriormente, la importancia que al principio le atribuí. He podido felizmente, procurarme las pruebas..."

"Éché sobre el secretario de las claves una mirada de bestia acorralada. Pero éste con aire indiferente, jugaba con un corta-papel."

Continué: "...procurarme las pruebas en una conversación con..."

"El hombre—¿mi nombre!—estaba en blanco ¿Por qué? ¿Cómo no estaba traducido allí con los demás? Visumbré una esperanza, esperanza todavía pálida, a la que tenía miedo de asirme. Tuve el valor de preguntarle con voz fría:—"

"—Es curioso: este despacho. Pero el nombre del indiscreto ¿por qué no nos lo da?"

"—Ah, verá usted!—dijo el secretario—en el texto no hay más que un grupo de dos cifras evidentemente convenidas de antemano y que no significan nada para nosotros. Es lástima porque si pudiera saberse de donde viene el escape..."

"—Estaba salvado, salvado, salvado! Me pareció que me volvía más fuerte, más jóven más vivo! Y ¡tré sin duda aquella enorme de vida renovada lo que existió mi cerebro—yo no creo en el demonio, por supuesto, pero otro hubiera creído—porque dije enseguida, sin reflexionar."

"—Pero yo lo sé, sé el nombre! He oído las últimas palabras de la conversación sin comprenderlas al principio."

"Y tomando una pluma escribí el nombre de mi sub-jefe."

"—¡Cochino!—gritó Bernabé—¿tú hiciste eso? ¿tú?... ¡Cochino!"

Este legionario tan frío con su aire de oficial superior al que no habría osado, hacía un momento dirigir la palabra, Bernabé lo tuteaba ahora, como lo hubiese hecho con un condenado a las compañías de disciplina o con un presidiario. El otro exclamó:—

"—¡Sí, yo lo hice, sí! ¡Sí, lo hice! Y no sé todavía por qué lo hice. Primero no me pareció más que una broma contra aquel vulgar cretino que se vanagloriaba de su probidad, de su discreción profesional, de la regularidad de sus conductas de todas sus cualidades negativas de lacayo. Después, en el segundo inmediato me di cuenta que lo que había hecho no lo podía deshacer. Todo en la vida es así: no hay nada que no sea irreparable. Yo había cometido la vespería una traición sin preocuparme, por gusto. Los teólogos hablan del espíritu de malicia, aquel que le hace a uno cometer el mal por el mal, sin utilidad, porque se ha nacido para el mal, o porque se ha estado poseído un minuto por el espíritu del mal: yo había actuado por espíritu de malicia. Lo peor es que al soldado que entrega su fusil o sus cartuchos, la ley ha previsto el hecho y lo castiga. ¡Que poca cosa, por tanto, es su acción! Yo había enterao el secreto de toda la política de mi país, las consecuencias de esta indiscreción eran incalculables: pero ¿qué? Era solo una indiscreción, una necesidad y aquel a quien yo había endosado la responsabilidad no arriesgaba más que la revocación. ¡Que diño la revocación! Hubiera sido necesario decir por qué se le revocaba y no se atreverían. Lo mandarían a un lugar lejano con una nota secreta que anularía su carrera, he ahí todo. Y si el estado se privaba de los servicios de aquel idiota ¡vamos! ¿acaso era una pérdida cuantiosa que yo?... Ante todo "era yo" y además una fuerza ¿lo oye usted? ¡una fuerza!"

Levante la mano con gesto de repugnancia. Me interrumpió. —Evíteme las... tonterías virtuosas que va usted a decirme. Las conozco. Ya me las he dicho a mí mismo. Tengo un cerebro que fabrica ideas de todas clases... un lindo cerebro absolutamente completo. Se lo agradezco, pero no necesito de nadie. Y si usted insiste añadiré que probablemente me impuso aquel día la misma razón que me inspira hoy la imbecil bajeza de hablar, porque el tiempo estaba húmedo, sucio, frío. Hay horas en que no es uno más que lodo, como la tierra sobre la cual se camina. Uno no es uno. ¡Bueno! Puesto que yo no había sido yo ¿por qué habría de denunciarme? Dejé pasar las cosas y cuando fui interrogado... ¡bah! culpé a mi sub-jefe recordando sus últimas palabras. Después de todo, a él le tocaba defenderse. Se defendió mal, porque no tenía qué decir y presentó su dimisión. Entonces respiré."

"Ocho días más tarde estaba plenamente tranquilo, me enorgullecía, me envidiaba de mi poder. Una mañana canturreaba en mi despacho al que acababa de llegar, cuando me anunciaron al agregado militar. Ya no pensaba en el agregado militar: ¡sabía mucho él! Habría que soportar su mirada... y bien ¿qué? ¡Muy buenas razones tenía para no hablar! Entró con una sonrisita. Le hice frente con otra sonrisita."

"—Bueno!—dijo después de veinte minutos de palabras insignificantes estuviéndonos muy bien lo del otro día. ¡Es usted muy astuto! Y nos ha prestado el mayor de los servicios: todavía necesito saber..."

"—Comprendí! Estaba tan claro como si me hubiera aherroiado por los pies. Era muy sencillo: ¡para consentir en callarse existía que la complicidad continuara! Lo que había hecho una vez por puesto, quería que lo hiciera tantas como él quisiera. Me erguí y le dije:—"

"—¡No! ¿lo oye usted? ¡No! ¡no! Urge vez más, ¡No!"

"—¡Vamos!—contestó— hablaremos otra vez. Es absolutamente inevitable que volvamos a hablar."

"Me miró como mira un hombre a un perro cuando le enseña un collar de fuerza: yo metería la cabeza en él."

"—Si—continuó—ya hablaremos. Usted reflexionará, querido amigo."

"Y se fué silbando."

"—¡Obedecer, obedecer, obedecer!... ¡Y a él! ¡Y en eso! ¡Ah! ¡no! ¡no! Tomé una hoja de papel y le escribí al ministro:—"

"Excelencia..."

"Cuando terminé la carta la sellé y la metí en mi bolsillo. No le envié hasta el momento de franquear la frontera. Tres días después me había alistado en la legión, entre ustedes. Se desaparece como un ahogado en la legión. Yo desanaré!"

El hombre había concluido. Se levantó y vió que permanecíamos sentados sin mover un dedo. Tras una risita dijo:—

"—¡Vamos! Denme un último vaso de Oporto."

Cofé una botella llena de la caña y se la alargó sin responder, como a un mendigo inoportuno. Palideció y la arrojó al río oscuro."

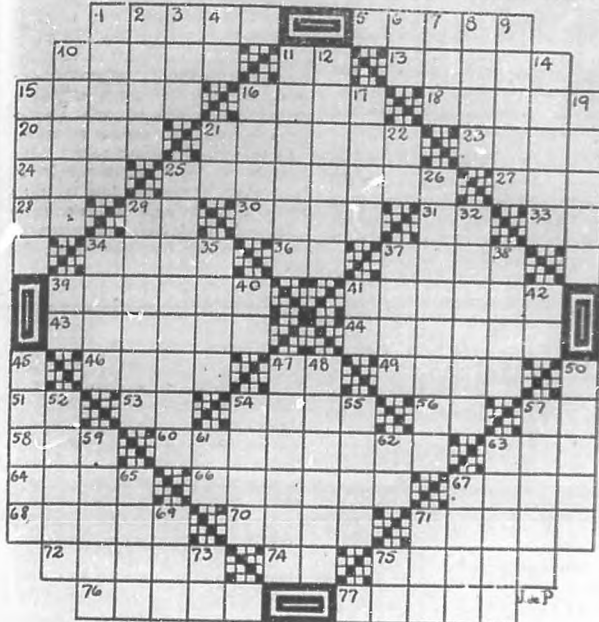
"—¡Idiotas!—gritó—¡idiotas! A un tono cuyos agujeros hacen dar traspiés se les anclata ¿verdad? Pues bien las tres cuartas partes de los hombres no son más que tonos, dafinos y despreciables tonos, ¡idiotas!"

Saltó sobre el borde de la barca y se perdió en la noche."

**De Dadiempo**  
Por Joaquín de Perada

CRUCIGRAMA

HEROGLIFICO



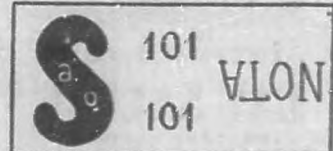
HORIZONTALES

- 1.—Jugador, fullero.
- 5.—Animal.
- 10.—Tamizar.
- 11.—Infusión.
- 13.—Lugar donde se pisa la uva.
- 15.—Nombre de varón.
- 16.—Luego de dados.
- 18.—Regiones.
- 20.—Rezas.
- 21.—Diminuta, pequeña.
- 23.—Clase de tela.
- 24.—Verbo.
- 25.—Cubierta.
- 27.—Cloruro de sodio.
- 28.—Exclamación.
- 29.—Verbo.
- 30.—Deslucir alguna cosa manoseándola.
- 31.—Interjección que significa comprensión.
- 33.—Dios egipcio del sol.
- 34.—Del verbo ser.
- 36.—Antigua moneda romana.
- 37.—Valija de correo.
- 39.—Planta de hoja trifolia.
- 41.—Carne.
- 43.—Conjunto de fuerzas marítimas.
- 44.—Crónicas que relatan los hechos del año.
- 46.—Hace mal de ojo.
- 47.—Casino Alemán (abr.).
- 49.—Criada para niños (pl.).
- 51.—Terminación de verbo.
- 52.—Sociedad Anónima (abr.).
- 54.—El Sumo Pontífice.
- 56.—Terminación de verbo.
- 57.—Nombre de letra.
- 58.—Lo que alumbra.
- 60.—Naturales de Siam.
- 61.—Abreviatura de artículo.
- 64.—Coer en seco.
- 66.—Terreno en que hay mucha arena.

VERTICALES

- 67.—Del verbo criar.
- 68.—En poesía.
- 70.—Del verbo arar.
- 71.—Nombre de varón.
- 72.—Mes del año.
- 74.—Carta.
- 75.—Cortar el cabello.
- 76.—Arteria mayor del aparato circulatorio.
- 77.—Asentarse, descansar.
- 1.—Ingerir.
- 2.—Parte de las aves.
- 3.—Del verbo haber.
- 4.—Antigua ciudad caldea.
- 6.—Contracción.
- 7.—Calma.
- 8.—Principio ruso.
- 9.—Batracios.
- 10.—Península asiática.
- 11.—Vasija.
- 12.—Escuives, evites.
- 14.—Igualar con el rasero.
- 15.—Rudo.
- 16.—Entérese.
- 17.—Río de Alemania.
- 19.—Terreno yerma.
- 21.—Silaba que repetida es un ser querido.
- 22.—Terminación de infinito de verbo.
- 25.—Del verbo trabajar.
- 26.—Torre para registrar la campaña.
- 29.—Concurrirnos.
- 32.—Aturdir.
- 34.—Vagabundea.
- 35.—Purgante.
- 37.—De donde se extraen minerales.
- 38.—Anudes.
- 39.—Teatro Alhambra (abr.).
- 40.—Artículo.

(Vase a la Pág. 88.)



COMPRESIDO NUM. 1



COMPRESIDO NUM. 2



METATESIS

1 2 3 4 5 6  
5 2 3 4 1 6

Si quieres el "uno" mantener sano no imites del "otro" la sucia vida.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A la Charada: **DOROTEA**

A la Adivinanza: **LA PLANTA DEL PIE**

A los Compresidos: **1º—MALENTENDIMIENTO 2º—FONDOS.**

Al Crucigrama:





## el resplandor y la matiz

de  
lajuventud con  
**EAU SALLÉS**...no más canas!  
73-RUE DE TURBIGO PARIS  
de venta en todas buenas casas.Napoleón Padecía  
de EpilepsiaMuchos Hombres Notables  
Eran Epilépticos.

Nueva York, E. U. A.—Las causas y el tratamiento correcto de la epilepsia han sido objeto de estudio por parte de grandes notabilidades médicas. Durante la guerra mundial se usó con éxito un nuevo tratamiento para aliviar a miles de enfermos. Mandaremos GRATIS a quienes lo soliciten un librito en que se expone la manera de suprimir los ataques de epilepsia con este eficaz tratamiento y sin recurrir al uso de drogas o narcóticos perjudiciales. Al fin ha sido vencida esta terrible enfermedad. Miles de epilépticos viven completamente aliviados. Pida su ejemplar GRATIS directamente al Educacional Division (Departamento de Educación), Despacho 30, 39 509 Fifth Avenue, New York, U. S. A. Anuncio.

## ESTREÑIMIENTO

EMBARAZO Gástrico o Intestinal  
BILIS, CONGESTIONES, CURUJONES  
del COTIS, VICIOS de la SANGREel mejor  
remedio **SEDLITZ**  
**CHANTEAUD** DE  
PARIS  
Purgante - Laxante - DepurativoMEDICACIÓN ALCALINA  
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.  
TODAS FARMACIAS

(Viene de la Pág. 55.)

y la expresión filosófica de un anciano aburrido de la vida, los que vienen y los que se van...

## EL LITORAL

Bullicioso, agitado, perpetuamente agitado por el bregar milenario de las olas con las rocas de la costa, parece como si guardara toda la energía, todo el vigor perdido de aquel rincón. Del día a la noche, al entrar y al salir, siempre escucha el viajero la ronca voz del mar que hace trizas los vestidos de tul blanco de sus olas en el pétreo acantilado de la Punta de Barril.

## EL FUERTE

Erguido, enhiesto, firme como un disciplinado gendarme, subsiste inalterable e indiferente, asentado en una roca de la entrada. El encarna el espíritu de la Colonia; el como otros tantos hijos del Reino de Castilla no se ha percatado de los acontecimientos. Sigue firme montando la guardia y en veces, melancólico y soñador, avisora el marino horizonte hasta el confin, esperando las velas lejanas que anuncian al reconquistador. Entonces, surge la visión nebulosa del pasado, recuerda su juventud lejana, en aquellos días en que don Juan Ramón Guzmán concediera aquella roca para levantarle un amanzador, frente a piratas y bucaneros en Punta Gorda del Yarey. Entonces escucha entre los petreos paredones de las montañas el eco de la voz que anunciara al mundo la isla más hermosa que ojos humanos vieran. ¡Por eso no pierde su enhiesta actitud! ¡Mientras no lo derrumben los piquetazos del tiempo y la conciencia y el carácter nacional, seguirá escuchando el eco en las montañas y seguirá oteando el horizonte azul.

## LAS BALSAS

Son la imagen de un pasado de leyenda. Son el ayer que se aniquila fatalmente frente al hoy. Son las obras de las manos condenadas a sucumbir frente a las obras de la inteligencia. Es el esfuerzo de los músculos que se hinchan y se agitan convulsivos en el empeño que fracasa ante los irónicos tronidos del motor.

Esas balsas que cruzan el río impulsadas por la fuerza del hombre, son otro toque de antigüedad sugestiva que intriga y distrae.

## EL CUARTELON

Carcomido y maltrecho, mira con pe-

renne tristeza por los ojos de sus grandes arcadas la villa que ha pocos años fue gloria y orgullo del hispánico león. De cuando en cuando hace guiños al Fuerte y mirando con tristeza sus inútiles brazos de muralla carcomida, se estremece de dolor.

## EL EMBARCADERO

Cencerros que resuenan a distancia, carretas que gimen estridentes en el silencio de la noche, carreteros que maldicen con rabia al tiro, rodar de ventrudos bocoyes, quejumbrosas canciones africanas, barquillas que crujen estranguladas por el peso y blancas velas que flotan a lo largo de las quietas aguas...

Es todo un pasado que palpita y que se evoca. Allí, en la paz de aquellos árboles añosos y torcidos, ante la belleza tranquila de las aguas del río, en la quietud de aquel lugar, nos parece increíble lo que relatan los antiguos. Por ese recodo caprichoso de aquel río circulaba hacia el mar la inmensidad de toneladas de dulces cristales que antaño producía la famosa zona azucarera. ¡Y pensar que sólo quedan de aquel pasado de leyenda algunos pilotes a la vera del río y los árboles coposos que acaso refrescaron las siestas de los ebánicos jayanes! Pero queda algo más; el recuerdo que reviven los jóvenes de entonces, la tristeza que reflejan los parias de ayer, la amargura que evocan los relatos de hoy... Pero, ¿cómo pueden estar tan tranquilas las aguas del holgazán Caca-yugüin?

## LA CIUDAD

Sumergida tras los montes, soñadora junto al mar, se acostumbra resignada a su vida apacible y aldeana. Gibara es una gran familia; todos se conocen, todos se comprenden. Es un acontecimiento un viajero que llega, es una tristeza un vecino que se muere, son una preocupación los afanes del vivir, es una novedad un artista que allí arriba, es una alegría la retreta dominguera y la vida es un bostezo perenne. Su único patrimonio, la única nota risueña, entre tanta languidez, es el pasado glorioso que como reliquia venerada conservan en un óleo, en el salón más vistoso del aldeano Consistorio.

## ESTRAMBOTE

Y la vida pasa y los años corren y la esperanza se mantiene. Pero hay un rictus amargo en los hijos de la aldea al pensar en la ironía de aquel grito. ¡Tierra!, dijo Rodrigo de Triana, y tierra era vida, riqueza, felicidad, amor...

## PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 87.)

- 41.—Nota musical.  
42.—Del verbo ser.  
43.—Sitio donde se tejen las telas.  
44.—Cama grande para dos personas.  
45.—Aflijas.  
46.—Desaffian.  
47.—Gran república de Europa.  
48.—Preposición.  
49.—Antiguo Rey búlgaro.  
50.—El superior de un convento.  
51.—La que tiene las piernas torcidas.  
52.—Diptongo.  
53.—Artículo.  
54.—Construir, formar.  
55.—Extraño.  
56.—Ensenada pequeña.  
57.—Título de aristocracia en Inglaterra.  
58.—Cabeza de ganado.  
59.—Río de Italia.



Es CONVENIENTE VIGILAR  
EL PESO DEL NIÑO CADA SEMANA.  
SU AUMENTO PROGRESIVO ES  
UNA PRUEBA EVIDENTE DE UNA  
BUENA SALUD

TODDY

ES UN ALIMENTO CREADOR DE  
CARNES FIRMES, MUSCULOS.  
ENERGIA Y VITALIDAD.



Tómese caliente como  
desayuno y merienda.  
Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!



## Una cura muy simple

MUY pocos de mis amigos, saben que ejercí, en cierta época, la profesión médica. Fue, hace años, cuando yo vivía en Praga.

Empleaba mis horas de ocio, en leer unos viejos tratados de magia medioeval, que había comprado a un buhonero, que todos los días se situaba a la sombra de la estatua de Carlos IV. Mis horas de ocio, eran muchas; tenía muy pocos clientes. Para decir verdad, no tenía más que uno: una mujer y la ociosidad, me produjo tal pereza, que en poco tiempo llegué a cansarme hasta de aquella visita, que a diario debía hacer a mi paciente; principalmente, porque tenía que recorrer la distancia de Hradcany hasta lo último de Palochele.

Pero la pereza aguzó el ingenio, dice el proverbio. Y yo logré descubrir una manera singular de llenar mis deberes de doctor con el mínimum de fatiga y molestia. No hay necesidad de que me detenga en describir el carácter de aquella mujer. Bastará decir que se llamaba Libussa Bohocek, y que no sufría de ninguna enfermedad aguda. Pero, como ocurre siempre a las mujeres acomodadas, la aquejaba toda una variedad de dolencias menores. Y esperaba imponente, cada mañana, mi visita.

Unas veces, decía que el corazón le latía estrepitosamente; otras, que el cerebro le había aumentado de tamaño; otras, que sentía un veneno circular por la intrincada trama de sus arterias. Y no pocas veces, aseguraba sufrir desórdenes prosaicos y en su anatomía íntima...

Mi labor se reducía a rápidos exámenes y prescripciones, seguidos, casi siempre, de largas conversaciones sobre esos temas nunca inactuales: el estado del tiempo, la lluvia, la fugacidad de la juventud, los libros etc. Y fué, precisamente durante una de esas conversaciones que la casualidad propició mi descubrimiento. Estábamos hablando de libros y yo le hacía una minuciosa explicación del "envoutement", que acababa de leer en uno de mis libros de magia. Es preciso, sin embargo, haber leído viejos tratados de magia, para saber que significa "envoutement". Envoutement era una antigua práctica que consistía en infundir por medio de fórmulas embrujadas, parte del fluido vital de una persona, a una estatua de cera que reproducía su imagen. Desde luego, la imagen de cera y la persona quedaban así misteriosamente unidas, a través de la distancia. Y si se pinchaba, ponzo por caso, con un alfiler, la estatua de cera se reproducía en el organismo viviente que ella representaba, una herida real y similar. ¿No era

esto un medio seguro, para desembarazarse de algún enemigo, o la mayor tranquilidad? Muchas de las muertes misteriosas ocurridas en la Edad Media, se cree fueron producidas por esta terrible medio que aseguraba, por demás la mayor impunidad. Pero todo esto es bien conocido y todo el mundo debe haberlo leído, por lo menos, en "La Reina Morgat" de Dumas...

Madame Bohocek, quedó vivamente interesada con mis explicaciones. Interés que me puso en camino de la gran invención. Me propuse realizar un "envoutement", utilizando a Madame Bohocek, y con una finalidad bien distinta a la perseguida, según se ve, en la Edad Media.

Nos fuimos ambos, a casa de un gran artífice que yo había encontrado en una de esas tienduchas que venden estatuitas de cera; y le encargamos construir una figura de tamaño natural, y que se asemejara bastante a Madame Bohocek.

La figura, terminada, era de un parecido asombroso. Estaba construida, de manera a poderse abrir por el vientre, por medio de unas piezas de bronce. Por dentro igualaba a esos modelos que utilizan las salas de anatomía de las escuelas médicas. Tenía esqueleto, con músculos, venas, arterias, corazón, hígado, etc. La había más que hacerlos vivir, para que su semejanza con un humano fuese completa.

II

Tan pronto estuvo terminada la estatua de cera, intenté, guiando las indicaciones de mis tratados de magia y con la ayuda de un nigromántico que encontré en una de esas callejuelas, aún existen en Josefár, realizar la parte más misteriosa del "envoutement": dotarla de fluido vital y hacerla capaz de reproducir en el original—esta vez Madame Bohocek,—todas las modificaciones físicas que yo me proponía efectuar en ella. No me detendré en divulgar, cómo me las compuse para lograrlo. Primero, porque está prohibido, según creo; y después, porque ya no recuerdo.

La operación tuvo un éxito maravilloso, y la señora Bohocek

porche de su ciega confianza en mí, me entregó la estatua pa-  
cuidado. La puse en una gran caja y me la llevé a casa en  
coche. Ya en casa, la desembalé, cuidadosamente, y para que  
viera a resguardo de cualquier intruso la puse sobre una estu-  
de terracota que ocupaba uno de los ángulos de mi habita-

no deber confesar que aquella noche me sentí asaltado por ho-  
pesas pesadillas, y que sólo muy tarde vine a lograr un sueño  
lindo y tranquilo. Cuando desperté al romper el día, me sen-  
completamente bien. Todo lo ocurrido el día anterior, me pa-  
entonces, algo muy distinto. Un rayo de sol invadió toda  
habitación. Dirigi las miradas en torno mío, y las detuve sobre  
imagen de cera, que casi tocaba el techo...

me vestí apresuradamente; y valiéndome de un báculo y una  
pude empujarme a suficiente altura para examinar mi es-  
tatueta en todos sus detalles. Recorrí con la vista, y en pocos mi-  
nutos toda la superficie de la figura... Después, con gran cui-  
dadamente la abrí, por el vientre para ver a su interior. Y mis exper-  
mentos de anatómico, sorprendieron una pequeña imperfección  
en el corazón; algo, como una ligera inflamación sobre su vér-  
tan ligera que apenas si era perceptible. ¿Había pasado  
de la estatua el día anterior? ¿Había aparecido durante la noche?

¿Se había producido durante la conducción de  
la estatua? Por entonces, no podía yo encontrar  
respuesta justa. Muy suavemente, con dos  
ligeras presiones, corregí los curvos del cora-  
zón, y lo reduje a sus proporciones originales.  
Después cerré la imagen; salí, asegurando bien  
la llave de la habitación en mi bolsillo, y con  
gran premura, me encaminé a casa de mi cliente.

—Madame Libussa, le dije, olvidando de dar-  
los buenos días. ¿Ha sufrido usted de palpi-  
taciones esta mañana?

—Sí, doctor, me respondió; pero ¿cómo?...  
¿Y cesaron ya?

—Casi enseguida...  
—Entonces, le expliqué el resultado de mi exper-  
to. Y entramos nos pusimos a reír como  
muchachos, llenos de asombro y de alegría.  
Cabo de un corto tiempo me ausenté. Y ya  
camino de regreso, dudé. ¿Tal vez Libussa,  
preguntada por mis impetuosas preguntas llegó  
a creer que había sentido palpitaciones? Para el  
próximo, me prometí proceder más cauta-

mente.  
Cuando abrí la figura a la mañana siguiente,  
noté una distorsión en la parte inferior del in-  
tino. Con una tablita corregí la forma. Y vol-  
ví a encaminarme hacia Palochele.

—¿Cómo se siente madame?  
—Muy bien doctor; pero esta mañana, a eso  
de las nueve, he tenido... no sé como explicar-

—¿Sí! ¡sí! Comprendo perfectamente. ¿Y aún  
siente?

—Oh, no! Duró como una media hora; des-  
pués desapareció.  
—Mi triunfo fué completo.

III

El estado de asombro, no persiste en el hom-  
bre sino muy corto tiempo. Después de pocos  
días, todo empezó a parecerme, perfectamente  
natural; y mi pereza cobró ventajas de mi situa-  
ción. Cada mañana, en vez de recorrer la gran  
distancia que me separaba de mi paciente, me  
fue a examinar la estatua, y a corregir cual-  
quier deformidad que encontrase, bien en el hi-  
gado, bien en el riñón... yo estaba cierto, que  
este sencillo método curaba a mi enferma  
paciente.

Después de mi segundo experimento sólo la  
realicé en dos ocasiones, dejando entre ambas visitas un intervalo  
de cuatro o cinco semanas.

Nada nuevo aconteció. Libussa hecha ya al nuevo estado de co-  
municación, cesó de sentir perplejidad alguna, terminó, pues, por no visi-  
tarme nunca; aunque era cada vez más escrupuloso en el examen  
de la estatua. Al principio, no dejé entrar a nadie en mi  
habitación; después permití a la criada, hacer la limpieza, pero  
antes de hacerla jurar que por nada en el mundo tocaría a la  
estatua.

Habían transcurrido tres meses, quizá más, cuando decidí hacer  
una visita a Madame Bohocek. Tenía que presentarle la cuenta,  
y como yo no podía hacer a la estatua. Pero tuve que diferir la  
visita por la llegada inesperada de un viejo amigo que me pidió

le enseñase la ciudad. Al siguiente día, me levanté muy tarde; y al  
otro, no sé qué me impidió hacer el viaje. Pero el cuarto día, y  
después de la escrupulosa inspección a la estatua, salí a la calle,  
decidido a llegar a Palochele. Tan pronto como hubo salido, ad-  
vertí, que ni un sólo coche había por todo el contorno. Empe-  
zaba a caer una menuda escarcha. Era uno de los primeros días  
de octubre. Llegué, sin embargo, hasta Moldava, aunque con el  
genio agriado. El aire y agua, caían pesadamente. Sentí frío, y  
resolví volverme a casa.

En cuanto llegué, una súbita sensación de bienestar me invadió  
completamente. Vi que un fuego generoso ardía en la estufa. La  
prudente y bondadosa sirvienta, había notado el brusco cambio  
del tiempo. Le di gracias, en el momento. Tomé un libro, y me  
arrellané en una amplia butaca, para disfrutar las delicias que nos  
proporciona el invierno, cuando estamos abrigados, en una habi-  
tación bien caliente.

Pero, a penas, si había leído dos líneas cuando me asaltó una  
súbita sospecha. Yo no sé por qué me miré a los pies; después  
miré a todas partes, principalmente al lugar donde estaba la estu-  
fa. ¡La estatua de cera había desaparecido!...

Sali, precipitadamente, en busca de la sirvienta. Pero algo me  
detuvo en la puerta y me hizo retroceder. Subí a la mesa para



examinar el techo de la estufa. Lo  
toqué, y estaba que quemaba.  
Creo que lancé un grito de espanto...  
Había comprendido que la  
estatua había sido destruída por el  
calor. Y hasta percibí el olor de  
cera derretida, aunque estaba fuera  
de mi habitación... Allí quedaban,  
las piezas de bronce que sirvieran  
para abrir y cerrar la estatua.  
Tristes despojos de mi estúpida  
invención!...

(Pasa a la Pág. 77.)

# Máximo Bontempelli



# Humorismo



—Tenemos que hacer fuego, señor Tilly, para que nos vean los barcos que pasan.  
—¿Cómo! ¿Antes que nada?  
(De "Life".—N. Y.)



—¡Ay! Roberto, lo que te quiero. Si tú fueras bueno...  
—¿Vestido o sombrero?  
(De "Buen Humor".—Madrid.)



**EL DILEMA AMERICANO**  
—El comercio con Rusia ¿compensará la propaganda comunista?  
(De "Investia".—Montevideo.)

—De diez habremos hecho diez y no nos han los niños.  
(De "The New Yorker".—N. Y.)



—Si me vuelve a golpear de esa manera la espalda, le voy a poner el puño en las narices!  
(De "Ric et Rac".—Paris.)



...ar en Noruega.  
"Life".—N. Y.)

...a obra es insostenible. ¡Oh! ¡ben hecho en traerme aparato portátil radio!  
"Ric et Rac".—Paris.)



—Noventa y nueve, tienes vista.  
—Dile que no estoy.  
(De "Life".—New York.)

—¿Sobre que nos postremos cuando la telegrafía sin alios se generalice?  
(De "Il Travasso".—Roma.)



**EXCESO DE VELOCIDAD**  
—No ha leído usted el cartel: Automóviles, doce kilómetros por hora?  
—¡Oh! ¡Ya sabe usted que cuando se va a 120 no es posible leer nada!  
(De "Ric et Rac".—Paris.)



**EL HUESPED.**— Este noche he visto en mi habitación dos ratas que peleaban...  
**LA HOSPEDERA.**—¿Y qué? ¿Pensaba usted que por tres pesetas iba a ver el match de Uzcudun y Carera?



La fuerza de la costumbre o el "referee" en la selva.  
(De "Gingaire".—Paris.)



...sa, eh? ¡Yo he comprado una y la traigo!...  
(De "Gingaire".—Paris.)



la nueva edición de las obras de Shakespeare.  
—¿Pero todavía escribe ese buen señor?  
—Caballero, hace 3 días que nos conocemos y, la verdad, me asombra que me llame usted idiota.  
—Tiene usted razón; debí llamárselo el primer día.



**M**IENTRAS se coloca el sombrero frente al espejo, Juana sonríe satisfecha. La mala suerte que durante tantos años la persiguió, parece haberse cansado dejándola en paz. Ya no más miseria, ni necesidades. Ya no más humillaciones. Ya no tendrá que agradecer a nadie la limosna de un bocado. Ayer no tenía una peseta. ¡Hoy el porvenir aparece ante sus ojos revestido de los más bellos colores!

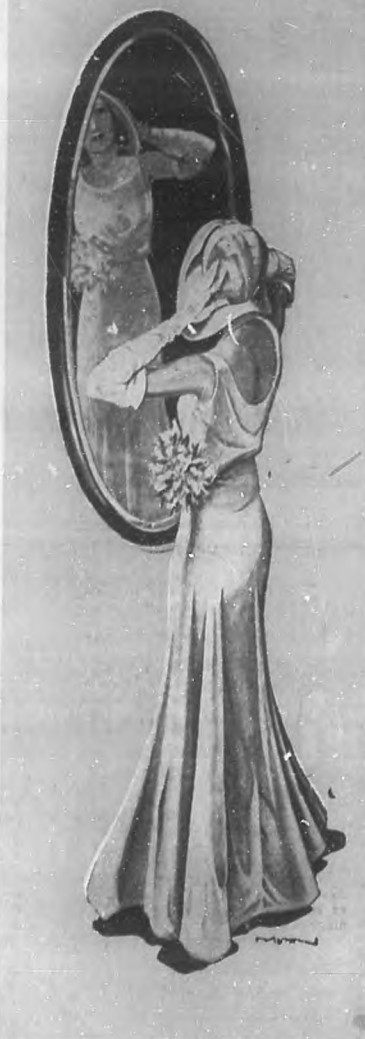
Va a casarse. Ha encontrado un hombre honrado que conociendo la tragedia de su vida, le brinda el refugio de un hogar y la seguridad que ofrece un hombre. Este hombre es viudo, tiene dos hijos ya mayores y dos hijas mujeres, pero no importa. Juana se propone conquistarlos. Necesita afirmar su puesto y sabe que con cariño y con maña, todo se logra. Sus ojos marchitos por el llanto, recorren la humilde vivienda. Ya no la habitará más. La cama pobremente vestida con una ancha colcha de cretona desteñida llena de remiendos, las sillas destruidas y viejas, el armario de estilo antiguo con su alto copete y su luna llena de manchas donde apenas puede contemplarse el rostro...

¡Qué satisfacción, poder huir de todo esto! ¡Mañana estará en su casa! ¡Su casa! A este pensamiento, sus pupilas se llenan de luz. Tendrá un hogar suyo, con muebles suyos, criados para que la sirvan, un marido que la quiera y el respeto de la gente que, ahora sabiéndola casada, la saludarán afable olvidando el tiempo en que la llamaban despectivamente la amiga del doctor. Sus manos, de dedos cuadrados, palpan la cadena que rodea su cuello; un amuleto pendle de ella. A este amuleto bendito, atribuye toda esta suerte inesperada. Cree en los sueños y en las profetías. Desde niña se acostumbró a consultarlas. Lee, además, las cartas y se ha pasado muchas horas frente a ellas, tratando de descubrir el oscuro enigma del porvenir...

Ha sufrido mucho. Nacida en las risueñas playas de Galicia, abandonó su pueblo natal engañada por las palabras mentirosas de un hombre. A veces se acuerda de su madre con un vago sentimiento de rencor. Nunca la quiso. Su padre, en cambio, la adoraba. Juana lo recordaba postrado en su sillón de paralítico, con sus claros ojos bondadosos y dulces que la acariciaban al mirarla. Era instruido y culto, de excelente familia y se había casado con aquella aldeana hermosa y arrogante, inferior a él en educación y en cultura, locamente enamorado de su juventud. Perla era despotica y altanera. Le había dado cinco hijos.—Juana era la segunda—pero nunca había sido con él, amorosa y tierna. En el fondo de su corazón se lamentaba de esto, pero se consolaba pensando que era el dueño legal de aquella arrogante beldad que levantaba a su paso murmullos de admiración. Sus hijos fueron creciendo y se hicieron hombres. El, se encontró de pronto un día, condenado a permanecer el resto de su vida en aquella horrible silla de ruedas. Una embolia cerebral, fué la causa. Juana que le amaba con tierna solicitud, se pasaba las horas al lado del enfermo procurando distraerlo; miraba a su madre, rencorosamente, por aquella plétora de vida que se desbordaba en sus mejillas rosadas y en su boca de labios encarnados y frescos como las guindas.

Bernarda no la quería. La obligaba a desempeñar las más rudas faenas domésticas y la humillaba continuamente recordándole su pobreza:

—Hay que trabajar; no eres más que una humilde aldeana. Un día sintió que penetraba en su corazón el amor como una lucecita. Juana era una sentimental. Demasiado niña, falta de



Una  
Historia  
Vulgar  
por  
Rosario  
Sansores

experiencia y consejo, aceptó escapando rumbo a playas extranjeras.

Después, como en un sueño, recordaba su decepción y su caivario. El seductor, una vez conseguido su objeto, comenzó a hacerla sufrir toda clase de vejaciones. A veces se ausentaba semanas enteras sin enviarle noticias de su paradero. De su familia, no sabía nada. Una noche, arrodillada frente a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, del cual era devota, contempló el rostro de su padre nimbado de un suave resplandor; con los ojos llenos de lágrimas, lo invocó afligida. La visión duró unos segundos nada más; luego se borró entre las sombras de la alcoba.

Dos meses más tarde, supo por una paisana, su muerte, ocurrida el mismo día en que ella lo viera. Desde entonces, luchó abiertamente con la vida. En el fondo, era honrada y se resistía a aceptar la protección de los que viéndola sola y desamparada, pretendían aprovecharse de su juventud inexistente.

\*\*\*

Un día José no regresó más. Juana supo que se había embarcado para España nuevamente, dejándola abandonada. Entonces se dedicó a trabajar. Abrió un saloncito de "manicure". Poseía algunos conocimientos de masaje y se dedicó a explotar la vanidad de las mujeres que confían a los potingues y a las cremas, la prolongación de su juventud. Pero de pronto, el amor penetró de nuevo en su corazón; se trataba de un hombre de fama, el doctor Carrol. No era libre, pero le prometió quererla y hacerla feliz y ella, hambrienta de ternura, le entregó su cariño y olvidó sus pasadas amarguras.

Transcurrieron así doce años. Se había acostumbrado a aquella existencia monótona y apacible. Carrol, la visitaba diariamente y la rodeaba de una ternura solícita y amable, pero una violenta enfermedad se lo llevó a la tumba, sin darle tiempo ni a despedirse de ella, ya que siendo casado, tenía que permanecer en su casa.

Alejada del trato de la gente, aquella desgracia la encontró otra vez desprevenida y pobre. Le pareció que iba a naufragar como un débil barquichuelo. Unas amigas le ofrecieron su hogar, bien humilde pero honrado y allí se refugió en espera de tiempos mejores.

\*\*\*

Fué la casualidad quien le deparó esta boda. Gumerindo era tímido. La conoció una tarde a orillas del río Almendares donde ella acostumbraba a pasear diariamente. Los dos eran de la misma aldea y simpatizaron desde el primer momento. Ella le contó su vida accidentada y triste. A Gumerindo le agradó esta franqueza. ¡Era viudo...! ¡Si Juana quisiera compartir su hogar...! Tenía algún dinero ahorrado y era dueño de un astillero en Regla.

¿Le amaba ella? No. Gumerindo tenía una figura demasiado vulgar, con su calva pronunciada, sus bigotes enormes, caídos sobre la boca plida y abultada, la figura rechoncha, pero el porvenir era negro y no había que detenerse a pensarlo. Aceptó. La boda se concertó para principios del verano, mientras llegaban de España los papeles que fueron pedidos rápidamente.

\*\*\*

Las nueve de la noche acaban de dar. Atamirada al espejo antes de dirigirse a la iglesia. Dentro de una hora, será la esposa de Gumerindo Sánchez. Y se dirige a la sala, donde las amigas la esperan para felicitarla envidiando su buena estrella...

Los Concursos "Jabón CANDADO" y "COLGATE-PALMOLIVE"

# CAMPAMENTOS DE VERANO

Por el Cor. Eugenio Silva

esto es lo que llamaré "Sistema Etico-Fitico-Militar" y que deberá ser causa principal y básica de la bondad del futuro ciudadano.

Estimamente, por que el Honor actual tan rápida y profundamente en el pensamiento del educando, como sea posible su vida."

Físicamente, por que actuará en seguida en la correcta y saludable posición del alumno en todos momentos, así como en sus movimientos todos.

Militarmente, porque se le enseñará desde el primer momento a una obediencia voluntaria y complaciente (no a una obediencia forzada e inconsciente que es lo que se figuran los que desconocen el sistema), así como decisión en la ejecución del pensamiento."

Durante los periodos en que se divide la instrucción y entrenamiento militar, las más correctas y propias posiciones de sostener el cuerpo para la fácil función de todos los órganos del mismo, bien en la estación o en la marcha o en el descanso, serán enseñadas y practicadas. Los niños aprenderán a sentarse, caminar y estar parados correcta y saludablemente. Ejercicios militares sin armas ni pesos que dañen su cuerpo en formación serán ejecutados con el propósito de desarrollar el propio control y para que ejercitando sus músculos en coordinación con el mando, haya rápido concierto entre el pensamiento y la acción. La acción mental y rapidez de ejecución será la finalidad obsesada por la práctica de ejecutar movimientos colectivos o individuales a la voz de mando, sin que pueda presumirse lo que va a ejec.

El sentimiento de propio respeto y propia consideración se obtendrá por requerirse en todo momento la nitidez y corrección en el uniforme y en la actuación personal."

La instrucción militar que se da en este periodo, es similar a la que reciben los Boy-Scouts, pero más disciplinada, más útil y beneficiosa por ser más agradable para a los niños que están permanentemente bajo su influencia moral. Calcúlese lo que sería la vida de un grupo de nuestros Scouts reunidos en sanos y sencillos alojamientos, con una científica y balanceada ración y con un buen profesorado no sólo para su desarrollo mental y físico sino también para el moral, y saltará a la vista el beneficio que en todos sentidos recibirían los afortunados que pudieran educarse así. Y abandonando el campo de este supuesto, piensen aquellos que tuvieron oportunidad de ver y apreciar la vida que se hacía en el CAMPAMENTO "JABÓN CANDADO" durante

el pasado verano en la Playa de Varadero, lo que sería la estancia, para la educación y preparación de aquellos niños, si en vez de unas pocas semanas hubieran podido estar allí durante el curso escolar, para aprender no sólo de los libros, sino también por vivir su propia vida en íntimo contacto con la naturaleza.

La instrucción y entrenamiento militar que recibirían los mayores de catorce años, es la continuación de la anterior pero haciéndolos ejercitarse en el manejo de las armas, marchas y acordinando con

que funcionan bajo una esencial y completa organización militar y que ilustrados en principios basados en tiempos antiguos, creen erróneamente que este sistema es causa de destruir iniciativas y convertir al educando en una máquina de obediencia sin que la razón impere. Del soldado moderno que necesita no sólo la obediencia y disciplina colectiva, sino la iniciativa, valor y responsabilidad personal al soldado de Federico el Grande, que sólo era una máquina sin voluntad y sin cerebro, hay una diferencia enorme. La tendencia general del Mundo entero, es la supresión, sino en su totalidad, si en su gran parte, del soldado profesional. Es decir, de los grandes ejercitos que en tiempo de paz consumen una buena parte de los presupuestos nacionales y poco producen. Entre los deberes de todos los ciudadanos libres y conscientes, es el primero el de servir a su país.

Con las armas en la mano cuando llegue el caso. La servirán mejor, los que mejor preparados estén. Luego hay necesidad nacional de que todos estemos preparados. Y esta preparación, aunque no sea nada más que en sus principios básicos, que no son otros que los principios cívicos que debe tener todo ciudadano, no encuentra mejor momento para actuar, que en el joven estudiante lleno de ideales, donde la maldad humana no ha podido aun pervertir su alma y donde el poder de asimilación es en alto grado poderoso. La demostración a que me he referido la diré en dos palabras. El instructor militar técnico de la institución (en los Colegios superiores el Departamento Técnico-Militar) propone por conducto del Superintendente (director) al departamento de enseñanza, una serie de problemas militares para que sean llevados a la práctica en las clases de Geografía, Dibujo, Matemáticas, etc., etc. Ejemplo: Clase de dibujo. Dibujar no sólo cerros, bocas, perfiles, etc., sino material de guerra, como cierras de cañones, emplazamientos, croquis de campamentos, perfiles de trincheras, etc., etc. Clase de Física, situar un Campamento para que reúna condiciones de salubridad, reconocimiento de aguas, curas y primeros auxilios (que son útiles en todo momento y a todo hombre), construcciones de filtros y mil cosas más. Geografía. Problemas de invasión o defensa de determinados territorios que hay que conocer en detalle; hacer croquis militares en que se ejercitan los alumnos en la fácil y rápida lectura de mapas, vías de comunicación, ríos, etc., etc., que darán una ilustración geográfica comercial general y enseñarán la fijación de la atención a detalles y objetivos principales.



Dos ganadores del Concurso "Jabón Candado" en el Campamento de Varadero. (FOTO CHILOSA.)

el profesorado técnico-civil de ciertas asignaturas que a ello se presten, las nociones de ciencia militar (defensa nacional) que no sólo debe conocer todo ciudadano, sino que le presta a la clase que para esto sirva de vehículo, una gran atracción para el niño que lo hace progresar de una manera asombrosa en sus estudios, porque le da facilidad en su ambición de adelantar y progreso en su simulada carrera militar. Esto que digo necesita una demostración lo más clara posible, por dos motivos principales: el primero para llevar al convencimiento del lector, la indiscutible importancia y bondad del "sistema" que trato de demostrar y el segundo para combatir de antemano a los que creen inadecuado el procedimiento de los colegios

LLENE ESTOS CUPONES, RECÓRTELOS Y ENVÍELOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222 LA HABANA.

**Concurso "Jabón Candado"**  
800 NIÑOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)  
DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y N.º Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

**Concurso "Colgate Palmolive"**  
200 NIÑOS SERAN PREMIADOS

Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE", PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)  
DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido.

Calle y N.º Pueblo.

Término Municipal y Provincia.

El radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"



Reproducción Exacta de Nuestra Tarjeta de Identificación.

CERTIFICAMOS QUE: MOG. NO. 67

EL SR. OSCAR CASAS.

ES REPRESENTANTE No. 3

DE ESTA COMPAÑIA EN LA HABANA.

---

REAL SILK HOSIERY MILLS.

*J. Alba*  
GERENTE



**REALSILK**  
TARJETA DE IDENTIFICACION



JUNIO 1930.

Martinez esp. A Robert  
Roto, Hornos, MAR 1930

FIRMA DEL REPRESENTADO.

NO ES VALIDA SI NO APARECE EL SELLO EN BORDO DE LA CIA. SOBRE LA FOTOGRAFIA.

**N**O SE DEJE SORPRENDER  
POR LOS IMITADORES

XXX

**N**uestros REPRESENTANTES afianzados, usan el BOTON dorado **REALSILK** en la solapa, el cual es una reproducción de nuestra marca de fábrica; exijales, además, la TARJETA de identificación.



Tamaño natural del botón.

# REAL SILK

Plácido 3

Habana

Telf. M 6023

Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes

25 Oficinas en la República

No se venden en las tiendas



Medias



Seña Pura



Adelante: Una sola palabra y toda la familia ahorrará dinero.

# REAL SILK

Que mujer no sea con unas medias

REAL SILK